



UNIVERSIDAD DE ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE DANZA

PRÁCTICAS CORPORALES, CUERPOS PERIFÉRICOS Y MIGRACIÓN:

UNA MIRADA DESDE LA DANZA

Estudiante: Arenas Ponce, Valentina Montserrat

Profesora guía: Campillay Llanos, Marisol

Tesis para optar al título de Intérprete en Danza

Tesis para optar al grado Licenciada en Danza

Santiago, 2020

Dedicatoria y Agradecimientos

A mi madre, Paola. Porque sin su amor incondicional y su formidable ejemplo de trabajo y determinación nada de mí sería posible.

A mi maravillosa familia y amistades, por respaldarme en cada paso que doy.

A mi profesora guía, Marisol. Por encausarme y acompañarme en este gran proceso.

Al profesor Guillermo Bécar. Por contenerme, brindarme su ojo externo y creer en mi propuesta.

A Nicolás. Por creer en mí, alentarme y tener una voluntad entrañable.

Y un profundo agradecimiento a todas las personas que, de alguna u otra forma, me han regalado su apoyo y cariño para finalizar este proceso tan importante para mí.

Tabla de contenidos

1. Introducción	3
2. Antecedentes	6
3. Problematización	30
4. Objetivos	33
5. Justificación	34
6. Marco Teórico	36
6.1 Prácticas Corporales	37
6.2 Cuerpos periféricos	55
7. Marco Metodológico	78
8. Análisis	88
8.1 Vida cotidiana de las y los participantes	89
8.2 Contrastes periferias/centro y características atribuidas a cada territorio	94
8.3 Vivencias, perspectivas y consecuencias de la centralización y de los procesos migratorios	110
8.4 Efectos de la pandemia sobre las prácticas de las y los Participantes	124
9. Conclusiones	131
10. Anexos	140
11. Referencias Bibliográficas	387

1. Introducción

En la presente investigación se abordará como tema central las variaciones en las prácticas corporales de los cuerpos periféricos como producto de los procesos migratorios a nivel nacional vinculados a la centralización de los recursos artísticos y culturales en Chile.

Las motivaciones para realizar esta investigación radican en los aportes teóricos y metodológicos que significa establecer diálogos entre los campos corporales, artísticos y territoriales desde la perspectiva de la interpretación en danza. En relación a esto, levanta conocimientos a partir de herramientas propias de la disciplina combinando teoría y práctica, por tanto, genera un aporte al campo de la investigación en las artes. Además, brinda una perspectiva interdisciplinaria y dinámica para abordar el estudio de los cuerpos, en sintonía con las perspectivas contemporáneas de la investigación artística.

Asimismo, evidencia la necesidad de visibilizar las problemáticas de las corporalidades periféricas debido a la poca relevancia que han tenido en investigaciones anteriores desde la perspectiva de las artes.

Por otra parte, los antecedentes que sustentan esta investigación se desprenden de los procesos de centralización en Chile, abordados desde su dimensión económica, territorial y sobre todo artística, ya que la centralización de los recursos vinculados a las artes y la cultura es un tema central para comprender los orígenes del problema de investigación.

Por su parte, el marco teórico se divide en dos grandes ejes: por un lado, prácticas corporales, abordadas desde la Teoría de Prácticas Sociales y la Performatividad y por otro, la configuración del concepto cuerpos periféricos. Este último será elaborado a partir de su dimensión político-territorial, las visiones de la danza contemporánea sobre el cuerpo, la relación con las prácticas corporales y la performatividad, así como también, a partir de las tensiones que genera con el discurso hegemónico en torno al cuerpo.

Respecto del marco metodológico, esta se define como una investigación cualitativa en diálogo con el paradigma fenomenológico y sociocultural, pensada desde las artes. Las técnicas de recolección seleccionadas son el grupo de discusión focal y la elaboración de una propuesta para levantar información a partir de la observación de los cuerpos, utilizando la sensibilización y exploración en movimiento como principales herramientas. En cuanto a las técnicas de análisis, se utiliza la interpretación personal de la investigadora en diálogo con los elementos del marco teórico y el lenguaje kinético de las y los participantes, así como también la Técnica de Análisis del Movimiento recogida desde la danza.

El análisis de la información consta de cuatro capítulos: la vida cotidiana de las y los participantes; los contrastes centro-periferia y las características atribuidas a cada territorio; las vivencias, perspectivas y consecuencias de la centralización y de los procesos migratorios; y finalmente, los efectos de la pandemia sobre las prácticas de los y las participantes.

Finalmente, las conclusiones se vinculan, principalmente, a los aportes teóricos y metodológicos que se desprenden de esta investigación, así como también la puesta en valor de las problemáticas y perspectivas que emergen en los relatos de los cuerpos de las periferias.

2. Antecedentes: Centralización y sus efectos en Chile

Para comprender el contexto general en que se enmarca esta investigación, es necesario conocer primeramente las principales causas que originan la problemática.

En este caso, las causas guardan relación con diferentes procesos de centralización: centralización económica, centralización territorial y centralización del arte, los cuales confluyen para comprender cómo se ha desarrollado esta problemática en Chile, cuáles han sido sus repercusiones en el ámbito artístico y cómo da origen al concepto de cuerpos periféricos y procesos migratorios dentro del país. Además, la centralización como antecedente se vinculará posteriormente con las prácticas corporales, enmarcando las variaciones que se podrían generar en estas últimas.

2.1 Centralización Económica

Se entenderá por centralización en esta investigación al efecto de acumular varias cosas en un centro común y/o hacer que éstas dependan de un poder central. Este proceso es apreciable en diversas áreas: puede ser analizada desde un punto de vista económico, territorial, cultural, político, artístico, administrativo, entre otros.

Desde una perspectiva económica, es ampliamente estudiado el concepto de centralización del capital, estrechamente relacionado, a su vez, con la acumulación del capital, los cuales se explicarán a continuación.

La acumulación del capital se refiere a la:

Transformación de la plusvalía en capital. La fuente de la acumulación capitalista radica en la plusvalía creada por el trabajo no remunerado de los obreros asalariados (…). Todos los factores que contribuyen a elevar la plusvalía incrementan la acumulación del capital. Esto concierne, ante todo, al aumento del grado de explotación de los obreros, a la reducción de sus salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo (…). El crecimiento de la riqueza en manos de los capitalistas va acompañado del empeoramiento de la situación de los trabajadores. (Libman, Pánchenko, Tarunin, 2009, p. 4).

Mientras tanto, la centralización del capital es definida como proceso de aunar “varios capitales en uno solo o por la absorción de uno de ellos por otro (…). La particularidad del proceso de centralización del capital estriba en que tal proceso refleja relaciones sobre todo entre los propios capitalistas” (Libman et al., 2009).

Así, se evidencia un estrecho vínculo entre ambos conceptos dado que la centralización del capital eleva y acelera el efecto de la acumulación del mismo (Doxrud, 2015), lo cual es explicado extensamente por Marx (1867) en la Ley general de la acumulación capitalista.

De esta forma, a partir de los autores revisados, se vinculan los postulados de acumulación capitalista y centralización del capital con la consideración del cuerpo y el territorio: existe una relación directa entre quienes habitan las zonas donde geográficamente se acumula el capital y la posibilidad de acceder a los recursos que de él se desprenden. De esta forma, se evidencia que los cuerpos son parte de esta desigualdad. Cabe preguntarse entonces: ¿Cómo y en qué aspectos afecta la centralización del capital en su dimensión geográfica en los cuerpos que habitan alejados de estos centros de acumulación?

2.2 Centralización Territorial

Paralelamente, otra perspectiva para abordar los procesos de centralización se puede realizar analizando políticamente los territorios. Esto, por cierto, se relaciona estrechamente con la centralización en un nivel económico a través de la distribución de los recursos, ya que, como afirma Yáñez (1991) “se observa que la riqueza y la pobreza se distribuyen desigualmente en el espacio territorial de un país” (p. 337).

En torno a este tema, Atienza (2012) reafirma que a medida que el desarrollo de un Estado aumenta, la concentración espacial trae como consecuencia tanto la inequidad como la ineficiencia del país. Dicho de otra forma, la acumulación de poder en una a dos ciudades dentro del mismo territorio reduce significativamente el crecimiento y la productividad de éste.

Específicamente dentro del contexto de Chile y desde una perspectiva histórica, la formación y consolidación de la institucionalidad chilena se ha enmarcado dentro de la expansión centro-periferia y la preponderancia del centralismo como modelo de desarrollo. Para Atienza (2012), este proceso es normal y veloz en las fases iniciales de la conformación de una nación, sin embargo, la posterior desconcentración de la actividad y de la población tiende a desarrollarse lentamente y con distintos ritmos, los cuales están sujetos a las condiciones económicas e históricas de cada territorio. Entonces, nuevamente cabe cuestionarse cómo es que influye la expansión centro-periferia de un país y sus posteriores intentos de descentralización a los cuerpos que son parte de estos procesos.

Siguiendo la cronología del contexto chileno, durante la dictadura militar, específicamente entre 1974 y 1980, se propuso una especie de descentralización a través de la redefinición de la administración territorial, la cual estableció la “regionalización del país, amplificación de las competencias municipales, transferencia de la mayor parte de los servicios

sociales a las municipalidades y reserva de las funciones normativas, financieras y fiscalizadoras a las instancias centrales” (Castro-Paredes, 2012, p. 3), sin embargo en la práctica, esto no hace más que “centralizar el poder y descentraliza la administración” (Castro-Paredes, 2012, p. 10), ya que si bien se trasladó la toma de decisiones a un nivel local en algunas instancias, el poder económico, legislativo y político continuaron concentrados en la capital.

En cuanto al debate sobre políticas públicas en Chile, este actualmente se basa en el nivel macro, universal y homogéneo, sin reconocer los diversos contextos regionales. Esta situación ignora aspectos específicos de cada territorio, como son su historia, geografía, economía y cultura, por ello, Medina y Guzmán (2016) sostienen que desde el Estado de Chile no se articulan medidas económicas y políticas que favorezcan un modelo de desarrollo equitativo en el territorio nacional.

En este sentido, es pertinente preguntarse por las consecuencias políticas, económicas, sociales, culturales, entre otras, que trae consigo la incapacidad estatal en torno a la descentralización sobre los cuerpos que habitan las periferias del territorio.

Vinculado a estas interrogantes, Atienza (2012) da algunas luces de las consecuencias del modelo centralizado que opera en Chile, las que, a su vez, serán enlazadas con la consideración del cuerpo:

- **Proliferación de la economía en la Región Metropolitana**

Esto se expresa en la acumulación de los beneficios del comercio internacional en el centro del país y en el gran superávit comercial de la Región Metropolitana respecto del resto de las regiones. Sin embargo, de manera contradictoria, esto último se caracteriza por la existencia de un déficit mayor en relación con el resto del mundo, es decir, la capital del país importa desde el extranjero y exporta hacia otras regiones de Chile.

Por otro lado, el establecimiento de Santiago como el principal y casi único nexo con la economía global, lo sitúan como la sede principal de las empresas nacionales e internacionales con más influencia en el país.

De esta forma, se deduce que los cuerpos que residen en la Región Metropolitana pueden acceder en mayor medida a los beneficios del comercio internacional por sobre las personas que residen en las regiones periféricas.

Asimismo, se evidencia que existe una desigualdad interna entre los cuerpos que habitan el país, pero que, a la vez, esto es parte de un contexto más grande que devela la desventaja de los cuerpos nacionales frente a la economía internacional, sin embargo, esto último es asunto de otro análisis.

- **Especialización de la actividad económica por regiones**

La falta de diversificación productiva en las regiones periféricas ocurre porque éstas están altamente especializadas. Esto pone en riesgo su

sustentabilidad económica y social, especialmente en las zonas donde se explota intensivamente recursos naturales, pues dependen en gran medida de la demanda internacional.

Esta situación evidencia que los cuerpos residentes en regiones están mayormente forzados a desempeñarse en actividades económicas determinadas y que, a su vez, están expuestos a los riesgos que la falta de diversificación productiva conlleva.

- **Conmutación interregional**

La conmutación interregional es la divergencia entre la región de trabajo y la región de residencia de un gran número de trabajadores y trabajadoras. Esto ocurre generalmente en laburantes de regiones del centro que se dirigen a regiones extremas, generándose un ingreso más alto, en promedio, para los y las conmutantes en relación a los trabajadores locales. Esto a su vez, produce fugas de dinero bastante significativas desde la región de trabajo hacia la región de origen.

Por otro lado, esta modalidad de trabajo genera una falta de identidad e impactos en las comunidades de las regiones de destino, así como también desigualdad territorial, desestructuración familiar en regiones de origen y problemas de salud que produce el sistema de turnos en las/os trabajadoras.

En este ámbito, las desventajas que presentan los cuerpos regionales frente a los que vienen a trabajar desde los centros del país se pueden

sincretizar en ingresos más alto para los y las conmutantes, desintegración de las identidades locales y profundización de la desigualdad territorial.

- **Concentración de la educación superior**

La concentración histórica de las principales universidades en la zona central de Chile se traduce en la emigración de muchos estudiantes de su región de origen con todos los esfuerzos que ello implica en términos corporales, económicos y culturales.

Por otro lado, existe también una gran cantidad de personas que no tienen los recursos para ir a estudiar a otra región, lo cual inmediatamente genera una brecha en el acceso a la educación superior que deben asumir los cuerpos que residen a grandes distancias de las zonas donde se concentra las instituciones de educación superior.

- **Capacitación desigual entre trabajadores de regiones y de la capital**

Otra consecuencia del centralismo radica en que el nivel de capacitación de los trabajadores de la Región Metropolitana y las funciones que éstos cumplen es considerablemente mayor al que existe en regiones. Esto sitúa a Santiago como una zona atractiva para el resto de la población, principalmente por sus mejores salarios para profesionales con altos grados de capacitación.

Esta condición muestra que los cuerpos en regiones no tienen muchas opciones para capacitarse en el ámbito laboral e intelectual, viendo mermado

su crecimiento en esta área. A raíz de esto y ligado al punto anterior, deben desplazarse de su lugar de origen para acceder a dichas capacitaciones y, una vez obtenida, quedan supeditados a la realidad de que recibirán mejores remuneraciones en la Región Metropolitana, por tanto, el retorno a las regiones puede quedar condicionado por esta situación.

- **División espacial del trabajo**

Estrechamente relacionado con el punto anterior, este fenómeno se caracteriza por una especialización en la Región Metropolitana de las labores que requieren alto manejo de contenido cognitivo-simbólico y una especialización en el resto de las regiones en actividades de tipo rutinario, físico y con calificación media o baja, generando la ausencia de trabajadores y trabajadoras altamente calificadas que contribuyan al desarrollo regional en diversas áreas.

Asimismo, se torna más atrayente para los y las doctoras o posgraduadas ingresar a equipos en la capital, pues estos tienen mayor experiencia y mayores fondos para investigación.

Lo que ocurre en este punto se alimenta mutuamente con lo que sucede en la desigualdad en la capacitación entre trabajadores y trabajadoras del territorio nacional y la especialización de la actividad económica por regiones, ya que los cuerpos de las periferias quedan sometidos en mayor medida a un cierto tipo de trabajo, en su mayoría rutinario y de baja

calificación, que no necesariamente les permite desarrollar sus habilidades e intereses.

Además, es importante mencionar que, al no existir profesionales especializados en diversas áreas, se arriesga al resto de la población regional a no encontrar solución a problemáticas y necesidades específicas que, efectivamente, requieran intervención de especialistas.

Por otro lado, la descentralización como solución real a la problemática anteriormente planteada, supone:

Pérdida de la influencia de la capital, dispersión de cuotas reales de poder, traspaso de competencia de decisión, nuevas políticas distributivas y macroeconómicas, etc. La descentralización no sólo es un cambio político sino también cultural, lo que significa otra forma de ver la relación Estado-sociedad. (Medina y Guzmán, 2016, p. 52).

Por tanto, es posible cuestionar cuánta voluntad política realmente existe para llevar adelante este proceso descentralizador que significaría un cambio sustancial en la forma de organizar la sociedad, la distribución de recursos y las relaciones de poder que actualmente están consolidadas en el país.

En síntesis, se observa cómo la centralización de las actividades político y económicas impacta de diversas formas a los cuerpos que residen en las

periferias regionales. Esto se evidencia, por ejemplo, en la dificultad en el acceso a los recursos que se acumulan en las zonas centrales (ya sean del país o de las mismas regiones), incluyendo derechos básicos para el bienestar humano como lo son la salud, trabajo, cultura, educación, infraestructura de diversa índole, conectividad, cobertura mediática y política de las problemáticas locales, etc. De este modo, se establece una desigualdad entre los cuerpos en tanto habitan diferentes territorios.

En este sentido, los procesos de centralización y sus consecuencias sirven como antecedente para explicar la categoría de “cuerpos periféricos” que se utilizará de ahora en adelante en esta investigación y que será ampliamente abordada posteriormente. Por ahora, esta categoría corresponde a todos los cuerpos que habitan las zonas alejadas geográficamente de los grandes centros de acumulación de capital, recursos, derechos y servicios.

Finalmente, este proceso se presenta también como un antecedente a los procesos migratorios. Esto, porque ante el modelo centralizado del país, la migración muchas veces se ofrece como única solución a las problemáticas de acceso a los recursos centralizados que enfrentan los cuerpos periféricos.

2.3 Centralización del arte y sus efectos

Bajo este prisma, también se presenta el acceso al arte como un área centralizada en Chile, convirtiéndose en un privilegio distribuido desigualmente a lo largo del territorio.

Si bien este no es considerado explícitamente como un derecho humano, es posible deducir que está contenido en el artículo 27 de la Declaración Universal de Derechos Humanos: “Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten” (Asamblea General de la ONU, 1948, p. 8), por tanto, es responsabilidad de cada Estado asegurar el acceso al arte y la cultura a toda la población.

En este sentido, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2017a), establece en su Política Nacional de Artes Escénicas 2017-2022 el acceso al arte como un derecho ciudadano, orientada a “velar por un acceso social y territorial a los bienes, manifestaciones y servicios culturales, a pesar de las dificultades geográficas del país y las desigualdades económicas y culturales” (p. 14). Sin embargo, se evidencia mediante diversos documentos que el acceso a la cultura y las artes no está distribuido equitativamente en el territorio nacional, por ende, la capacidad de acceso tampoco es equitativa y transversal.

El Catastro de infraestructura cultural pública y privada 2015 del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2017b), que considera archivos, bibliotecas, centros culturales y/o casas de la cultura, centros de documentación, circo o carpa de circo, espacios deportivos, espacios multiuso, espacios públicos, estudio de grabación, galería de arte, museo, sala de exposición, sala de cine, sala de ensayo, teatro o sala de teatro y otros, publicado en junio del 2017, arroja los siguientes datos sobre el nivel de centralización existente en esta área:

Tabla n° 1: Cifras sobre infraestructura cultural en regiones

Regiones	Infraestructural catastrada	cultural
Arica y Parinacota	37	
Tarapacá	62	
Antofagasta	74	
Atacama	57	
Coquimbo	130	
Valparaíso	321	
O'higgins	224	
Maule	168	

Bíobío	266
La Araucanía	122
Los Ríos	77
Los Lagos	160
Aysén	95
Magallanes	72
Metropolitana	437
Total	2302

Fuente: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

Por otro lado, el ejercicio de Sistematización Mapas Zonales emanada de los Encuentros Zonales DanzaSur (Campos, 2016), proporciona un catastro de agentes culturales activos, formación, proyectos y encuentros artísticos, espacios de acción, entre otros datos relacionados con la danza, en cada región del país. Los datos se exponen en la siguiente tabla:

Tabla n° 2: Cifras sobre instancias de proyección de la danza en regiones

Regiones	Agentes Culturales Activos	Formación	Proyectos y	Espacios de Acción	Total de instancias
-----------------	-----------------------------------	------------------	--------------------	---------------------------	----------------------------

			Encuentros Artísticos		y agentes culturales	
Arica y	11	No	No informa	No	11	
Parinacota		informa		informa		
Tarapacá	4	1	No informa	No	5	
				informa		
Antofagasta	16	5	4	5	30	
Atacama	4	1	1	5	11	
Coquimbo	3	1	1	7	12	
Valparaíso	5	8	No informa	10	23	
O'higgins	No informa	No	No informa	No	No informa	
		informa		informa		
Maule	2	1	5	5	13	
Bíobío	25	9	11	30	75	
La Araucanía	3	No	No informa	No	3	
		informa		informa		
Los Ríos	4	4	5	7	20	
Los Lagos	6	11	1	8	26	
Aysén	2	2	3	5	12	

Magallane s	6	1	4	9	20
Metropolit ana	22	8	5	34	69

Fuente: Revista DanzaSur N° 1

Si bien la información extraída de la Revista DanzaSur es levantada por grupos artísticos relacionados con la danza en cada región a partir de sus propios conocimientos, sin investigación previa (explicándose así la falta de información), sirve, de todas formas, para mostrar una idea sobre el imaginario que los grupos artísticos locales tienen de su comunidad.

A pesar de la información incompleta, se observa que, según ambos registros, la concentración de infraestructura cultural, instancias formativas, proyectos y agentes artísticos se concentra, según ambas tablas, en la Zona Central de Chile, específicamente en la región Metropolitana, de Valparaíso y del Biobío.

Esta distribución centralizada en relación con la danza en Chile, puede constituir una razón para que los cuerpos periféricos interesados en desarrollarse dancísticamente decidan migrar para solucionar el problema de acceso a las instancias de formación, infraestructura cultural, proyectos y agentes artísticos.

Por otro lado, es importante mencionar que las instituciones de formación profesional en artes también están centralizadas: en el caso de la danza, “según el Sistema de Información de Educación Superior del Mineduc 2016, se sitúan las tres universidades, el instituto profesional y el centro de formación técnica que imparten carreras ligadas a la disciplina” (CNCA, 2017a, p. 39) en la Región Metropolitana, es decir, el cien por ciento de las opciones para estudiar danza de manera profesional se concentran en Santiago.

En el teatro, “la concentración de carreras de teatro es del 85% en la región Metropolitana, donde se ubican 17 de las 20 carreras existentes. El otro 15% de las carreras de teatro se encuentra en Valparaíso, con tres carreras” (CNCA, 2017a, p. 41). Cabe destacar que “en Antofagasta existe la carrera de Artes Escénicas, la que daría una formación de carácter transversal a las disciplinas” (CNCA, 2017a, p. 41), siendo esta la única región alejada del centro donde se imparte una carrera artística de manera profesional.

Por su parte, la educación técnica profesional de nivel medio relacionada a las artes también se encuentra centralizada: “de acuerdo a datos del Estadísticas Culturales. Informe Anual 2015, a ese año existían 67 establecimientos educativos de Enseñanza Media Técnico Profesional que impartían especialidades creativas, 25 de los cuales se ubicaban en la región

Metropolitana” (CNCA, 2017a, p. 80), es decir, casi un 40% de estos proyectos educativos se concentran en la RM.

Frente al panorama anterior, los cuerpos de las periferias se encuentran en desventaja en el acceso a una educación artística formal de nivel superior, dado que las instituciones que imparten estas modalidades están centralizadas. Debido a esto, para acceder a este tipo de educación, los cuerpos de las periferias deben recurrir a la movilización de sus recursos económicos, materiales, emocionales y energéticos desde los territorios de origen hacia el centro, lo cual representa un gran esfuerzo y/o dificultad para la mayoría de las personas de las periferias que se inclinan por estudiar artes de manera profesional.

Esto aumenta aún más la brecha que provoca el centralismo artístico, pues no todas las personas pueden costear en un sentido amplio, lo que implica salir de la ciudad de origen para estudiar. Además, la inexistencia o insuficiencia de universidades o centros de formación técnica vinculados al área artística en regiones “se considera un riesgo que puede llevar a la ‘pérdida de talentos’ al inducir a la migración de localidades aisladas a las capitales regionales o de regiones con bajas oportunidades hacia la capital del país” (CNCA, 2017c, p. 91).

Entorno a las alternativas informales o no profesionales¹ de formación, existen desde programas en centros culturales hasta talleres impartidos por academias, municipios, sedes vecinales, etc., sin embargo, estas instancias se concentran, como se ha visto anteriormente, en las regiones centrales del país y la Región de Los Lagos (Campos, 2016), volviendo al problema de la falta de oportunidades para las regiones más alejadas del centro.

Dado lo anterior, es evidente que grandes masas poblacionales constituidas por cuerpos periféricos, quedan privadas del acceso a la experiencia y aprendizaje de la danza y artes en general. Nuevamente, entonces, la migración se erige como una solución a su problema.

Por otro lado, con respecto a la centralización de la exhibición de obras escénicas, se menciona que es una problemática nacional y regional relacionada con:

Las dificultades de exhibición al interior de las regiones y una baja programación de compañías locales en la cartelera regional. De hecho, si bien se han gestado diversos festivales regionales de las disciplinas escénicas, estos cuentan apenas con visibilidad a nivel nacional. A esta

¹ Entiéndase “estudios informales o no profesionales” como aquella adquisición de conocimiento cuyo objetivo no está atravesado por una proyección profesional o laboral.

situación se suma la deficiente difusión de las creaciones debido a la carencia de medios especializados en el ámbito de la cultura y las artes escénicas, la deficitaria cobertura de los espectáculos en los medios de comunicación masivos, la escasa profesionalización de agentes y gestores(as) culturales para la difusión y la falta de instancias de distribución y difusión, plataformas y mercados regionales, nacionales e internacionales, para resaltar la creación disciplinaria y promover su difusión. (CNCA, 2017a, p. 56).

En tanto, los espacios para residencia artística que están constantemente haciendo llamados y convocatorias también se encuentran centralizados principalmente en la región Metropolitana y de Valparaíso (CNCA, 2017a). Entre estos se destacan Nave, Matucana 100, Estación Mapocho, INVE, Espacio Ceat, Balmaceda Arte Joven y Teatro Puerto en Coquimbo. Por tanto, si un cuerpo de la periferia presenta interés en esta área, necesariamente debe migrar.

En relación al emblemático Fondo Nacional de Desarrollo de las Artes y la Cultura, cabe mencionar que según la información levantada por el CNCA (2017a) “en el 2017, 46 de los 69 proyectos financiados por el Fondart Nacional tuvieron como ejecutores a responsables con domicilio en la región

Metropolitana” (p. 63), mientras que las regiones de Valparaíso, Metropolitana y del Biobío se adjudicaron 19, 46 y 15 de los 157 proyectos financiados por el Fondart Regional, respectivamente. Se observa, entonces, que gran parte de los recursos públicos destinados a la creación y otros ámbitos del arte se encuentran centralizados.

Por otro lado, en otras problemáticas territoriales derivadas del centralismo en el área artística se destaca la relación entre las municipalidades y las comunidades artísticas locales. Si bien, por un lado, estas funcionan como contratantes de los y las artistas para espectáculos o talleres, como financistas mediante fondos concursables municipales o facilitando la infraestructura cultural existente para la práctica o exhibición de obras, por otro, existe una falta de comunicación y articulación entre las instancias centrales y locales del CNA y los municipios. Adicionalmente, los y las encargadas del área de la cultura de los municipios, generalmente carecen de conocimientos que les permitan ejercer apropiadamente sus funciones (CNCA, 2017a).

Por otro lado, a partir de los procesos participativos y de la situación actual en que se encuentra el arte, se expresa lo siguiente:

Se identificó una fuerte centralización de la actividad artística, desvinculada de las características de los territorios, limitando en consecuencia el campo disciplinario y su relación con la ciudadanía. Esta carencia de actividad artística en el espacio local es en parte cubierta por organizaciones de las artes escénicas que, bajo un prisma comunitario en los diversos dominios, se enfocan en la transformación social mediante un acto creativo. Desde esta perspectiva, sus motivaciones se encuentran orientadas a potenciar el desarrollo personal y social, entendiendo la cultura como un derecho. La mirada de los participantes de los encuentros regionales coincidió con la existencia de falencias en cuanto a conocimiento teórico y metodológico sobre mediación, formación de audiencias, fidelización y herramientas de vinculación con los espectadores(as) de las artes escénicas, tanto de los propios creadores(as) y compañías como de otras instituciones que debiesen abordarlo: centros culturales locales, universidades y otras entidades del rubro escénico. (CNCA, 2017a, p. 78).

A raíz de esto, se evidencia una desvinculación entre gran parte de la creación artística a nivel nacional y los diversos territorios. Esta situación ha sido resuelta principalmente a través de la acción de los y las artistas regionales, sin embargo, son estas mismas personas las que manifiestan la

falta de capacitación para desarrollarse de manera óptima en el rubro, tanto a nivel individual como a nivel institucional.

Actualmente, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes trabaja en la implementación de diversos planes quinquenales para la promoción de esta área. Entre ellas se encuentran la Política Nacional de la Lectura y el Libro 2015-2020; Política Nacional del Campo de la Música 2017-2022; Política Nacional del Campo Audiovisual 2017-2022; Política Nacional de las Artes de la Visualidad 2017-2022; Política Nacional de las Artes Escénicas 2017-2022; Política Nacional de la Artesanía 2017-2022; Política de Fomento del Diseño 2017-2022; Política de Fomento de la Arquitectura 2017-2022, todas ellas en comunión con la Política Nacional de Cultura 2017-2022, la cual reconoce que en Chile existen desigualdades que afectan el acceso a los derechos culturales provocadas principalmente por brechas socioeconómicas, educativas, territoriales, estéticas y de oportunidades vinculadas a la participación artística y experiencia cultural (CNCA, 2017c).

En este sentido, sus orientaciones y objetivos estratégicos están dirigidos, entre otros temas, a extender el acceso a las artes y las culturas dentro del territorio nacional, impulsar modelos colaborativos a nivel local tanto en zonas rurales como urbanas y fomentar la economía creativa como dinamizador de los territorios y sus agentes artístico-culturales, reconociendo el acceso al arte como un bien común (CNCA, 2017c).

Sin embargo, a pesar del intento de incorporar políticas más inclusivas y descentralizadoras a las vidas de las comunidades, hoy el centralismo en el área artística sigue siendo una realidad concreta que crea una brecha de acceso entre los cuerpos que habitan en los grandes centros que acumulan los recursos culturales y artísticos del país y los que habitan en las periferias.

La brecha de acceso, a su vez, produce que las necesidades de arte en las zonas periféricas no sean cubiertas adecuadamente, lo cual podría devenir en decisiones de migrar.

Por su parte, el concepto de necesidades artísticas hace referencia a las necesidades vinculadas al desarrollo personal y experiencial (descubrimiento, recreación y expresión), formativo (educación) y/o de proyección laboral dentro de las artes que pueden presentar los cuerpos periféricos.

En síntesis, se observa, entonces, que la centralización de los recursos artísticos y culturales provoca una desigualdad de acceso relacionada con la distribución geográfica de las personas. Esta desigualdad puede impulsar procesos migratorios a nivel nacional para resolver aquellas necesidades artísticas no cubiertas, lo que eventualmente daría lugar a variaciones en las prácticas corporales de los cuerpos periféricos como producto de dicha migración.

3. Problematización

Las problemáticas de la centralización de la economía, el poder y la administración dentro de los Estados trae consigo la distribución desigual de los recursos y las insuficientes oportunidades de desarrollo que afectan a los cuerpos que habitan las zonas periféricas.

Estos encarnan las desigualdades territoriales en sus dimensiones económicas, políticas, sociales y culturales, las cuales se reflejan, por ejemplo, en la insuficiente cobertura mediática que visibiliza sus demandas y problemáticas, escasos recursos invertidos en servicios básicos de alta calidad, dificultad en el acceso a experiencias y capital cultural, desestimable variedad en la oferta de trabajo y especialización, falta de oportunidades para el desarrollo personal, entre otras.

Como producto de estas lógicas centralistas, se presenta específicamente la dificultad de acceso y desarrollo en el ámbito artístico que afecta a quienes habitan las regiones periféricas del país, problemática que se reproduce incluso dentro de estas mismas, ya que, por lo general, en las capitales regionales se concentran los escasos recursos existentes para toda la región. Así lo reconoce el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2017c) al señalar que:

En nuestro país hay un conjunto de desigualdades que afectan el pleno ejercicio de los derechos culturales. Ya sea producto de brechas socioeconómicas, vinculadas ingresos y educación; brechas territoriales, vinculadas centralización en ciudades y capitales regionales; brechas de oportunidades, vinculadas a la participación en la experiencia cultural artística; o las brechas estéticas, vinculadas a experiencia artística propiamente tal. (p. 78).

En este sentido, la problemática de la centralización sirve para explicar dos categorías fundamentales para esta investigación: cuerpos periféricos y procesos migratorios ligados a la centralización del arte y la cultura.

La primera, hace referencia a aquellos cuerpos que son originarios o habitan lugares alejados de los grandes centros de acumulación de recursos, capital y servicios, por ende, presentan dificultades para acceder a estos bienes, encarnando así las desigualdades territoriales. Esta idea se sustenta desde los planteamientos de Bedia y Castillo (2010) ya que su perspectiva piensa el cuerpo como el anclaje real que tiene el ser humano para relacionarse con el mundo que le rodea.

Dada esta situación, pueden originarse decisiones de migrar en los cuerpos periféricos, lo cual genera la segunda categoría de interés. Los procesos

migratorios que se abordarán específicamente son aquellos que surgen para dar solución a nivel personal a las necesidades y problemáticas de acceso a los recursos artísticos y culturales centralizados. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que un cuerpo que migra siempre se encuentra en una posición de subordinación frente a los cuerpos que son originarios de ese territorio (Tijoux y Córdova, 2015), por tanto, en menor o mayor medida, los cuerpos periféricos se encuentran en una posición de desventaja.

Por otro lado, los cuerpos periféricos desarrollan prácticas corporales particulares nutridas por los contextos culturales, territoriales, sociales, políticos y económicos específicos de sus territorios. En este sentido, lo que interesa investigar es cómo estas prácticas corporales se ven influenciadas por los procesos migratorios que llevan a cabo los cuerpos periféricos para realizarse en el ámbito artístico. Entonces, la principal pregunta que se buscará responder es:

¿Cómo varían las prácticas corporales de los cuerpos periféricos producto de la migración a nivel nacional vinculada a la centralización de los recursos artísticos y culturales?

4. Objetivos

4.1 Objetivo General

Identificar las variaciones en las prácticas corporales de cuerpos periféricos producto de la migración a nivel nacional vinculada a la centralización de los recursos artísticos y culturales.

4.2 Objetivos específicos

- Indagar en las implicancias de las variaciones de las prácticas corporales en los cuerpos periféricos
- Reconocer la relación entre prácticas corporales y procesos migratorios bajo el contexto de la centralización de los recursos artísticos y culturales
- Visibilizar la situación de los cuerpos periféricos en relación al arte

5. Justificación

Esta investigación tiene como principal motivación comprender las variaciones en las prácticas corporales de los cuerpos periféricos a raíz de las migraciones a nivel nacional dada la centralización de los recursos artísticos y culturales.

En ese sentido, la importancia de su realización radica en que abre un campo poco explorado para intérpretes e investigadoras/es del arte, ya que genera aportes teóricos en torno a las prácticas corporales como categoría de análisis, posicionando el ejercicio interpretativo de la danza dentro de un campo artístico más amplio. Cabe destacar que esto concuerda con el enfoque actual de las prácticas contemporáneas en la danza, las cuales se relacionan, en gran medida, desde la inter y multidisciplinariedad.

Además, aporta al campo de la investigación en artes escénicas una perspectiva metodológica clara para observar y analizar los cuerpos y sus prácticas desde la óptica de la interpretación en danza. Esta considera la dimensión física, imaginaria, cultural, social y espiritual de los cuerpos, dando especial importancia a los discursos, percepciones y corporalidades de las personas estudiadas.

Por otro lado, esta investigación genera un sustento teórico que permite visibilizar las problemáticas que atraviesan los cuerpos periféricos y sus

prácticas en relación a la centralización, evidenciando, a su vez, la necesidad de posicionar el tema dada la poca relevancia que ha tenido en investigaciones anteriores dentro del área artística.

Asimismo, otra de las razones que la hacen relevante radica en que levanta categorías de estudio que se nutren y aportan a otras disciplinas como son la antropología, geografía y sociología. De esta forma, los conceptos y relaciones abordados vienen a refrescar perspectivas tanto de manera particular en el campo disciplinar de las artes, como en los cruces que éstas pueden hacer con otros campos de estudios, fomentando la construcción de conocimiento integral e interdisciplinario.

Finalmente, considerando que la discusión sobre las prácticas corporales desde una perspectiva territorial, artística y migratoria ha sido escasamente estudiada, realizarla sería un aporte dentro de esta vertiente teórica ya que, además, levantará conocimiento útil para futuros estudios arraigados al tema.

6. Marco Teórico

A continuación, serán estudiados y elaborados los conceptos claves que dan sustento teórico a la presente investigación, poniendo en valor los cruces y relaciones que se puedan establecer entre ellos.

En primer lugar, será explicada la idea de prácticas corporales a partir de la Teoría de las Prácticas Sociales y los aportes en torno a la performatividad. Las consideraciones de estas dos vertientes, sumadas a su capacidad para complementarse entre sí permite dar sustento a este eje.

En segundo lugar, se abordará la construcción del concepto cuerpos periféricos propuesto en esta investigación, comenzando por una revisión histórica del discurso hegemónico que constituyó los cuerpos occidentales en la modernidad, con el objetivo de describir cómo estas nociones hegemónicas entran en diálogo con los cuerpos periféricos.

Posteriormente, se instalarán las ideas que permiten elaborar el concepto de cuerpos periféricos como tal, apoyándose en las relaciones con los conceptos revisados anteriormente: prácticas corporales, performatividad y construcción del cuerpo hegemónico.

Cabe destacar que este eje también se sustentará a partir del anclaje territorial y las perspectivas desde la danza contemporánea en torno al cuerpo, enfatizando en los cruces que surgen entre la danza y las ciencias sociales.

6.1 Prácticas corporales

Este primer eje construido en torno a las prácticas corporales será abordado a partir de dos corrientes principales.

Primero, desde la Teoría de las Prácticas Sociales estudiada por Ariztía (2017) y Fardella (2018), donde se profundizará en la noción de práctica, sus componentes, cualidades, dinámicas internas y formas de entenderla, manifestando, además, los aportes de esta teoría con respecto a las prácticas corporales.

Y, en segundo lugar, será enriquecido y complementado a partir de los aportes hechos principalmente por Butler (2007) en torno a la performatividad, dando énfasis a la dimensión simbólica de los actos performativos que rebasa el momento de su ejecución. También se pondrá en valor el carácter culturalmente construido de las prácticas o performance y las relaciones de poder que de ellas se desprenden.

6.1.1 Teoría de las Prácticas Sociales

Para establecer lo que se entenderá en esta investigación por prácticas corporales, es necesario, primeramente, explicar el marco en el cual se insertan. Por tanto, a continuación, se revisará en términos generales la Teoría de las

Prácticas Sociales (TPS), entendiendo que, innegablemente, todo tipo de práctica deviene en práctica corporal al momento de su ejecución.

El estudio de las prácticas sociales se ha posicionado como una alternativa a las tradiciones dualistas de la teoría social, así como también a las concepciones funcionalistas y normativas de la acción (Fardella, 2018). La TPS diluye los binomios históricos de lo micro/macro, material/simbólico, la estructura/agencia, individual/colectivo, comprendiendo que las relaciones entre estas categorías son el resultado de las dinámicas de las prácticas sociales, las cuales son entendidas como entidades que darían a luz el análisis del individuo y la estructura (Ariztía, 2017).

Para explicar la TPS, en primer lugar, se definirá a rasgos generales lo que esta teoría propone, abordando posteriormente su recorrido histórico, elementos constitutivos, cualidades y dinámicas internas, para luego establecer la distinción esencial entre estudiar las prácticas como performance o como entidad. Se finalizará con una síntesis de los elementos que esta teoría aporta al estudio específico de las prácticas corporales.

Se define práctica social, entonces, como la unidad fundamental donde ocurre, se desarrolla y se transforma el fenómeno social, enfatizando los cruces entre materialidades, sentidos y competencias (Ariztía, 2017; Fardella, 2018). Se postula que el orden social existe en tanto las acciones sean realizadas, es decir,

cuando devienen en actividad corporal. Por tanto, el sistema se sostiene y se valida desde las prácticas sociales y, por consecuencia, en el cuerpo de quienes las practican.

Desde un punto de vista histórico, los antecedentes de la TPS se encuentran en tres vertientes teóricas principales: la teoría sociológica de la segunda mitad del siglo XX, la sociología pragmática y las filosofías poshumanistas (Ariztía, 2017).

En la primera, se destaca la utilización del “concepto de práctica para dar cuenta de la actividad como un aspecto constitutivo del mundo social y como estrategia de solución a la tensión entre estructura y agencia” (Ariztía, 2017, p. 222), sin embargo, sólo se consideran las prácticas sociales como un componente más dentro de la teoría social.

En la segunda vertiente se encuentran como referentes las tradiciones de la etnometodología y la teoría social de carácter pragmatista. Estas realzan especialmente los fenómenos microsociales y establece que la esfera social se crea en la práctica, por tanto, estos micro procesos deben ser estudiados en su propia naturaleza (Ariztía, 2017).

La tercera corriente aporta la comprensión de lo simbólico y el sentido como algo que se sostiene desde la praxis. Los diálogos entre materialidades, artefactos, sentidos y discursos contenidos en las prácticas sociales producen

paradigmas culturales, símbolos y sentidos comunes en el tejido social (Fardella, 2018). Asimismo, las personas hacen y practican lo que tiene sentido para ellas.

En base a lo anterior, se observa que la Teoría de las Prácticas Sociales está compuesta por corrientes diversas y heterogéneas. Algunas divergencias radican en la especial atención que las tradiciones más cercanas a la filosofía ponen en el conocimiento práctico y saberes compartidos como aspectos esenciales de la práctica, en contraste de las tradiciones ligadas a la sociología, ciencia y tecnología que ponen el énfasis en el vínculo sociomaterial de las prácticas (Ariztía, 2017; Fardella, 2018).

Sin embargo, se observa que en ambas corrientes existe la idea de que hay múltiples componentes que construyen la práctica y que ésta, a su vez, los materializa a través de acciones corporales concretas. Además, confluyen en la orientación pragmatista, proyectando las prácticas como la unidad fundamental de análisis para la comprensión del mundo social y que este abordaje permite trascender las oposiciones entre binomios rigidizados que se postulan en las aproximaciones más tradicionales de lo social (Ariztía, 2017; Fardella, 2018).

A la vez, es importante destacar que desde la TPS se piensa la práctica “como un concepto que excede la idea de acción que se repite (rutina) o un conjunto de actividades” (Fardella, 2018, p. 4), considera, más bien, la práctica como un proceso colectivo en constante diálogo entre sus múltiples niveles y componentes, destacando que no sólo existe el factor humano, sino que también

hay elementos no humanos que inciden en igual medida en las dinámicas de los fenómenos sociales.

De esta forma, el estudio de las prácticas sociales pone especial énfasis en las relaciones entre sus componentes, sin valorar o jerarquizar a alguno de ellos en particular, pues se entiende que es precisamente en esos nexos donde ocurre, se dinamiza y mantiene lo social, estableciendo así una epistemología relacional y sociomaterial (Fardella, 2018).

Ahora bien, profundizando en los elementos que componen las prácticas, se encuentran las competencias, sentidos y materialidades, los cuales serán explicados a continuación.

Las competencias son comprendidas como la dimensión pragmática de la práctica, estas se refieren al conjunto de conocimientos, saberes prácticos y habilidades que permiten tanto la ejecución de una práctica, así como el acervo cultural para evaluar la ejecución de otros agentes de esta misma. Se relaciona con el saber-hacer y se presenta como un elemento inminentemente corporal, puesto que estos saberes devienen en cuerpo para la realización de la práctica (Ariztía, 2017; Fardella, 2018).

Además, se entiende que las prácticas se consolidan a través de la repetición, reglamentación y encarnación de los procedimientos o competencias

para su ejecución, perpetuando una manera de hacer en el tiempo y automatizando la acción (Ariztía, 2017; Fardella, 2018).

Por su parte, los sentidos se entenderán como la dimensión simbólica de la práctica, refiere a los “aspectos éticos y culturales, reflejados o puestos en acción en el proceso de dotar de significado tanto la práctica como al practicante” (Fardella, 2018, p. 5).

Puede definirse también como los procesos de representación de una práctica a través de diversos repertorios culturales y valoraciones colectivas que establecen sentidos comunes, convenciones y estándares para una comunidad de practicantes (Ariztía, 2017).

Desde esta dimensión es posible comprender algunos aspectos de grupos sociales con corporalidades y características culturales comunes arraigadas a sus prácticas y la transformación de éstas, como por ejemplo, la categoría de cuerpos periféricos que será abordada posteriormente en esta investigación.

Como último elemento constitutivo de las prácticas sociales están las materialidades, es decir, el conjunto de herramientas, recursos físicos, instrumentos, artefactos e infraestructuras que se definirán como la dimensión material o concreta de la práctica.

Se destaca con mucho énfasis el carácter constitutivo de lo material para hacer el contrapunto con otras teorías que lo consideran como un factor externo

al desarrollo de las prácticas, pues, desde esta perspectiva, las materialidades “definen la posibilidad de existencia de la misma, así como sus transformaciones” (Ariztía, 2017, p. 225).

De esta forma, los medios materiales y tecnologías determinan la creación de realidades posibles, ya que pueden imposibilitar, habilitar o transformar la ejecución de las prácticas, entendidas estas como la unidad fundamental del tejido social. Por tanto, los componentes no humanos se vuelven un elemento constitutivo del mundo social.

En palabras de Fardella (2018) “es evidente que el mundo material prescribe, modela y conduce en alguna manera las prácticas; pero lo material también está teñido por las prácticas” (p. 5). Así, es posible comprender que la práctica y los elementos no humanos están en constante diálogo y simbiosis, construyéndose y transformándose entre sí: las acciones moldean las materialidades y las materialidades moldean las posibilidades de ejecución.

Asimismo, es importante destacar el carácter multidireccional, horizontal y dialéctico entre los elementos constitutivos de las prácticas sociales ya que es justamente en esos vínculos donde se encarna y sucede lo social.

Por otro lado, de acuerdo con Fardella (2018), se establecen tres cualidades esenciales para comprender las prácticas como unidad de análisis. Estas son: lo rizomático, lo recursivo/creativo y lo social.

La cualidad de lo rizomático “representa heterogéneos elementos en red distribuidos sin jerarquía y con la potencialidad de afectarse y de devenir algo diferente” (Fardella, 2018, p. 7). Significa que existe una reciprocidad y actividad simultánea y articulada entre todos los componentes, sin elementos centrales predominantes. Así, la práctica se construye simultáneamente desde las relaciones de todos sus elementos. Cabe destacar que la falta de jerarquía no supone la labilidad de las prácticas sociales, más bien propone líneas de solidez dinámicas, flexibles y abiertas al cambio (Fardella, 2018).

Por su parte, lo recursivo/creativo guarda relación con la trascendencia de las prácticas al mero momento de su materialización en una acción corporal o performance (Aritzía, 2017; Fardella, 2018). Habla de la trayectoria e historicidad de las prácticas que anteceden a su ejecución y que permiten la replicación de las mismas en una suerte de autopoiesis que se actualiza en cada ejecución.

Profundizando en lo anterior, se establece que cuando una práctica es ejecutada, subyacen modalidades cognitivas, corporales, materiales, simbólicas y de forma de transmisión de dicha práctica (Fardella, 2018). Esto implica que son sostenidas y transmitidas en el tiempo por comunidades de practicantes que manejan códigos y experiencias comunes respecto de cómo performar la realidad.

Sin embargo, esto no significa que las prácticas sean rígidas, muy por el contrario, los y las practicantes portan la capacidad de improvisar y ser versátiles en relación a las tradiciones de las prácticas. Según Fardella (2018), “la improvisación resulta exitosa, puesto que se apoya en experiencias compartidas previas. Entonces la repetición de las prácticas no es mecánica” (p. 7).

Asimismo, tal como las convenciones y sentidos comunes tienen una evolución histórica, también la tienen las materialidades, vinculando así los avances tecnológicos con la recursividad y re-creación de las prácticas. Esto, puesto que la evolución de las materialidades contribuye a la definición de los contornos, contextos y posibilidades de ejecución de las prácticas (Aritzía, 2017).

Por otra parte, la cualidad de lo social está ligada a “la idea de que las prácticas son formas colectivas de hacer que se sostienen en el espacio social y relacional, al mismo tiempo que lo producen” (Fardella, 2018, p. 6). De este modo, la práctica expresa, reproduce, transforma y se vincula con el entramado social como uno de sus elementos constitutivos.

Otro aspecto que considera esta teoría es que los recursos humanos y materiales no son autores del fenómeno social. Si no más bien la relación entre sujetos, estructuras simbólicas y materialidades es donde se despliega la práctica y, por tanto, donde radica lo social (Fardella, 2018).

Desde otro ángulo, las prácticas sociales pueden ser estudiadas también desde sus dinámicas internas: trayectoria, procesos de reclutamiento y defeción, y formas de relación entre ellas.

La trayectoria guarda relación con la historia de las prácticas y la evolución/circulación de los elementos que la componen. De esta forma, pueden nacer nuevas prácticas o variar las existentes por la introducción de nuevos componentes o la reconfiguración de los mismos (Ariztía, 2017). A su vez, según el mismo autor:

Las prácticas dejan de existir cuando algunos de los elementos que la componen ya no están conectados o dejan de existir o cuando aparecen elementos que posibilitan el desarrollo de prácticas alternativas. La desactualización de una tecnología o la incorporación de una nueva puede explicar la desaparición de una práctica. Lo mismo pasa con la desaparición de ciertas competencias específicas centrales en la ejecución de una práctica y que están asociadas a ciertas herramientas u objetos específicos. (Ariztía, 2017, p. 228).

Por otro lado, los procesos de reclutamiento y defeción de las prácticas tienen relación con la cantidad de practicantes o ejecutores que la sostienen a través del tiempo. El reclutamiento, se refiere a la capacidad que tienen las

prácticas para adherir ejecutores y la defección, por su parte, refiere a la capacidad de perderles. A raíz de ambos procesos se forman comunidades de practicantes que desarrollan culturas de ejecución compartidas. Esto último interesa especialmente en esta investigación para comprender los cuerpos periféricos como una comunidad con prácticas comunes que la aglutina.

A su vez, estos procesos influyen en la susceptibilidad de las prácticas de ser mantenidas, transformadas, caer en desuso o desaparecer. Esto porque la circulación de las competencias para realizarlas y los horizontes de sentido que generan dentro de las comunidades de practicantes, evidencian qué tan necesaria y deseable es una práctica, si es posible perfeccionarla y si es sostenible su reproducción en el tiempo (Ariztía, 2017).

En síntesis, las prácticas corporales pueden ser estudiadas desde sus dinámicas internas como portadoras de una trayectoria y de procesos de reclutamiento y defección que las sostienen en el tiempo. Así, es posible visualizar características simbólicas y corporalidades asociadas a determinadas prácticas que devienen en diversas comunidades de practicantes con identidades particulares.

Asimismo, se observa que las prácticas corporales, como expresión de las prácticas sociales, existen en y más allá del espacio temporal de su performance,

es decir, poseen una trayectoria, sin desestimar, sin embargo, que toda práctica corporal culmina en su ejecución.

Desde otro punto de vista, es posible caracterizar las relaciones entre las mismas prácticas. Se define como “empaquetamiento” a las prácticas que comparten el mismo espacio físico al momento de su performance. Un ejemplo pueden ser las prácticas recreativas, deportivas y sociales que ocurren en un parque.

Por otra parte, se denomina “complejo de prácticas” a aquellas que se relacionan desde un vínculo de dependencia, por ejemplo, las prácticas que, para su realización, requieren que otras se hayan ejecutado previamente. Este tipo de asociación “da cuenta de la centralidad, de la sincronidad y coordinación temporal entre prácticas para la organización de la vida cotidiana” (Ariztía, 2017, p. 229). Otro ejemplo serían aquellas prácticas en las que la dependencia radica en lo simbólico, es decir, en convenciones o estándares dentro de la sociedad, como las prácticas vinculadas a la acción de estudiar en una institución.

Por último, se precisa con el concepto objeto epistémico al conjunto de prácticas ensambladas en relaciones especialmente estables y relativamente inseparables, agrupadas en categorías temáticas. Así, “las existencias de estos objetos epistémicos dependen no solo de categorizaciones discursivas, sino de la existencia de elementos materiales, del sentido que las agrupan” (Ariztía,

2017, p. 229). Un ejemplo pueden ser las prácticas vinculadas a la gastronomía considerando el valor simbólico de alimentar a otras/os.

Ahora bien, cambiando el foco del análisis de la TPS, a continuación se abordará la diferenciación entre entender las prácticas como performance o como entidad:

Si se considera la práctica desde el punto de vista de la performance, se estudiará únicamente lo que ocurre en el espacio temporal en el cual la práctica es realizada. Entonces, se establece que las prácticas sólo existen en tanto sean ejecutadas físicamente por alguien, es decir, la práctica sólo existe, valga la redundancia, al momento de la praxis. Esta perspectiva “implica valorizar el mundo social como el resultado o efecto de las actividades concretas y, por tanto, resaltar la dimensión pragmática de esta teoría” (Ariztía, 2017, p. 226).

Por su parte, definir las prácticas como entidades significa enfatizar en la trascendencia de estas a su mera ejecución, atendiendo a la trayectoria, carga simbólica y recursividad que preceden al momento de su performance. Así, esta aproximación considera que las prácticas se actualizan en cada ejecución y que estas, además, “antecedan teóricamente tanto a los individuos como a las instituciones” (Ariztía, 2017, p. 226), dado que, como entidad, poseen en sí mismas un acervo que trasciende los límites y acciones de los sujetos.

Cabe destacar que, si bien lo anterior corresponde a dos aproximaciones distintas de las prácticas, estas no son excluyentes entre sí y convergen en “priorizar el análisis de la dinámica interna de las actividades que producen el mundo social por sobre otros elementos” (Ariztía, 2017, p. 226), valorando, además, el elemento material como un aspecto central para el análisis de las prácticas y no solamente como el contexto en el que estas ocurren.

Por otro lado, ambas enfatizan en las prácticas sociales como agentes de cambio social, a diferencia de otras teorías más tradicionales que analizan las tensiones entre conductas y motivaciones de los sujetos, y las características del contexto y la estructura macro como principales actores de lo social. De esta forma, ponen en relevancia “la persistencia y continuidad de las prácticas que constituyen la vida cotidiana” (Ariztía, 2017, p. 226), en contraposición a las tradiciones que sobrevaloran el cambio por sobre la continuidad.

Dicho todo lo anterior, es posible establecer, a grandes rasgos, que las prácticas están en constante redefinición dado el diálogo activo y rizomático entre sus componentes (materialidades, competencias y sentido), sus dinámicas internas (trayectoria, reclutamiento y defección) y las cualidades que las caracterizan (lo rizomático, lo social y lo recursivo/creativo).

Por último, se menciona que la principal limitación del enfoque de la TPS es que presenta “una relativa incapacidad para dar cuenta adecuadamente de la

asimetrías y jerarquías de prácticas y, por tanto, del fenómeno del poder” (Ariztía, 2017, p. 227). Este espacio no abordado directamente por la TPS será complementado a continuación por las ideas en torno a la performatividad propuesta por Butler (2007), así como también se abordará posteriormente mediante las construcciones teóricas sobre el cuerpo propuestas por la antropología y la danza contemporánea, principalmente.

6.1.2 De las prácticas a la performatividad

A continuación, se pondrá la atención en el aspecto performativo de las prácticas corporales, analizado y construido, principalmente, desde la perspectiva de Judith Butler (2007).

Se comenzará, entonces, con una analogía a partir de las conclusiones de Butler (2007): “los distintos actos de género producen el concepto de género, y sin esos actos no habría ningún género” (p. 272), lo cual significa que es la performance de género la que valida su existencia y que, por tanto, sin esta práctica de performar, no existiría el concepto de género. En otras palabras, el género es un constructo sociocultural que no existe más allá de las acciones performativas que lo producen.

Extrapolando esto a las diversas prácticas corporales, se podría afirmar que no existe algo tal como la esencia, la verdad o la naturaleza de todo aquello

que está inscrito en los cuerpos, sino más bien, estas inscripciones son constructos culturales sostenidos desde las prácticas.

Ejemplificando lo anterior a través de aportes de Butler (2007) específicamente en torno al género: “puede entenderse el sexo y el género como una construcción del cuerpo y de la subjetividad fruto del efecto performativo de una repetición ritualizada de actos que acaban naturalizándose y produciendo la ilusión de una sustancia, de una esencia” (como se cita en Duque, 2010, p. 88). De esta forma, se entiende que las prácticas corporales dan sentido de realidad y verdad a los paradigmas construidos por la cultura.

Asimismo, se establece que el carácter performativo de las prácticas radica en su actuación iterativa y, por consiguiente, en su historia y carga simbólica. De este modo, se comprende que, si bien las prácticas devienen en performace, en actuación de las construcciones culturales, lo performativo rebasa este momento de ejecución.

Esta noción butleriana está vinculada, en gran medida, al entendimiento de las prácticas como una entidad, a su cualidad recursiva/creativa, al componente de sentido y a la dinámica interna de trayectoria que se revisó anteriormente con Ariztía (2017) y Fardella (2018) en la Teoría de las Prácticas Sociales, generándose así una sinergia que permite elaborar lo que en esta investigación se comprenderá por prácticas corporales.

Continuando con las ideas de Butler (2007) los: “actos, gestos y realizaciones –por lo general interpretados- son *performativos* en el sentido de que la esencia o la identidad que pretenden afirmar son *invenciones* fabricadas y preservadas mediante signos corpóreos y otros medios discursivos” (p. 266). Y es precisamente dado el carácter performativo de las prácticas corporales que es posible tensionar lo impuesto por el discurso hegemónico o, de lo contrario, seguir reproduciéndolo:

La performatividad como repetición no sólo implica la reproducción de lo mismo, sino la diferencia –puesto que toda repetición, para serlo, necesita acontecer en un tiempo y lugar diferente–, abriéndose así a un grado variable de improvisación que signa un ámbito de dominación y resistencia. (Yébenes, 2015, p. 74).

De acuerdo a esta cita, se puede manifestar que la performatividad al mismo tiempo que es capaz de tensionar lo dictado desde la estructura a los sujetos, también puede acatarlo. Esta idea se sustenta en que las prácticas constituyen ese punto dinámico de los fenómenos microsociales donde las individualidades se crean a sí mismas a través de relaciones flexibles, versátiles, recursivas y rizomáticas, con potencial de improvisación y actualización en cada performance (Fardella, 2018).

Dicho de otro modo, la performatividad abre inminentemente un “espacio a la improvisación y a la resistencia dentro de las estructuras autoritarias de la economía, la educación o la religión en que los sujetos se constituyen” (Yébenes, 2015, p. 74). Es así como en un diálogo con las y los autores se identifica cómo las prácticas devenidas en acciones performativas contemplan dos expresiones: la resistencia o la mera reproducción de estos dictámenes.

De esta forma, es posible complementar desde los postulados de Butler (2007), las críticas hacia la TPS relacionadas a que esta no considera o explica satisfactoriamente las dinámicas de poder que atraviesan las prácticas. Refiriéndose a Butler, Yébenes (2015) escribe: “si bien los sujetos se producen socialmente, esto no significa que estén determinados. Como veremos, considerar la performatividad como repetición (···) de normas que se internalizan le permite advertir la posibilidad del desvío” (p. 71). Se observa entonces, un énfasis en el poder transformador de las prácticas ante las construcciones hegemónicas del tejido social.

Finalmente, tal como las prácticas constituyen y dinamizan lo social, ocurre lo mismo con los cuerpos de quienes las ejecutan: la performatividad de las prácticas corporales crea y modifica a los cuerpos en un sentido material y simbólico. Dado lo anterior, los cuerpos pueden aglutinarse en comunidades de practicantes con características comunes y, en base a esto, es posible establecer

una de las aristas para la emergencia del concepto “cuerpos periféricos”, que será profundizado a continuación.

6.2 Cuerpos Periféricos

Para sustentar el concepto “cuerpos periféricos” propuesto en esta investigación, es necesario comprender primeramente cómo se ha configurado histórica y simbólicamente las nociones sobre el cuerpo desde el discurso hegemónico occidental. De esta forma, es posible identificar, contrastar y contextualizar los discursos sobre el cuerpo que emergen en los márgenes o periferias de dicha hegemonía.

En segundo lugar, se pondrá en valor el vínculo territorial de este concepto y otras concepciones que han tomado fuerza en los discursos contemporáneos acerca del cuerpo. Finalmente, se establecerá cómo estas propuestas se entrecruzan para sustentar el concepto de “cuerpos periféricos”, promoviendo el diálogo entre danza contemporánea y ciencias sociales.

Cabe destacar este último aspecto, ya que las perspectivas que se manifiestan desde el mundo de la danza exponen cómo se ha entendido el cuerpo desde esta disciplina, cómo sus discursos se han permeado en una dialéctica multidireccional con otras áreas y cómo complementan las ideas que proponen un cuerpo conectado profundamente con su entorno y con la esencia del ser humano.

6.2.1 Construcción del cuerpo hegemónico occidental

El interés por abordar y comprender el cuerpo moderno desde una perspectiva teórica ha sido vastamente estudiado por las ciencias sociales, las humanidades y las artes. Por tanto, antes de definir qué son los cuerpos periféricos se explicará la posición que tuvo el cuerpo en distintas sociedades y la ruptura epistemológica en la concepción de este ocurrida en la modernidad desde una perspectiva histórica occidental según los aportes críticos de Sennet (1997) y Le Breton (2002).

Los aspectos a desarrollar son las nociones sobre el cuerpo que concibieron las sociedades tradicionales y la cultura popular vinculadas estrechamente a una visión teológica, cosmológica y comunitaria del ser humano, en contraposición a la ruptura epistemológica que se generó a partir del Renacimiento sustentada por la emergencia del individualismo, el avance de la medicina moderna, el pensamiento racional y mecanicista, el antropocentrismo, la secularización de la sociedad y la consolidación del capitalismo, principalmente.

Cabe destacar, que no existe consenso en torno a una única idea para abordar y definir el cuerpo, aun así, existe un discurso hegemónico que invisibiliza los cuerpos que no encajan en el ideal occidental. Por tanto, comprender dicho discurso en esta investigación servirá para entender sobre qué modelo se construyen los cuerpos que están en una posición subalterna respecto

de la idea de cuerpo hegemónico, en este caso, los cuerpos periféricos. A continuación, se explican los cimientos del cuerpo occidental en la modernidad.

En *Antropología del cuerpo y modernidad*, Le Breton (2002) postula que cada sociedad diseña una sabiduría particular acerca del mundo y el cuerpo, estando estas directamente vinculadas a las concepciones de la persona. Asimismo, las representaciones asociadas al cuerpo develan la posición que este tiene en el mundo simbólico general de una sociedad, como también, le permite al ser humano conocer su posición frente a la naturaleza y la otras personas. Por tanto, establece que “el cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí mismo” (p. 13), es decir, que aquellos saberes que se aplican o emanan desde el cuerpo son, en primer lugar, culturales.

A partir de esto, el autor contrasta la visión dualista de la sociedad occidental moderna, versus la indivisibilidad cuerpo/persona de las sociedades tradicionales no occidentales. En correspondencia con estas últimas, relata que aún existen culturas donde las partes del cuerpo se designan con los mismos nombres de los elementos del mundo vegetal. Esto denota una concepción de cuerpo mucho más allá del límite de la piel, entendiéndose ya desde el lenguaje, la comunión de la persona con el todo.

En estas sociedades tradicionales de carácter holístico y comunitario se sostiene de manera epistemológica la inexistencia de individuos, ya que cada

persona está inherentemente unida a la naturaleza, al cosmos y a los demás seres humanos. No existe escisión entre la persona y el cuerpo. Este se comprende como una estructura permeable y enlazada a todas las partes de su entorno (Le Breton, 2002).

Por su parte, Sennett (1997) plantea que el cuerpo humano está permeado por “épocas, sexos y razas, y cada uno de estos cuerpos tiene sus propios espacios distintivos tanto en las ciudades del pasado como en las de hoy” (p. 26). Desde esta perspectiva realiza un recorrido histórico que relata la relación entre los cuerpos y la ciudad.

En la Atenas de Pericles, la desnudez y exposición del cuerpo tenían un valor vinculado directamente con la pertenencia, dignidad y perfección de la ciudad. Esta última, se visualizaba más allá de la pulcritud de la roca edificada: era también una metáfora de la democracia. De este modo, existía una relación estrecha y simbólica entre exponer la piel y la voz públicamente con la vida política y el ideal de ciudadano (Sennett, 1997).

Los griegos crearon espacios dentro de la ciudad para cultivar el cuerpo y el intelecto, lo que les permitiría participar de las discusiones que honraban su posición como ciudadanos. Específicamente, “era en el gimnasio donde el joven aprendía que su cuerpo era parte de una colectividad más amplia llamada (...) polis, que el cuerpo pertenecía a la ciudad” (Sennett, 1997, p. 50).

Esta forma de pensar evidencia, nuevamente, los fundamentos epistemológicos que vinculaban directamente a la persona con su comunidad. Era impensada, en aquel entonces, una visión del cuerpo como un ente autónomo o menospreciado. Al contrario, la posición de la persona en la sociedad radicaba en su fisiología, concretamente, en el calor de su cuerpo: este se consideraba como el componente divino que propiciaba la gestación de un nuevo ser. El calor del cuerpo era, por tanto, motivo de orgullo (Sennett, 1997).

En consecuencia, se establece que el hombre ciudadano debía ostentar un cuerpo cálido, fuerte, masculino y activo, único cuerpo digno de ser expuesto públicamente. En contraste, el cuerpo de las personas en condición de esclavitud y de las mujeres era considerado un cuerpo frío, débil, pasivo, femenino, relegado al espacio doméstico y al silencio (Sennett, 1997).

Por último, se aprecia que en los postulados de Sennett (1997) existe una representación del cuerpo y su vínculo con la ciudad como un dispositivo de poder (Arteta, 2011). Esta relación jerárquica entre los cuerpos será abordada a continuación retomando a Le Breton (2002) y su análisis de la emergencia del cuerpo moderno, y será utilizada más tarde, para plantear la idea de cuerpos periféricos.

De esta forma, se establecen concepciones muy similares a las descritas anteriormente en las sociedades medievales y el grueso de la sociedad renacentista. Estas se arraigaron principalmente, en la cultura popular y

campesina de aquellas épocas, donde la singularidad de cada sujeto estaba lejos de convertirles en individuos, ya que, en palabras de Le Breton (2002), “la persona está subordinada a una totalidad social y cósmica que la supera” (p. 33), sintiendo que es parte de un continuo en comunión con todo lo existente.

En contraposición, Le Breton (2002) plantea que los comienzos de la concepción hegemónica del cuerpo surgieron durante el Renacimiento junto a la emergencia del individualismo, el capitalismo, la secularización de la sociedad y los nuevos paradigmas de pensamiento. Cabe mencionar, además, que este fenómeno no se desarrolló de manera sincrónica en todas las capas sociales, sino que provino originalmente de los sectores más privilegiados con acceso a los círculos de erudición.

En otras palabras, fue la burguesía renacentista, dueña del poder económico e intelectual, la que promovió, en primera instancia, una visión individualista que fragmentó las ideas que concebían al cuerpo como una parte inherente de la persona, la naturaleza y la comunidad. Ahora se establece que la persona es un agente autónomo para elegir y valorar según sus propias motivaciones (Le Breton, 2002).

Este proceso favoreció, a su vez, que otros sectores encajaran dentro de la idea del ser desvinculado de su entorno con una visión más individualista, como los artistas y comerciantes. Dadas las circunstancias cambiantes en la política y economía de cada Estado, estas personas vivieron constantemente

migrando o en el exilio. Así, desarrollaron el sentimiento de ser ciudadanos del mundo, cosmopolitas, dueños de su destino, moviéndose con mayor soltura y menos arraigo a sus familias y lugares de origen.

Por otra parte, el racionalismo, validado por la cultura erudita, se levantó como corriente de pensamiento preponderante en la época, desplazando al pensamiento teológico, cosmológico y popular que comprendía al ser humano como parte de un todo indisoluble.

Relacionado a ello, el detrimento de las creencias y valoraciones religiosas en pro del conocimiento, abrieron las puertas para que los tabúes en torno a la disección del cuerpo fueran menguando. Esto dio libertad a los anatomistas para atravesar las fronteras del cuerpo y conocer lo que hasta entonces era invisible. Con ello, no sólo se traspasan las fronteras del cuerpo, sino también las fronteras del macrocosmos (Le Breton, 2002).

De este modo, “se rompe la correspondencia entre la carne del hombre y la carne del mundo” (Le Breton, 2002, p. 60). La constitución del saber anatómico significa la reificación del cuerpo, lo instituye como una realidad autónoma en sí misma, conveniente de ser estudiada más allá de la persona.

Por su parte, la secularización de la sociedad le dio otro valor a la dimensión corporal. Ahora, a través del pensamiento racional, es posible que las personas intervengan soberanamente la naturaleza y el cuerpo. Esta nueva mentalidad desacraliza los límites que antes las personas no se hubiesen

atrevido a cruzar, el cuerpo deja de ser un recipiente sagrado para ser analizado y explicado a voluntad de los eruditos (Le Breton, 2002; Lutz, 2006).

Como consecuencia de todos estos procesos, la idea del cuerpo como parte de la esencia de la persona se empieza a diluir, es más bien un accesorio, una posesión. Entonces, cada vez se normaliza más la idea de que no se es un cuerpo, sino que se tiene.

Asimismo, la consolidación del capitalismo en los siglos XV y XVI, impulsa con mayor fuerza esta imagen del cuerpo individualizado, siempre en las capas privilegiadas y en zonas geográficas específicas como las grandes ciudades. Así, “el cuerpo se convierte en la frontera precisa que marca la diferencia entre un hombre y el otro” (Le Breton, 2002, p. 45), capaz de vivir más allá del tejido comunitario, pasando de la individuación al individualismo (Lutz, 2006).

De esta manera, el hombre de las clases cultivadas (y se recalca esta idea de hombre porque en aquella época las mujeres y disidencias no tuvieron visibilidad en la historia) se descubre así mismo “cargado de un cuerpo. Forma ontológicamente vacía, sino despreciada, accidental, obstáculo para el conocimiento del mundo que lo rodea” (Le Breton, 2002, p. 45). El cuerpo sufre una infravaloración en contraste con el espíritu que es el que permite el desarrollo del intelecto que continúa conectado con lo divino. Se visualiza al cuerpo como algo accesorio, terrenal, desconectado de la presencia humana, de la naturaleza y las otras personas. Sin embargo, contradictoriamente dentro de

esta misma visión, se mantiene el valor simbólico del cuerpo como factor de individuación, para distinguir a la persona del resto de la comunidad.

El antropocentrismo, a su vez, permeó en muchos ámbitos de la vida y esta sobrevaloración de lo humano excluyó completamente la dimensión corporal: esta es el lugar de la decepción y la vergüenza, el cuerpo es utilizado como un objeto para la medicina moderna o un instrumento para el trabajo, completamente apartado de la mente o el espíritu (Lutz, 2006).

De esta forma, se observan dos formas de comprender el mundo que coexistieron durante el Renacimiento: quienes todavía valorizaban la fe, los sentidos y el vínculo cuerpo-comunidad-cosmos (pensamiento teológico de la naturaleza en los sectores populares) y quienes únicamente daban crédito a lo que emerge desde la razón y el intelecto, completamente distanciado de cualquier validación del conocimiento a través el cuerpo. Esta visión despojó la dimensión corporal de la presencia de la persona y constituyó el origen del dualismo moderno (pensamiento racionalista, parcelado y antropocéntrico de las clases acomodadas).

Posteriormente, durante el siglo XVII, el pensamiento mecanicista empezó a tener mayor influencia en la sociedad impulsado principalmente por Descartes. El ser humano se proclamó amo y poseedor de la naturaleza, intentando adecuarla al modelo de la máquina. Así, el cuerpo, despreciado como tal, se justifica en tanto instrumento para “el trabajo segmentario y repetitivo de las

fábricas en las que el hombre se incorpora a la máquina sin poder, realmente, distinguirse de ella” (Le Breton, 2002, p. 75). Se instala, entonces, la idea del cuerpo-máquina, es decir, el cuerpo humano valorado únicamente por su capacidad productiva anexada a las maquinarias, precedente de la Revolución Industrial.

De acuerdo con lo anterior, los siglos XVII y XVIII se caracterizaron por la concepción de una tecnología política del cuerpo que “prolonga la metáfora de la máquina en los propios movimientos del cuerpo y racionaliza la fuerza de trabajo que el sujeto debe proporcionar” (Le Breton, 2002, p. 79).

La persona es reducida sólo a ciertas partes de su estructura física, aquellas que son útil y servil al trabajo. Así, triunfa la filosofía mecanicista “como una reparación para otorgarle al cuerpo una dignidad que no podría tener si fuese sólo un organismo” (Le Breton, 2002 p. 82), extendiéndose cada vez más una visión instrumental y parcelada del cuerpo en la sociedad, desvinculada completamente de su entorno y de la dimensión humana.

En síntesis, las nociones del cuerpo que coexisten a finales de la Edad Media y el Renacimiento se destacan, en primer lugar, como un constructo cultural dinámico y heterogéneo. En segundo lugar, es relevante mencionar el contexto en que se consolidan las nociones modernas y occidentales del cuerpo: desarrollo del pensamiento racional, mecanicista y antropocéntrico, los avances de la medicina, la consolidación del capitalismo e individualismo, la

desacralización de la naturaleza y el auge de la cultura erudita en las clases acomodadas. Así, esta nueva concepción fue parte de un cambio en el paradigma epistemológico de la sociedad, sobre todo de los sectores privilegiados, cruzado por factores económicos, religiosos, políticos y culturales, dando lugar a un nuevo entendimiento simbólico del cuerpo.

De manera particular, esta concepción del cuerpo significa para el ser humano el reconocimiento de su individualidad y autonomía, distinción de los otros y separación de la naturaleza. Sin embargo, aunque el cuerpo es valorado como factor de individuación, también es considerado como un obstáculo, despreciado como cárcel del alma y lugar de caída. Asimismo, a la vez que se promueve el rostro y la individualidad, contradictoriamente se esclaviza el cuerpo a la máquina y se valora únicamente desde su capacidad productiva.

Cabe destacar, además, que desde las ideas holísticas del cuerpo como parte indisoluble del ser unido a la inmensidad del todo, a las ideas del pensamiento parcelado que da origen a la división entre el cuerpo, la persona, la naturaleza y la comunidad; la relación epistemológica que ha existido entre la humanidad y su cuerpo ha sido históricamente traducida en los diversos paradigmas sobre la comprensión del ser humano, dotándole así de significado.

También, se refuerza como parte vital de esta síntesis, la idea de que la escisión de la persona y su cuerpo dentro del mundo occidental remite también a la división histórica entre la elite intelectual dominante y los sectores populares

urbanos y campesinos. Esto demuestra que las concepciones sobre el cuerpo se desarrollaron de manera completamente diferente según la posición de las personas en la sociedad.

Este fenómeno es apreciable hasta hoy: el cuerpo continúa en la ambigüedad entre ser una posesión e instrumento (cultura occidental) y ser parte de la esencia indisoluble de la persona (culturas indígenas y tradicionales). Se destaca, a su vez, que las visiones holísticas del cuerpo están arraigadas a culturas que muchas veces habitan en las periferias de los territorios, mientras que las visiones occidentales se concentran y expanden desde los centros urbanos, observándose, de esta forma, una relación entre la ubicación geográfica de las personas, su posición social y las nociones que portan en torno al cuerpo.

Por último, el discurso hegemónico descrito anteriormente y las relaciones de poder históricas que se generan entorno a la concepción del cuerpo y la posición social, son necesarias para plantear la emergencia de la categoría “cuerpos periféricos” como una condición corporal y territorial subalterna respecto de los cuerpos que habitan los grandes centros de acumulación de los recursos, ya que sin la existencia de un cuerpo territorialmente central y hegemónico, es imposible generar tensiones desde los discursos corporales provenientes de las periferias del territorio. Esta construcción simbólica, política y territorial del cuerpo será explicada a continuación.

6.2.2 Hacia la construcción de los cuerpos periféricos

Antes de llegar a la configuración de los cuerpos periféricos, es necesario aclarar que el recorrido histórico establecido anteriormente que sustenta la emergencia del cuerpo hegemónico occidental, es sólo un elemento que nutre la discusión y propuestas que se generarán a partir de ahora. En ningún caso responde al entendimiento del cuerpo a partir del cual se trabajará en esta investigación.

A continuación, se revisarán otros discursos con perspectivas diferentes en torno al cuerpo que aportarán, de igual forma, a generar la idea de cuerpos periféricos y que se acercan mucho más al posicionamiento teórico sobre el cuerpo que se sostiene desde este estudio.

Dichos discursos serán abordados, primeramente, retomando la relación territorial y de poder que define a los cuerpos periféricos como tales, frente a los cuerpos ubicados en los centros de producción y acumulación económico-cultural del territorio. Sin embargo, para ello, será necesario retroceder brevemente a los antecedentes de esta investigación donde se expone la problemática de la centralización, para comprender, así, el anclaje político-territorial del cuerpo periférico.

En segundo lugar, se realizará un abordaje del cuerpo desde el mundo de la danza contemporánea según las consideraciones de Citro (2009) y Louppe

(2011), quienes hablan, además, desde una perspectiva fenomenológica que aporta a la construcción de los cuerpos periféricos.

Por último, se presentarán los cruces entre las ideas del cuerpo de la danza contemporánea y las expuestas anteriormente en torno a las prácticas corporales (Ariztía, 2017; Fardella, 2018), la performatividad (Butler, 2007) y el discurso hegemónico impuesto en la modernidad (Sennet, 1997; Le Breton, 2002), para completar y sustentar la idea de cuerpos periféricos. Cabe destacar, finalmente, el énfasis en la idea del cuerpo como un constructo cultural sociohistórico y las relaciones de poder que surgen cuando se analizan los cuerpos periféricos.

Dicho lo anterior, se iniciará la construcción de los cuerpos periféricos comprendiendo su anclaje territorial. Este explica la relación vital entre cuerpos y periferias, permitiendo la constitución de los cuerpos periféricos como tales. Esta dimensión se explica a través del proceso de centralización que se ha llevado a cabo en Chile, teniendo en cuenta la visión fenomenológica de Citro (2009): “no puede constituirse el mundo como mundo ni el yo como yo si no es en su relación” (p. 47). Se apela entonces, a la dialéctica entre estos dos componentes: entender el contexto del entorno para comprender dónde y cómo se sitúan los cuerpos periféricos y viceversa.

Asimismo, es preciso entender cómo la estructura centralizada del territorio chileno genera una brecha con múltiples aristas entre los cuerpos que

habitan los sectores ubicados en el centro del país, que serán denominados a partir de ahora como cuerpos centrales, en contraposición con los cuerpos ubicados en las periferias del país, denominados cuerpos periféricos.

Esta brecha guarda relación con los beneficios que se desprenden de habitar los grandes centros de acumulación de capital de diversa índole, manifestando grandes diferencias en torno al acceso a recursos, derechos y servicios que favorecen a los cuerpos centrales por sobre los cuerpos periféricos, los cuales quedan en una posición subalterna dada esta jerarquía en el acceso y posibilidades de expansión.

Por otra parte, el anclaje territorial sustenta la idea de que los cuerpos periféricos refieren a una comunidad de practicantes simbólica, compuesta por modalidades corporales heterogéneas que se vinculan, principalmente, por una característica común: la de habitar geográficamente las zonas alejadas de los centros de acumulación de recursos y encarnar las consecuencias que de esto se generan.

Bajo otro punto de vista, la construcción de los cuerpos periféricos se nutre igualmente de las perspectivas en torno al cuerpo propuestas desde la danza contemporánea según el análisis de Louppe (2011). El autor refiere a un cuerpo que valida y desjerarquiza las diversas modalidades de ser un cuerpo, abriendo desde la danza la posibilidad de que emerjan y se validen un sin fin de corporalidades diferentes. En esta línea, para la danza contemporánea existen

cuerpos posibles de reconocer individualmente pero que se enriquecen y se crean a sí mismos en los vínculos constantes y simbióticos con otros cuerpos y el entorno.

De esta forma, el cuerpo de la danza contemporánea se vincula con el cuerpo-mundo propuesto en Citro (2009) que construyeron para sí las culturas holísticas, comunitarias y populares. Ambas muestran perspectivas abiertas e integrativas en torno al cuerpo: la primera, comprende la piel como una envoltura perceptiva y abierta del cuerpo que lo conecta con todos los puntos del espacio, señalando que la experiencia del mundo y las “relaciones que mantenemos con él no son delimitables” (Louppe, 2011, p. 68), mientras que en la segunda, se entiende el cuerpo como una parte indisoluble del ser, vinculado profundamente con la comunidad y la totalidad del cosmos (Le Breton, 2002; Citro, 2009).

Por otro lado, se piensa que más que cuerpos, existen “estados del cuerpo (...) que cambian a través de las épocas, las culturas, los individuos” (Louppe, 2011, p. 76). De esta manera, la danza contemporánea visibiliza en su propia disciplina la problemática de las estructuras homogeneizantes que responden a una época y una cultura particular de hacer danza: alude al canon establecido por la danza clásica de un ideal estético del cuerpo que anuló la existencia de otras corporalidades posibles.

A raíz de esto, es posible homologar este proceso de anulación e invisibilización de los cuerpos que no se ajustan al ideal impuesto por la estética

clásica, con la subordinación y exclusión de los cuerpos periféricos a partir del discurso dominante establecido por y para los cuerpos centrales. De esta forma, los cuerpos pensados por la danza contemporánea conforman corporalidades contrahegemónicas que pueden nutrir el agenciamiento, es decir, la capacidad de desacatar la estructura, de otros cuerpos que están en los márgenes de la cultura dominante, entre ellos, los cuerpos periféricos.

Se aprecia, entonces, que los cuerpos de la danza contemporánea y los cuerpos periféricos convergen en una salida al discurso hegemónico sobre el cuerpo construido en la modernidad occidental. Yendo más allá, Louppe (2011) señala como contrapunto al desprecio por la dimensión orgánica del cuerpo sostenido por el pensamiento racionalista y mecanicista, que el componente orgánico no implica la anulación de lo simbólico y lo humano, sino que es parte de la complejidad integral del cuerpo/persona.

Agrega, además, que el cuerpo “no podría diferenciarse del pensamiento, menos aún oponerse a él, pues constituye un terreno fértil para su despliegue y su investigación” (Louppe, 2011, p. 75). Así, el cuerpo entendido por la danza contemporánea supera la dicotomía mente-cuerpo propuesta por el discurso moderno occidental.

Por otro lado, profundizando en Citro (2009), se presenta el análisis que realizó de la corporalidad en la vida social, posicionándose partir de la vasta tradición de estudios sobre antropología del cuerpo que la precede, así como

también desde su trayectoria como bailarina y performer. Sostiene que el cuerpo es mucho más que un soporte pasivo donde se inscriben las representaciones culturales que lo producen simbólicamente y presenta la idea de cuerpos significantes (Citro, 2009) como cuerpos con un potencial productor y transformador de sentidos en la vida social.

En la misma línea, Citro (2009), de acuerdo con pensamiento de Nietzsche y Merleau-Ponty (como se citó en Citro, 2009), plantea la aproximación al mundo desde el cuerpo, lo cual significa ineludiblemente una ruptura con el pensamiento racionalista.

Postula, además, una doble noción del cuerpo: por un lado, lo define como el ancla común a todas las personas a través del cual “habitamos el espacio y el tiempo y podemos llegar a captarlos” (Citro, 2009, p. 39) y, por otro, menciona que, mediado por la cultura y la sociedad, se construyen prácticas corporales diversas que dan lugar a un abanico de corporalidades y relaciones con el entorno variadas (Citro, 2009). En consecuencia, es posible entender el cuerpo como la materialidad orgánica común desde la cual la humanidad experimenta el mundo, estando permeada, a su vez, por las diversas culturas que dan lugar a las múltiples corporalidades con prácticas propias que caracterizan a cada grupo humano.

Asimismo, Citro (2009) profundiza en el diálogo entre estructura y agencia de los sujetos vinculada al cuerpo. Por un lado, a través de los discursos sociales

se “construyen y legitiman determinadas representaciones del cuerpo, instaurando sutiles formas de disciplinamiento a través de prácticas institucionales y de la formación de saberes específicos” (p. 31), mientras que, a la vez, reconoce la potencia del cuerpo para producir y transformar su entorno sociocultural, volviendo a la idea de cuerpos significantes.

Ligado a ello, Butler (2007) señala que el cuerpo es la materialización de un proceso performativo de repetición de normas, sin embargo, señala también que ninguna repetición es igual a la anterior y que, por tanto, existe la posibilidad de que estas no determinen completamente a los cuerpos, ni nieguen la posibilidad de transformación de sus propias prácticas, dejando abierta la capacidad de transformación simbólica de los cuerpos.

Se refuerza, entonces, la idea de la dimensión corporal como un constructo cultural dinámico y mutable, existiendo múltiples maneras de representar y performar los cuerpos. Se enfatiza, además, en la potencialidad de que emerjan posturas contrahegemónicas a partir de los cuerpos y sus prácticas que transformen la vida social.

Es evidente, entonces, que se considera al cuerpo como componente vital de los procesos de agenciamiento de las personas a través de accionar. A partir de esto, se establece un vínculo entre prácticas, performatividad y cuerpos periféricos, el cual será explicado a continuación.

En palabras de Citro (2009), “las performances son vistas como prácticas constitutivas de la experiencia social de los actores; no son meramente representativas de la identidad de un grupo social sino que también contribuyen a construirla” (p. 35). Por tanto, es posible establecer que las prácticas corporales devenidas en acciones performativas producen diferentes tipos de cuerpos, los que se pueden agrupar en comunidades de practicantes.

De acuerdo a esto, se piensan los cuerpos periféricos como una comunidad de practicantes “que en la ejecución de alguna actividad van elaborando un sentido común, lo cual (...) podría considerarse como prácticas epistémicas (formas colectivas de conocer, interpretar, evaluar y saborear la realidad humana y no-humana)” (Fardella, 2018, p. 6). De esta forma, los cuerpos periféricos se componen de características territoriales comunes y una identidad que dialoga a partir de sus prácticas con la geografía y el entramado social.

Por otro lado, el cuerpo como soporte material para la ejecución de las prácticas sociales y acciones performativas, adquiere varias de las cualidades revisadas anteriormente con Butler (2007) y Fardella (2018) sobre estos conceptos.

Desde Butler (2007), se le otorga al cuerpo el énfasis en el componente simbólico que esta autora le confiere a la performatividad. También, es posible relacionarlo con un potencial transformador, ya que los cuerpos periféricos, al

ejecutar acciones performativas, tienen la capacidad también de desacatar lo impuesto culturalmente y transformar las dinámicas sociales.

A partir de Fardella (2018), es posible homologar las cualidades de lo rizomático, recursivo y social de las prácticas al cuerpo, en tanto este tiene la capacidad de construirse dinámicamente desde múltiples lugares, re-crearse a sí mismo histórica y continuamente, y ser un agente dinamizador en el tejido social.

En consecuencia, se establece que los cuerpos periféricos portan estas cualidades que se aplican desde las prácticas a los cuerpos. De esta forma, se instalan los cuerpos periféricos como una categoría constituida por de diversos elementos (simbólicos, materiales, territoriales, etc.) relacionados dialécticamente en red que tienen la capacidad de afectarse entre sí sin una jerarquía específica (cualidad rizomática), que, además, contienen una trayectoria que les constituye como tales y la capacidad de resignificarse a sí mismo en diversas modalidades de ser un cuerpo (recursividad) y que, finalmente, expresan, actualizan y transforman las significaciones e implicancias de la sociedad y la cultura (cualidad de lo social y vínculo con la performatividad).

De esta forma, es posible observar cómo se genera un diálogo continuo entre los cuerpos y sus prácticas, construyéndose mutuamente: Las prácticas generan y transforman diversos tipos de corporalidades, mientras que el cuerpo

se constituye como el sustento material vital desde donde se ejecutan las prácticas, por ende, será capaz de mutarlas también.

Asimismo, se plantean las siguientes relaciones recíprocas entre cultura, prácticas y cuerpo: las prácticas como expresión de la cultura, y viceversa; y el cuerpo como soporte material activo, significativo y transformador de ambas categorías, así como también dimensión susceptible de permearse tanto por las prácticas como por la cultura.

De esta forma, sintetizando todo lo expuesto en relación a la conformación de los cuerpos periféricos, es posible pensarlos como una comunidad de practicantes heterogénea vinculada simbólicamente a través prácticas corporales y acervos culturales comunes arraigados a la geografía y las características de los territorios.

Asimismo, esta comunidad de practicantes diversas y plural se constituye en una condición subalterna en los márgenes de lo hegemónico, ya que se encuentra literalmente en las periferias de lo que es cubierto y favorecido por el discurso dominante. Como se mencionó anteriormente, no es posible comprender la emergencia de un cuerpo que se encuentra en desventaja sin explicar las circunstancias hegemónicas que lo construyeron en dicha posición, por eso es importante entender también los cuerpos periféricos como una modalidad de cuerpo subordinada por la centralización y la hegemonía de los cuerpos centrales.

Por último, existe una relación interesante entre los cuerpos periféricos y el cuerpo propuesto por la danza contemporánea (Louppe, 2011), en tanto esta última plantea una anatomía humana que ha sido reexaminada, repensada “con el fin de convocar, más allá de la figura admitida y reconocible, todos esos cuerpos posibles, esos cuerpos poéticos, susceptibles de transformar el mundo a través de la transformación de su propia materia” (p. 66). Desde esta perspectiva, los cuerpos periféricos también relatan imaginarios que crean experiencias posibles más allá de lo reconocido estructuralmente y que se pueden transformar y resignificar a sí mismos impulsados por la visión de la danza contemporánea sobre el cuerpo.

7. Marco Metodológico

A continuación, se presenta el marco metodológico que definirá los límites y lineamientos del presente proceso investigativo.

7.1 Enfoque de la investigación

Para la siguiente investigación se ha seleccionado un enfoque cualitativo principalmente porque este pone en relieve la dimensión dinámica y particular de la experiencia humana (Sandoval, 1996). Es bajo este enfoque que se buscará comprender y describir las variaciones en las prácticas corporales de los cuerpos periféricos producto de la migración como consecuencia de la centralización en Chile.

Dado que esta investigación pretende estudiar dichas variaciones en las prácticas, es menester utilizar un enfoque que permita cualificarlas e interpretarlas de manera personalizada y no estandarizada. De esta manera, construir conocimiento en torno a la experiencia corporal de las personas. Por ello, el enfoque más apropiado es el cualitativo.

En complemento a lo anterior, se presentan dos paradigmas adecuados para esta investigación: el sociocultural (Martínez, 1999), dado el énfasis que se le atribuye al contexto de la centralización, migraciones y su vínculo constitutivo

en la realidad de los cuerpos periféricos; y el paradigma fenomenológico (Martínez, 1999), debido a la importancia de la interpretación para comprender la experiencia subjetiva de la dimensión corporal de cada persona estudiada.

Esto último cobra especial valor, ya que, a partir de esta investigación, el conocimiento que se desea levantar radica fundamentalmente en los cuerpos, lo cual se relaciona con el pensamiento de Merleau-Ponty (como se citó en Borgdorff, 2010) quien plantea que el conocimiento se plasma en los cuerpos y, por tanto, valida la dimensión corporal del conocimiento.

Asimismo, este posicionamiento desde el paradigma fenomenológico se vincula con la propuesta de los cuatro existenciales básicos para el análisis descrita por Sandoval (1996): “el espacio vivido (espacialidad), el cuerpo vivido (corporeidad), el tiempo vivido (temporalidad) y las relaciones humanas vividas (relacionabilidad o comunalidad)” (p. 59). Se establece esta relación puesto que en esta investigación interesa conocer las prácticas corporales y sus variaciones desde múltiples aristas y, en este sentido, la perspectiva de los cuatro existenciales aporta elementos a considerar en el análisis.

Por último, este trabajo se plantea como una investigación en artes (Borgdorff, 2010), puesto que configura una propuesta metodológica para levantar y analizar la información que emerge a partir de técnicas propias de la danza, integrando la teoría y la práctica. De esta forma, se construye

conocimiento desde la disciplina artística aportando, además, perspectivas para que intérpretes en danza y otras disciplinas escénicas del movimiento se aproximen al estudio de los cuerpos y sus prácticas.

7.2 Muestra

La muestra de esta investigación corresponde a personas con la característica transversal de ser originarias de las periferias del país que hayan migrado dentro del territorio nacional para acceder a los recursos artísticos vinculados a la formación, consumo y campo laboral amplio que se encuentran centralizados en Chile.

7.3 Técnicas de recolección

Las técnicas de recolección que se utilizan en este trabajo corresponden a la sensibilización-exploración en movimiento y la entrevista de grupo focal (Sandoval, 1996) en torno a las propias prácticas corporales y el reconocimiento como cuerpos periféricos.

Cabe destacar que estas instancias para el trabajo de campo se plantean de manera virtual dada las condiciones sanitarias actuales en relación al COVID-19 en Chile.

Asimismo, es importante mencionar a raíz de la de sensibilización y exploración no se pretende levantar información objetiva, estandarizada ni explícita, sino más bien, aproximarse a la dimensión subjetiva de cada cuerpo mediante la autopercepción, sensibilidad y propiocepción desde la experiencia no figurativa del movimiento.

De manera específica, la sensibilización se propone como una dinámica en la que los y las participantes estarán conectándose de manera íntima con sus sensaciones corporales a través de la guía verbal de la investigadora. Se pretende inducir a los y las participantes a recordar las percepciones físicas que han tenido al momento de estar en sus territorios de origen y la transformación o elementos de continuidad que se presentaron al momento de migrar hacia territorios centrales.

Gradualmente esta dinámica irá avanzando hacia la exploración en movimiento libre de dichas sensaciones y recuerdos inscritos en el cuerpo, aún mediante el estímulo de la voz de la investigadora. Se generará, entonces, un espacio personal e íntimo para la exploración y expresión de lo que le ha ocurrido a cada cuerpo en los tránsitos entre los territorios con el objetivo de develar y captar las variaciones en sus prácticas y corporalidades.

Posteriormente, la experiencia será verbalizada a través de grupo de discusión focal para compartir las percepciones corporales experimentadas,

agregando, además, la discusión en torno a los elementos teóricos relativos a las prácticas corporales. Esta decisión se sustenta en que el grupo focal permite la construcción de un relato colectivo (Sandoval, 1996) que se permea de las diversas perspectivas de quienes estarán participando.

Se plantean estas formas de técnicas de recolección porque precisamente permiten interpretar la información que interesa develar: las transformaciones y elementos de continuidad que perciben los y las participantes en sus prácticas corporales una vez ocurrida la migración hacia el centro del país. Asimismo, mediante estas técnicas será posible reconocer cómo se articula el discurso colectivo en los cuerpos periféricos, entendiéndolos, desde el comienzo, como una comunidad de practicantes y no como individuos o subjetividades aisladas.

En consecuencia con lo anterior, estas aproximaciones son apropiadas para la investigación, ya que, permiten acercarse a las prácticas corporales de los cuerpos periféricos a través de sus propios discursos, diálogos y corporalidades en una instancia grupal, generando un espacio óptimo para recoger y articular las percepciones que parte de esta colectividad tiene de sí misma, su entorno y circunstancias. Además, esta metodología apoya y se inserta en la misma línea desarrollada en el marco teórico de esta investigación donde se propone el concepto de cuerpos periféricos como colectividad heterogénea que agrupa aquellos cuerpos con características comunes y experiencias compartidas dadas por el territorio y su contexto respecto de la centralización.

Por último, la creación de esta técnica de recolección permitirá develar tanto los discursos verbales de los y las participantes durante la discusión grupal, así como también los relatos no verbales generados a partir del lenguaje corporal natural e inducido a través de la sensibilización-exploración, por lo cual, las notas de campo serán fundamentales. De esta manera, la combinación de técnicas de recolección se sitúa como un elemento importante a considerar pues aportará a una aproximación múltiple y más profunda de lo que se quiere estudiar.

7.4 Técnicas de Análisis

Las técnicas de análisis que se aplican en esta investigación buscan vincular la interpretación desde las categorías teóricas en torno a las prácticas corporales y performatividad propuestas por Ariztía (2017), Fardella (2018) y Butler (2007) y los aportes sobre el cuerpo desde la danza contemporánea desde la perspectiva de Louppe (2011) con la interpretación de los discursos verbales y no verbales a través de las categorías kinéticas propuestas por el Análisis del Movimiento como una técnica de análisis propia de la danza.

La forma específica de Análisis del Movimiento que se emplea combina la tradición de la Escuela de Danza de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC) con las lecturas que realiza la investigadora al observar desde su propia subjetividad los cuerpos y sus movimientos.

En cuanto a la primera, es importante contextualizar sus orígenes. Estos se encuentran en el Análisis de Movimiento de Laban: “un sistema capaz de describir las conexiones del cuerpo, la dinámica del movimiento producido por el esfuerzo muscular, la forma, la interpretación y la documentación del movimiento humano” (Ros, 2009). Dicho sistema fue desarrollado posteriormente por Joss y Leeder (González, 2013), llegando a través de ellos a Chile para fundar las bases de la tradición que hoy se mantiene en la Escuela de Danza de la UAHC

A su vez, es necesario mencionar que no existen en la actualidad fuentes bibliográficas que sistematicen aquel conocimiento, sin embargo, corresponde a un saber profundamente estudiado y traspasado tanto metodológica como pedagógicamente generación tras generación en la Escuela de Danza de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, gracias a la sistematización y aportes realizados por Joan Turner y Yasna Vergara, principalmente.

Dicha tradición trabaja el análisis del movimiento fundamentalmente a partir de las siguientes consideraciones: postura, cuerpo, trabajo de torso, coordinación, locomoción, tensión y relajación, swing, relación con las fuerzas externas, puntos de inicio y conducción, flujo, coréutica, eukinética, creación, entre otras. De esta forma, se presenta como un conocimiento vivo y dinámico que se nutre constantemente de la reflexión y práctica de quienes manejan sus códigos, constituyéndose como una herramienta necesaria para construir un lenguaje verbal común en torno al movimiento.

Por último, estas decisiones en torno a las técnicas de análisis se fundamentan en que la investigación desde las artes necesita buscar e, incluso, crear los procedimientos metodológicos que mejor se ajusten a los objetivos de la investigación (Borgdorff, 2010). En caso particular de este estudio, permite analizar las prácticas corporales tanto desde lo discursivo como lo corporal. De esta forma, es posible articular un relato personal y colectivo en torno a las prácticas corporales de los cuerpos periféricos que permitirá construir conocimiento a partir de las dimensiones experienciales, subjetivas, corporales y contextuales de las personas que serán estudiadas en esta investigación desde la mirada de una intérprete en danza en posición de investigadora.

7.5 Pauta de preguntas para las entrevistas de grupo de discusión focal

Introducción

1. ¿Cuál es tu nombre y territorio de origen?
2. ¿Dónde te encuentras ahora a raíz de la pandemia?
3. ¿Qué actividades estás desarrollando hoy? (trabajo, estudio, creación)
4. ¿Cuáles eran tus tránsitos antes de la situación sanitaria actual? ¿Estos se han modificado?

Objetivo específico 1: Indagar en las implicancias de las variaciones de las prácticas corporales en los cuerpos periféricos

5. ¿Cuáles fueron tus motivaciones para migrar de tu territorio de origen?
6. ¿Qué significa para ti tu territorio de origen? ¿con qué sensaciones, pensamientos, sentimientos te encuentras cuando tienes que salir de él?
7. ¿Qué significa para ti el territorio al cual migraste?
8. ¿Cuánto tiempo llevas viviendo o viviste en él?
9. ¿Con quiénes vives o con quiénes te relacionas/relacionabas (antes de la pandemia) mayormente en el cotidiano?
10. ¿De qué manera podrías comparar ambos territorios?

Objetivo específico 2: Reconocer la relación entre prácticas corporales y procesos migratorios bajo el contexto de la centralización de los recursos artísticos y culturales

11. ¿Has percibido cambios en ti después de que migraste? ¿Cuáles son? (en términos materiales, psicosociales, políticos, emocionales, interpersonales, culturales, etc)
12. ¿Crees que con el paso del tiempo has normalizado o adoptado una nueva forma de vivir? ¿Cuál sería?

Objetivo específico 3: Visibilizar la situación de los cuerpos periféricos en relación al arte

13. ¿Consideras que tu vínculo con el arte sería diferente si no hubieses migrado? ¿Cuáles crees que son los pro y los contra de esta vivencia?
14. ¿Cómo ha influido en tu vida la centralización de los recursos artísticos y culturales? (en términos materiales, psicosociales, políticos, emocionales, interpersonales, culturales, etc)
15. ¿Cómo ha influido la centralización de la cultura y las artes en tu práctica artística?

8. Análisis

La información levantada en esta investigación fue extraída a partir de dos encuentros con diferentes personas que entran en la categoría de cuerpos periféricos, los cuales se dividieron en dos momentos: sensibilización y exploración en movimiento, y discusión grupal en torno a las temáticas de centralización, migraciones, prácticas y vínculo territorial.

De esta forma, la información obtenida será analizada desde el punto de vista de la intérprete en danza, utilizando técnicas de análisis del movimiento, la interpretación personal y el vínculo con los elementos teóricos que sostienen esta investigación.

Específicamente, el análisis se divide en cuatro capítulos que surgieron tras la discusión: la vida cotidiana de las y los participantes; los contrastes centro-periferia y las características atribuidas a cada territorio; las vivencias, perspectivas y consecuencias de la centralización y de los procesos migratorios; y finalmente, los efectos de la pandemia sobre las prácticas de los y las participantes.

A continuación, se detalla cada capítulo del análisis.

8.1 Vida cotidiana de las y los participantes del grupo de discusión

En este capítulo se analizarán algunos de los aspectos de la vida cotidiana de las y los participantes, considerando su lugar de origen, residencia actual, actividades que desempeñan normalmente, tránsitos anteriores a la pandemia y contexto durante el confinamiento.

En primer lugar, es necesario reiterar que los cuerpos periféricos corresponden a una categoría heterogénea y que por tanto, sus lugares de origen y residencia varían bastante entre sí. En específico, los cuerpos periféricos que participaron de los grupos de discusión para esta investigación son originarios de Osorno, Antofagasta, Los Andes, Copiapó, Arica, Coquimbo, Caldera e Iquique y los tiempos en que han habitado la zona central varían entre los 4 y 13 años. De estos, la mayoría reside actualmente o residió durante la cuarentena en las zonas centrales, específicamente Santiago y Valparaíso. Quienes retornaron a las periferias lo hicieron aproximadamente a partir de marzo del 2020, sin embargo, la mayoría de este grupo declara querer migrar nuevamente en el mediano plazo.

En esta misma línea, existe coincidencia en que los tránsitos entre el centro y el lugar de origen de cada participante, al menos durante el periodo en que se radicaron en el centro, ha sido una dinámica que se ha sostenido hasta la actualidad desde que migraron por primera vez. La gran mayoría declara

retornar a su lugar de origen por cortos períodos de tiempo al menos dos veces por año. Sin embargo, esto se ha visto afectado por la situación sanitaria actual en dos sentidos: por un lado, se interrumpe por un largo periodo el retorno a la periferia, o bien, se decide retornar a la periferia durante la pandemia y posponer la vuelta al centro durante bastante tiempo. Si bien en algunos casos se logró mantener los tránsitos entre ambos territorios con una reducción en el flujo, la situación sanitaria, sin duda, modificó los tránsitos habituales de los cuerpos periféricos, sobre todo en una de las participantes que, ya radicada en su lugar de origen, había comenzado tránsitos hacia el exterior de Chile: “Por lo general 3 veces en el año yo estaba en algún lugar que no fuera Chile (···) fue muy fuerte el tener que decir ‘ya me quedó acá en Chile’, así como casi una obligación” (Anexo, D1.4.1).

Por otro lado, los tránsitos que los cuerpos periféricos generaban dentro de las mismas ciudades también se modificaron en gran medida, sobre todo para quienes decidieron retornar a sus lugares de origen. De esta forma, se observa cómo la pandemia también generó variaciones en las prácticas corporales de las y los participantes. En relación a esto se menciona: “Me movía mucho en Santiago antes de la pandemia y ahora no salgo a ni un lado” (Anexo, D2.4.2), lo cual manifiesta un relato común.

Sin embargo, este punto será abordado en extenso más adelante. Por ahora, es importante señalar que los tránsitos anteriores a la pandemia dentro

del centro estaban mediados básicamente por los traslados a los lugares de estudio o trabajo, al abastecimiento de insumos básicos y a los lugares de esparcimiento y recreación. Estos tránsitos se relacionan, a su vez, con los vínculos afectivos que fueron creando los cuerpos periféricos en su cotidianidad en el centro: la mayoría de ellos se formaron en las casas de estudio o trabajo, mientras que otros se mantuvieron desde los territorios de origen, por tanto, estos vínculos surgieron principalmente con personas que se desarrollaban en el mismo ambiente realizando actividades similares o bien que tienen en común el lugar de origen.

Por otro lado, las actividades que han desempeñado cotidianamente los cuerpos periféricos en el último tiempo también son muy variadas. Hay quienes a pesar de las condiciones sanitarias han continuado con su entrenamiento físico, ya sea en el ámbito de la danza o el yoga, también muchas y muchos de los participantes se han desempeñado laboralmente haciendo clases online en sus disciplinas, así como hay quienes han estado remontando obras o trabajando en procesos creativos y proyectos artísticos. Otras y otros han trabajado en terapias como lecturas de carta astral, registros akáshicos, reiki, masoterapia, variando entre lo presencial y lo virtual según las posibilidades que da la normativa sanitaria. También algunas/os se han desenvuelto dentro del trabajo comunitario, periodístico o gastronómico. Asimismo, hay quienes han desarrollado actividades ligadas a las manualidades como el bordado o tejido de

mandalas y quienes han destinado su tiempo a participar en clases online de diversa índole para adquirir nuevos conocimientos. Por último, también existe un grupo de las y los participantes que se encuentra terminando los estudios universitarios, por ende, sus actividades han estado más enfocadas a sus proyectos de título, investigaciones y exámenes prácticos. De esta forma, se aprecia que, a pesar de las condiciones sanitarias, los cuerpos se han reinventado para continuar desarrollando sus actividades y profesiones.

En relación a lo anterior, el contexto que cada participante vivió durante el último tiempo en pandemia se desarrolló, generalmente, en torno a las actividades cotidianas mencionadas. Sin embargo, uno de los participantes estuvo fuera de su contexto habitual durante este periodo en un proceso creativo fuera del país. Sobre esto señala que:

Tuve la fortuna de estar como en el campo [en Francia], entonces no viví tanto el estrés de la pandemia en la ciudad, sino que estaba en un espacio abierto. Era maravilloso, había un lago entonces super afortunado desde ese lugar, pero claro po, sentía que estaba viviendo una realidad que no me pertenecía porque acá estaba mi familia, estaban mis amigos, más encima estaba todo el estallido social y estaba quedando un poco la zorra y yo estaba allá así como en otra. (Anexo, D1.4.3).

En cuanto a este participante en específico, se observa que las condiciones personales durante el confinamiento no estuvieron desvinculadas de su territorio y de lo que estaba pasando en las vidas de sus seres queridos. Así, es posible establecer que existe una vinculación afectiva más allá de la lejanía física que surge luego de las migraciones.

Asimismo, otro participante señala: “La pandemia me trajo como mucha calma (...) fue como una calma en el ritmo de vida pero también en lo laboral fue como llenarme de mucha más pega aún al estar trabajando de forma online” (Anexo, D1.4.4). De esta forma, se observa los pro y los contra que el confinamiento generó en los cuerpos. Si bien creó un ambiente propicio para la introspección y evaluación de las dinámicas de la vida, también causó estrés y agotamiento vinculado sobre todo a la sobre exposición a las pantallas y la incertidumbre generalizada.

Por otro lado, las y los participantes que retornaron a las periferias durante el confinamiento comentan diversas experiencias. Entre ellas, algunas tenían relación con haber estado en un espacio familiar que desde hace mucho no habitaban, lo cual generó mucha gratitud por los afectos y contención que experimentaron, mientras que otras experiencias se relacionaban con los roces que surgieron con las familias, precisamente ligado a volver a acostumbrarse a

dinámicas de las cual no habían sido parte desde su migración. El siguiente comentario da cuenta de lo anterior: “[antes había] cosas que yo evitaba porque como estaba tres semanas aquí, una puede evitar cosas y conversaciones y filo; pero ya si vivi tres meses ya hay cosas que no podi disimular” (Anexo, D2.1.1b). Estas situaciones despertaron en los cuerpos periféricos ganas de volver al centro para encontrarse nuevamente con su independencia.

8.2 Contrastes periferias/centro y características atribuidas a cada territorio

Dentro de la discusión grupal se identificaron variadas significaciones que las y los participantes atribuían tanto al centro como a las periferias. Estas se fueron contrastando naturalmente durante la discusión y se manifestaron corporalmente durante el ejercicio de sensibilización y exploración en movimiento. A continuación, se detallarán aquellas significaciones.

Uno de los aspectos que más se reiteró dentro de las sensaciones atribuidas al lugar de origen fue la percepción circular, tranquila, segura y familiar vinculada a los recuerdos de la infancia en este territorio.

Estas sensaciones se develaron en los cuerpos principalmente a través de movimientos pequeños, continuos y secuenciales en forma de vaivenes con cualidad gleitten y una relación con el peso que fluctuaba entre la negación y entrega hacia la fuerza de gravedad, generando la idea de un cuerpo flotado que

rememoraba. De igual modo, los espacios de intimidad y tranquilidad a los cuales llegaron las y los participantes se reflejaron en los estados de relajación y extrema levedad del tono muscular que utilizaron los cuerpos, así como también en la descripción de delicadas trayectorias ouvert en el torso, cabeza y manos.

En torno a esto, se generaron múltiples comentarios durante la discusión: “El olor me acuerdo porque son espacios de madera entonces es un olor súper particular y súper rico y cuando siento ese olor me siento como en casa” (Anexo, D1.1.5). También: “Para mí Osorno es como... yo lo asimilo como a un nido” (Anexo, D2.6.5). Por su parte, otra menciona: “El norte también para mí es muy circular, muy tranquilo como una marea” (Anexo, D1.1.6). De esta forma, se manifiesta una relación afectiva con el lugar de origen, la cual se expresó corporalmente a partir de las sensaciones que emergieron en el viaje de sensibilización.

Sin embargo, también surgen otras miradas sobre las periferias en todas y todos los participantes. El lugar de origen se señala también como un espacio reducido donde se limita la expansión del propio ser dado los prejuicios de la cultura interna y la falta de elementos que “te hacen disparar el pensamiento” (Anexo, D1.1.2). Asimismo, varias y varios participantes mencionan que en sus territorios de origen sienten una inhibición en la corporalidad, lo que no les permite expresarse en toda su autenticidad.

Ante esto, uno de los participantes declara:

Tuve una golpiza por homofobia entonces cuando empecé a recordar ese momento mi cuerpo automáticamente se empezó a cerrar y me quería esconder y sólo quería que pasara rápido ese momento pa' poder llegar a Santiago y sentirme como un poco más libre. (Anexo, D1.1.4).

Esta situación en específico se reflejó muy claramente en el cuerpo de este participante, quien apenas se movió utilizando una cualidad druck con un flujo muy interno-contenido cuando en el ejercicio de sensibilización se invitó a las y los participantes a recordar sus últimos momentos en el territorio de origen antes de la migración. Este cuerpo se encontraba en una posición que cubría sus vísceras y cabeza, escondiendo el rostro, lo cual inmediatamente remite a un estado de miedo y protección del propio ser. Esta situación se complementa a través de los dichos de otra participante con respecto a sus sensaciones en la periferia: “también sentía miedo de salir a la calle porque en región digamos que todo el tema del feminismo, de la homofobia están todavía muy en desarrollo” (Anexo, D2.1.1b). De este modo, se refiere a que las mentalidades en las periferias todavía no están tan abiertas a la diversidad.

De manera muy similar, otra participante se mantuvo muy interna, con una expresión de desagrado en el rostro y una tensión muscular que, a pesar de ser

leve y moverse de manera muy similar a como lo hizo anteriormente, generó una lectura completamente diferente de esa corporalidad. Se interpreta que la participante se encontraba incómoda ya en los últimos momentos en su lugar de origen, lo cual se sustenta posteriormente a partir de sus dichos:

Es como que existieran dos yo completamente distintas, una la que vive acá en Santiago y otra la que vive en Copiapó. La que vive en Santiago mucho más abierta, mucho más expresiva, ehh... la que vive en Copiapó es una Cata que vuelve como a la adolescencia y a esos lugares como de miedo. (Anexo, D2.1.2b).

Por otra parte, la mayoría de las y los participantes ante esta premisa aumentaron la velocidad y trasladaron los puntos de inicio del movimiento a sus brazos y manos generando trayectorias más amplias que tenían la intención de conectarse con el espacio periférico pero sin lograr atravesar la centralidad realmente. Esto se vincula al momento psicoemocional en el que se encontraban las y los participantes ya que estaban a punto de dejar sus lugares de origen y en el movimiento se evidenciaba la sensación de desear expandirse más allá de sus límites. Asimismo, la rítmica del cuerpo varió, produciendo una musicalidad distinta a la anterior marcada por movimientos súbitos e interrumpidos que

podrían ser interpretados como expresiones de ansias y vacilación ante las situaciones que se avecinaban en la vida.

De esta forma, en ambos casos es posible interpretar cómo estos cuerpos tienen la sensación de que el territorio de origen no es suficiente para la expansión de conocimiento y autoexpresión, por lo cual, los cuerpos de alguna manera u otra comienzan a expresar sus ganas de salir del territorio, en búsqueda de aquello que no encuentran en el lugar de origen o aquello de lo cual se quieren alejar.

Por otra parte, en relación a las primeras impresiones que los cuerpos experimentaron al llegar al centro, se menciona: “el hecho de relacionarme con Santiago en un principio fue desde lo perdido que es estar en una ciudad con respecto al mar” (Anexo, D1.1.3). Fue común que las y los participantes mencionaran una sensación de gran desorientación en una ciudad que es mucho más grande a la cual estaban acostumbradas/os.

En relación al transporte público se señala: “venirme a Santiago fue caótico, fue súper extremo sobre todo por el tema del espacio personal en el metro, los empujones, todo muy loco, cosas que no pasan en Iquique” (Anexo, D1.1.5). De esta forma, la sensación de desorientación en relación al metro y el impacto que generaron las dinámicas que dentro de él ocurren fue una tónica común en las y los participantes. Sin duda, el transporte público del centro

significó uno de los mayores cambios en las prácticas corporales de los cuerpos periféricos, ya que estos tipos de transporte no existen en las periferias.

Por su parte, otra participante menciona que “la llegada a Santiago (···) fue demasiada ansiedad igual, como todo nuevo, estaba muy despierta, igual era super chica entonces como que todo era bacán, todo era impresionante” (Anexo, D1.1.7). Así, se alude a una opinión reiterativa durante la discusión: la idea de deslumbramiento que generan las magnitudes y dinámicas del centro para cuerpos acostumbrados a otra estética visual y a las sensaciones propias de las periferias.

En relación a esto se señalan los siguientes contrastes: “allá es mucho más minimalista el paisaje o cualquier lugar a donde mire; acá es como muchas sombras grandes y edificios. [Hay diferencias en relación] como al ruido, el ruido visual y en general del ritmo y auditivo” (Anexo, D2.9.4). En torno al mismo tema también se declara que:

Llegué a estudiar (···) en una universidad muy grande, un curso muy grande y fue un poco que yo me sentía muy chica, de edad chica y de otra región y no quería moverme, no quería hacer ruido, no quería como existir fuerte, intenso. (Anexo, D1.1.6).

También se señalan contraste respecto de las formas de pensar de las personas en cada territorio: “Acá [Santiago] uno puede hacer lo que quiere con muchas más libertades; Copiapó como es pueblo minero, yo encuentro que está horriblemente atrasado en cuanto a feminismo, comunidades, no se le da espacio” (Anexo, D2.9.2).

De esta forma, es muy claro el contraste entre centro y periferia del que hablan los cuerpos al momento de su llegada, la cual está llena de contradicciones: por un lado, la periferia se retrata como un territorio comunitario de gran afecto donde se experimenta mucho confort gracias a su ritmo tranquilo y las formas de relacionarse con otras personas, sin embargo, también se declara en varias ocasiones no sentir ningún tipo de apego por este lugar y emergen las ideas de querer salir de ahí por la falta de oportunidades que ofrece. Por otra parte, el centro se describe como un lugar avasallador donde se identifican muchas dinámicas individualistas pero que es atractivo porque ofrece la posibilidad de encontrar lo que se está buscando y, como se explicará más adelante, empieza a constituirse como un territorio de afecto. A raíz de esto, uno de los participantes alude a que cada lugar aporta algo diferente y necesario para la construcción del propio ser (Anexo, D1.8.3).

En relación a lo anterior, la migración constituye un hecho que cambia radicalmente el estilo de vida. Se entiende, por tanto, que el mayor impacto para los cuerpos periféricos fue un quiebre en sus prácticas epistémicas: en el centro,

no sólo variaron sus rutinas y recorridos, sino que también significó un gran cambio en sus formas de entender y habitar el mundo, y las prácticas vinculadas a ello. Como muchas y muchos mencionaron, en el centro lograron acceder a una expansión del pensamiento y de las posibilidades en todo ámbito de la vida, se dieron cuenta de que las cosas podían existir de muchas maneras diferentes y no sólo a las cuales estaban acostumbradas/os.

Por otro lado, también se menciona que: “el cuerpo cada vez necesitaba más espacio, ir expandiéndose cada vez pero también como con cierto grado de timidez” (Anexo, D1.1.4). Esto se evidenció con mucha claridad durante el ejercicio de sensibilización: si bien todos los cuerpos se movieron de manera muy personal, en la mayoría ocurrió un aumento de la velocidad y la energía, variando con momentos de lentitud más internos. En específico, se observaron cualidades *schlottern* (rápido, leve y central) y *stoss* (rápido, fuerte y central), que se transformaba en movimientos con cualidad *gleitten* (lento, leve y central); *swing* y rebotes rápidos movilizadas por el espacio; flujos secuenciales muy ondulantes e internos; desplazamientos en el espacio; flujos que variaban entre lo libre y lo contenido; movimientos flotados; movimientos repetitivos y monótonos; momentos de precisión con pausas sostenidas y otros que se acercaban a una íntima quietud. De esta manera, los cambios que estaban viviendo los cuerpos se manifestaron, en general, con movimientos variaban constantemente sus dinámicas y cualidades, expresando los tránsitos internos

en que se encontraban las y los participantes. De esto se interpreta también que recién llegados al centro, los cuerpos periféricos comienzan a encarnar los contrastes entre centro y periferia, por tanto, se deduce que están fluctuando constantemente entre ambos territorios y sensaciones.

Además, los cuerpos se empezaron a mostrar evidentemente más expansivos y desplegados, imprimiéndose en ellos una energía más fuerte y definida que las anteriores. También se observa una relación con el peso distinta: los cuerpos perciben dónde están sus partes más allá de sólo entregarse a la sensación. Así surge la idea de que existen decisiones concretas en el movimiento, lo cual se puede extrapolar a que también existen decisiones concretas dentro de las experiencias que se están rememorando. A su vez, es posible relacionar el aumento general en la velocidad del movimiento con el cambio en los ritmos de vida experimentados después de migrar.

En complemento, el centro es señalado como un lugar para la expansión y el autoconocimiento donde efectivamente se concentra una cultura que permite la diversidad y la autoexpresión de las personas. De esta forma, se entiende que en el centro las y los participantes pueden acceder a un crecimiento personal, cultural, profesional, político, emocional, artístico, espiritual, mental, entre otras dimensiones, que se adquirió en el centro. Así fue señalado durante la discusión: “Para mí el territorio al que migré significó como crecer, desarrollarme, conocerme y encontrar a la yo que yo quería ser, que no sabía cuál era pero sabía

que se empujaba hacia ese lugar” (Anexo, D2.7.1). También se señaló de la siguiente forma:

Creo que para mí también significó esta liberación (ríe)… como que en región la vida homosexual también es distinta, es un poco más tapada, no es tan abierta como acá en Santiago, entonces (….) significó como yo asumirme mucho más y también cuando hicimos la improvisación yo sentí esta relación con la pelvis mucho más relajada, más abierta, más libre en términos corporales concretos (Anexo, D1.9.3).

De esta forma, dentro de las perspectivas que surgieron gracias a la migración, se forma en los cuerpos periféricos esta idea de que en el centro pueden desplegar las diversas dimensiones de su ser, encontrarse y autorrealizarse social y culturalmente.

En esta misma línea, se pueden vincular lo siguiente con las políticas de centralización que operan en Chile:

Me pasa un poco que acá en Arica me siento como estancada, como que siento que me cuesta mucho crecer y es super triste porque es como la

realidad de una región que prácticamente, no sé, llega todo 5 años después, entonces como que mi crecimiento personal está siempre afuera (Anexo, D1.8.7).

Se observa entonces que, si bien la periferia constituye un territorio de afecto para las y los participantes, también se percibe como un lugar de estancamiento donde el potencial y la expansión personal no se puede llevar a cabo completamente dada la centralización del territorio chileno.

De esta forma, queda en evidencia de manera específica los efectos de la centralización del arte en los cuerpos periféricos: la motivación unánime para salir de las periferias se constituye por la necesidad de estudiar, formarse profesionalmente y expandir los límites de la cultura y el mundo interno de cada participante. Por tanto, la migración aparece como la única opción para acceder a las instituciones, redes y espacios vinculados al arte ya que la concentración de infraestructura cultural, instancias formativas, proyectos y agentes artísticos se concentra en la Zona Central de Chile, específicamente en la región Metropolitana, de Valparaíso y del Biobío (Campos, 2016; Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2017b).

Ante esta situación existe convergencia entre las y los participantes en que es una desventaja para las periferias el hecho de que el arte se desarrolle

en tales magnitudes casi únicamente en las zonas centrales: “Qué lata que el arte y la cultura sea algo tan elitista que no todos tienen acceso, esa hueá la encuentro horriblemente mala” (Anexo, D2.12.2).

Por otro lado, una de las participantes extrapoló la escasez de oportunidades para expandir el conocimiento al campo del arte, manifestando que la falta de formación de audiencia es un factor que incide fuertemente en la relación que los cuerpos periféricos tienen con el arte en sus propios territorios. De esta forma, el escaso interés por nuevos lenguajes y el arte en general, dificulta en gran medida que una mayor cantidad de expresiones artísticas empiecen a dialogar de manera fluida y dinámica con las características del territorio, enriqueciendo la oferta cultural. Esto, a su vez, genera agotamiento en quienes están trabajando en propuestas artísticas en, desde y para las periferias.

De manera casi contradictoria, se señala por la mayoría de las y los participantes que la misma falta de diversidad y abundancia en la escena artística de las periferias genera que el aporte que pueden realizar los cuerpos periféricos que migraron y vuelven a su territorio sea mayor y más significativo en la audiencia de la zona, debido a que en estos territorios todo se vuelve más sorprendente y estimulante porque constituye una novedad y un quiebre en la normalidad de las y los habitantes de las periferias.

En complemento, las y los participantes concuerdan en que es complejo continuar profundizando la formación artística en las periferias una vez terminada la formación profesional en estas disciplinas. Esto debido a que los espacios y redes para aquellos fines se encuentran centralizados. Asimismo, concuerdan en que en el centro existe una oferta artística cultural muchísimo mayor que en las periferias en cuanto a exhibición de obras, al campo formativo-creativo y a la vinculación con el medio. Esto se respalda directamente con la información recabada del CNCA (2017a) y la Revista DanzaSur (Campos, 2016) donde se señala que tanto la infraestructura cultural, agentes artísticos, exhibición de obras, espacios para formación y residencias se encuentran centralizadas entre Santiago, Valparaíso y la región del Biobío. Así lo declara uno de los participantes:

Claramente tiene que ver con, o sea, creo yo, con la centralización... uno si quiere profundizar en algo tiene que venir acá porque se encuentran los maestros, se encuentran las universidades, se encuentran los lazos, los contactos, las compañías si uno quiere bailar... Uno se puede desarrollar más acá, no digo que no se pueda hacer en otro lugar o en regiones en este caso, pero es un poco más complicado porque están, como en general, todas las oportunidades centralizadas. (Anexo, D1.16.3).

Como consecuencia de lo anterior, se menciona que la centralización entorpeció un descubrimiento temprano de la diversidad en el arte y la posibilidad de elegir un camino artístico (Anexo, D2.13.1). Asimismo, se asevera que: “Yo no me hubiese venido a vivir a Santiago quizás si en Copiapó existieran las mismas oportunidades y la misma oferta” (Anexo, D2.13.2), señalando que la centralización es una realidad que deja como única opción la migración para poder acceder a los recursos que se requieren. Además, se indica que el cambio de ciudad y de estilo de vida es otra de las consecuencias que genera la centralización de los recursos artísticos y culturales.

Por otra parte, a pesar de la percepción común de que las oportunidades en torno al arte se encuentran centralizadas, existe la sensación de que poco a poco las prácticas artísticas se están empezando a descentralizar precisamente por los cuerpos periféricos que retornan a sus territorios de origen y fomentan la apertura de nuevos conocimientos en las periferias y también últimamente debido a los efectos de la pandemia.

Sintetizando, a partir de este capítulo es posible tener un panorama más amplio y específico en relación a lo motivó esta investigación, permitiendo conocer en concreto las experiencias de los cuerpos periféricos y las significaciones que emergen desde cada territorio. Además, se reafirma que la

centralización del arte en Chile efectivamente constituye un antecedente para los procesos migratorios que llevan a cabo los cuerpos periféricos que ven en la cultura y las artes una necesidad.

De manera complementaria, en este capítulo se evidencia cómo las prácticas corporales de los cuerpos periféricos comienzan a variar producto de la migración. Las variaciones se relacionan directamente con los contrastes entre el centro y las periferias que las y los participantes identificaron al momento de llegar a las zonas centrales. Estos contrastes se ligan tanto al entorno natural de ambos territorios, como a las dinámicas de la cultura interna, los fenómenos del lenguaje como la entonación al hablar y los modismos (Anexo, D2.9.3), la arquitectura, organización y ritmos de cada ciudad, los estilos de vida y la manifestación concreta de las decisiones que cada cuerpo tomó para sí mismo al momento de decidir dejar el lugar de origen.

Cada uno de estos aspectos transformó las corporalidades y sus prácticas sobre todo en el espacio público, ya que en el centro se desarrollaron nuevas maneras de observar el entorno urbano desde la impresión, la timidez y las ganas de absorberlo todos los estímulos del entorno. También se generó un nuevo aprendizaje en relación al desplazamiento en la ciudad caracterizado principalmente por la corporalidad necesaria para andar en bicicleta, las reglas intrínsecas para cruzar la calle, las dinámicas que ocurren dentro del transporte

público y el simple hecho de caminar por la calle. Estos contrastes entre periferias y centro se ejemplifican a través de las diferencias al momento de:

Mirar hacia el cielo, los edificios, muchas sombras, muchas estructuras grandes y una mirada más como de sentirme como aplastado por los edificios, más que de detenerme a contemplar las cosas y en bicicleta también como un movimiento más ágil, así como de estar alerta, rápido, como asechando el camino así. (Anexo, D2.1.4)

Además, se destaca el aumento de la velocidad en la movilidad para adaptarse al ritmo que requiere el centro y la necesidad de orientarse eficientemente en un territorio nuevo, para lo cual la repetición de rutinas, el estado de alerta en el cuerpo y el instinto fueron cruciales.

Por último, se observa que también se generan variaciones en las prácticas a través de los nuevos vínculos que surgieron posterior a la migración, tanto los que se construyeron desde los afectos como amistades y amores, como también aquellos que surgieron específicamente por compartir los mismos espacios con otras personas, como es el caso de compañeras y compañeros de curso, trabajo o de arriendo de vivienda. La coexistencia con nuevos cuerpos siempre presupone un aprendizaje y una mediación en las prácticas de las y los

implicados para relacionarse de manera armónica. Así, se observa cómo todos los aprendizajes y adaptaciones que emergieron al momento de llegar al territorio central comenzaron a generar las primeras variaciones en las prácticas corporales de los cuerpos periféricos.

8.3 Vivencias, perspectivas y consecuencias de la centralización y de los procesos migratorios

Continuando en vínculo con el apartado anterior, fue posible observar cómo transcurrido un tiempo desde la migración, los cuerpos empezaron a apropiarse y arraigarse en el territorio central, desarrollando sus propias identidades, rutinas y formas de ser en este espacio que comenzó a constituirse como un nuevo territorio de afecto. Así lo menciona una de las participantes: “pasa que sí me gusta Santiago, yo le tengo amor a Santiago” (Anexo, D1.7.1), otra, por su parte, declara: “mi cuerpo está mucho más apropiado también del lugar, a parte que viví otras experiencias también que ahora hacen que Santiago no sea tan inhóspito” (Anexo, D1.1.6). Esto último evidenciando que pasado un tiempo de habitar el centro, los cuerpos periféricos empiezan a visualizarlo desde otras perspectivas y a desarrollar afecto por el territorio.

Este arraigo y apropiación del cuerpo se pudo constatar también durante la última parte del ejercicio de sensibilización y exploración en movimiento

cuando se solicitó a las y los participantes recordar su cotidiano actual o las últimas sensaciones que experimentaron en el centro si es que ya no vivían ahí. Así, se observó que los cuerpos continuaron con el estado de expansión que ya se venía desarrollando, sin embargo, fue posible percibir más nítidamente que cada quien se movía expresando una identidad propia y definida, utilizando cualidades y puntos de inicio para el movimiento muy diferentes entre sí. Hubo quienes fluctuaron entre gleitten, schlottern y schweben con un flujo más bien libre y quienes habitaron entre schlottern y druck jugando con las densidades y los tiempos.

Con respecto al espacio, también se generaron dinámicas particulares en cada cuerpo: hubo quienes lo empezaron a utilizar cada vez más pero de una manera muy íntima y personal, con un flujo interno muy marcado; como también hubo quienes pusieron su atención en el exterior generando diálogos entre el cuerpo y la espacialidad que le rodea. Ahora, desde un punto de vista general, se presentó un cuerpo más arraigado, con el peso mucho más claro sobre los soportes. También se manifestaron cuerpos y movimientos más expansivos, apareciendo por primera vez variaciones en los niveles (alto, medio, bajo), giros, más gestualidad con el tren inferior y desplazamientos variados por el espacio.

De esta forma, el aplomo del cuerpo y la identidad que se observa a través del ejercicio de sensibilización en relación al territorio central se complementa con los siguientes dichos:

Cuando me fui de Iquique tenía mucho miedo, mucho miedo como a hablar, a pensar, a molestar a alguien con mi opinión, intentaba ser una chica neutra, buena, perfecta. Y sabi que en Santiago se me quitó mucho ese miedo, fue como 'bueno pienso esto, esta es mi postura y ya está, nadie se va a morir por esto' (···). Entonces en ese aspecto me sirvió bastante Santiago como para ser determinante y también cuando bailé al principio de la improvisación que hicimos de la sensibilización, cuando dijiste ya ahora muévanse como se sienten ahora, mi movimiento era ya como de un carácter y una personalidad más definida y eso mismo sentí como en el cuerpo. (Anexo, D2.10.1b).

Lo anterior se vincula con la sensación que tienen las y los participantes de que en el centro pueden desplegar mucho más abiertamente la expresión de sí mismas/os y moverse con libertad en el cuerpo, lo que se constata también a continuación: “[Santiago] también me ha permitido a mí mismo liberarme en cuanto en eso, como a la autoexpresión, a atreverme, por ejemplo, a andar con las uñas pintadas o usar una blusa que está hecha para que sea de mujer” (Anexo, D1.13.4). En esta misma línea, se menciona que:

[Valparaíso significó] una apertura de consciencia super importante, como del hecho que yo me pueda desnudar al frente de personas sin sentir ese prejuicio o juicio que existe por mostrarte como tú eres y eso me lo permitió venirme a vivir acá a Valpo. (Anexo, D1.13.2).

De esta forma, son apreciables las posibilidades de agenciamiento que se abrieron para los cuerpos periféricos tras migrar hacia la zona central. Esto quiere decir que las nuevas visiones de mundo adquiridas en el centro dotan a estos cuerpos de un poder que tensiona las construcciones hegemónicas instaladas en el territorio de origen, en tanto este poder emerge desde las prácticas devenidas en acciones performativas (Butler, 2017).

Por otro lado, las declaraciones anteriores se vinculan a los efectos que tuvo desarrollarse artísticamente en el centro. En este sentido, existe convergencia entre las y los participantes que la escena artística en la zona central provocó gran impresión en los cuerpos periféricos por ser mucho más amplia, libre de prejuicios y desplegarse en gran medida en el espacio público, a diferencia de lo que ocurre en las periferias. A raíz de esto se señala que: “[mi relación con el arte] cambio mucho y abrió como el mundo de la escena, de que hay mucho arte en todo, en todo lo que vemos” (Anexo, D1.16.1). También se declara que: “no puedo salir a caminar por la Alameda sin estar quedándome

pegado en todos los murales que voy viendo y eso me encanta realmente de cómo a uno le cambia la percepción del arte” (Anexo, D1.16.4), en torno al asombro que ha generado vincularse con el arte en territorio central. Por su parte, otra participante menciona que: “en las plazas se crea la danza, en centros culturales, en muchas partes que son espacios que se dan en comunidad y que yo no sabía que se podían dar de esa forma” (Anexo, D2.5.5), en relación a los contextos en que se desarrolla el arte en el centro.

En complemento, los cuerpos periféricos que se dedican a la danza mencionan que este hecho, además de la migración, ha cambiado considerablemente sus prácticas y corporalidades, las cuales a través del tiempo se han normalizado y convertido en su cotidiano. Así lo expresa una de las participantes: “Siento que los cambios que experimenté en Santiago ya lo he normalizado y me muevo con más libertad. No sé, parte porque estudiamos danza, nos movemos con el cuerpo y con los cuerpos de manera super distinta” (Anexo, D2.11.1). De esta forma, se evidencia que no solamente la migración genera variaciones en las prácticas y corporalidades, sino que también se generan a partir de las disciplinas que desempeña cada participante.

En síntesis, queda claro que para los cuerpos periféricos migrar hacia el centro significó un cambio sustancial en su visión y relación con arte. Así, parte de los efectos que los procesos migratorios se evidencia en que los cuerpos logran encontrar un espacio donde pueden explayar su creatividad, experiencias

y proyectos artísticos de manera libre y con menos tabúes que en las periferias, considerando, además, que en el centro hay un público más amplio para las actividades que desarrollan los cuerpos periféricos. Lo anterior se retrata a continuación a partir de uno de los comentarios de la discusión grupal:

[Decidí migrar] porque sabía que era un mundo mucho más grande donde podía encontrar círculos de mi interés más fácilmente, que es por lo que me sigo quedando acá [en Santiago] en verdad porque sé que hay más oportunidades o público a los que puedo llegar según las cosas que quiero desarrollar. (Anexo, D2.5.4)

Por otro lado, se declara también que el hecho de migrar hacia el centro en búsqueda de formación artística permite que al volver a la periferia se encuentren personas que están en los mismos procesos y que tienen los mismos intereses con las cuales se puede trabajar y crear (Anexo, D1.16.2).

De manera similar y muy ligado con la apropiación del cuerpo en el territorio, ocurre una normalización del entorno, la vida y las prácticas cuando ya ha pasado un tiempo luego de la migración. Esta situación se expresó de diversas formas en la discusión grupal: “Me empecé a dar cuenta que dejé de impresionarme por cosas. Ya se formó una rutina donde yo misma no me permití

salir de esa rutina y empecé a caminar como en Santiago” (Anexo, D1.1.7). De esta forma, en diálogo con los postulados de Butler (2007), se observa que si bien, la migración otorgó posibilidades de agenciamiento para los cuerpos periféricos, también provocó que se normalizaran ciertos aspectos de la cultura interna del centro. Así, se corrobora que la nueva performatividad adquirida en territorio central es capaz tanto de tensionar lo dictado desde la estructura, como de acatarlo.

En torno al mismo tema, otra participante declara:

Yo siento que he cambiado mucho, lo pude notar también en la improvisación porque claro, al principio, no sé, los empujones del metro eran súper fuerte, súper invasivo y creo que después de 5, 6 años ya como que te da igual, o por lo menos a mí como que ya no importa el espacio personal. (Anexo, D1.1.5).

De esta forma, es posible notar cómo las prácticas corporales que comenzaron a transformarse con la llegada al centro se consolidan y normalizan con el paso del tiempo y generan un cuerpo que se mueve y reacciona según las dinámicas del nuevo territorio. Ante esto, una participante menciona que:

Es mi forma de ser acá en Santiago que es distinta a mi forma de ser en mi otra casa, como en el cotidiano, ese ejemplo así como ya muy concreto que tenía que estar mucho más despierta, como más viva, así como ¡dónde está la salida del metro!... A mí me costaron esas cosas. (Anexo, D1.14.6).

Por su parte también se declara que:

Con esto que hablaban como del sentirse medio perdido después de llegar de una ciudad chica a una ciudad tan grande llena de lugares y calles y personas y un ritmo completamente distinto, pero siento que de a poco iba como agarrando este ritmo, como de poder ir moviéndome mucho más libre. (Anexo, D1.1.4).

Así, a través de estos comentarios se evidencian dos situaciones: primero, que las prácticas corporales varían según cada territorio, dando la posibilidad tanto de replicar o desacatar lo impuesto desde la macroestructura y segundo, que el moverse cotidianamente dentro de las lógicas del centro implica un aprendizaje que genera nuevas corporalidades para las y los participantes. En

torno a lo primero, las variaciones en las prácticas se caracterizan principalmente en cambios en los ritmos personales internos y externos expresados a través de las movilidades en cada territorio: en la periferia se torna más lento y tranquilo, mientras que en el centro se acelera y se vuelve más alerta. Por otro lado, también se puede mencionar que en las periferias las prácticas corporales están mucho más relacionadas con el descanso, los afectos de la familia, el espacio hogar o la contemplación de la naturaleza, mientras que en el centro, las prácticas se relacionan más con actividades productivas, laborales o domésticas, responsabilidades de diversa índole, procesos creativos o educativos, la sociabilización con las y los pares y la recreación dentro de la ciudad.

Por otra parte, migrar hacia el centro significó para los cuerpos periféricos la gestión de las propias necesidades de manera independiente, teniendo que autovalerse y autosostenerse: “cuando te vai a vivir sola empieza como el tema del autocuidado y sobre todo acá nosotros que trabajamos con el cuerpo” (Anexo, D1.14.2). Así, este fue un punto de gran convergencia para las y los participantes, ya que todas/os vivían con sus familias antes de migrar al centro y, por unanimidad, este proceso significó hacerse responsable de sí mismas/os y desarrollar autonomía, tanto en términos emocionales como materiales, a pesar de depender económicamente aún de las familias. De esta forma, se desarrollaron prácticas autónomas de autocuidado, como por ejemplo, planificar

el abastecimiento, coordinar los asuntos médicos, organizar un hogar, realizar trámites de diversa índole y trabajar, en algunos casos.

Asimismo, aprender a convivir con su propia soledad fue otro tema en el cual se reiteró. Se menciona que en el centro se descubre agrado y comodidad en la soledad: “A mí me pasó que descubrí que me gustaba mucho la soledad (…). [Estar en Santiago] me dio la oportunidad de aprender de mi soledad y de quererla” (Anexo, D1.9.1). Así, las responsabilidades sobre sí mismas/os y el aprender a habitar en soledad, constituyeron un gran cambio y crecimiento a nivel personal para los cuerpos periféricos.

En esta misma línea, se menciona que: “Yo afuera maduro, veo las cosas de otra forma, pero acá es como todo más, no sé… me siento como más niña acá y no me gusta sentirme tan niña” (Anexo, D1.8.7). Este tipo de sensaciones que se reiteraron configura para las y los participantes una necesidad de migrar constantemente de sus lugares de origen. Esto se respalda a través de las siguientes declaraciones que surgen en la discusión: “Después de estar 7 años en Santiago, (…) yo volví pero cada 2 o 3 meses yo ya me iba 1 mes pa fuera, volvía 2 meses y me volvía a ir, entonces estuve como 2 años transitando en eso” (Anexo, D1.7.1) y también en: “Amo Arica y me encanta estar acá y volver pero ya me quiero ir” (Anexo, D1.8.7). Entonces, si bien, la periferia constituye un territorio de gran afecto, la necesidad de salir en búsqueda de nuevas experiencias se transforma en una constante para los cuerpos periféricos y, de

esta forma, la migración constituye una necesidad y un proceso natural para estos. En vínculo, algunas/os participantes también declaran “la necesidad siempre de volver cada cierto tiempo” (Anexo, D2.6.5) a su lugar de origen, lo que confirma esta idea de que la migración se transforma en un estado natural en los cuerpos periféricos.

En relación a esto, las sensaciones que surgen cada vez que se deja el lugar de origen revela que para las y los participantes no existe sufrimiento o apego al hacerlo. De esta manera se describe a continuación: “Me siento en el aire todo el tiempo, tengo una maleta con la ropa entonces siento que he perdido un poco esa sensación de apego y me siento como un ser humano en tránsito todo el tiempo ahora” (D1.8.3). También se menciona de la siguiente manera:

Yo vuelvo y nunca quiero regresar a Santiago, siempre quiero estar allá, en la playa, obvio po, qué voy a querer volver a Santiago (ríe). Pero por ejemplo, ahora que fue muy largo el tiempo, yo quería estar acá también, necesitaba un poco volver a esto que ya he construido ahora en Santiago, como que también tengo un espacio construido acá. Entonces yo disfruto mucho estar en Coquimbo, en Serena pero no es como con un apego, el no querer salir de ahí, sino que lo disfruto mucho y obvio que después

volver a las rutinas como que es más... no doloroso, como que a veces cuesta más y uno como que se resiste pero es como ya. (Anexo, D1.7.6).

De esto se observa también cómo el centro se transforma en un espacio de afecto como consecuencia de la migración. Es posible establecer que este afecto está dado en gran parte porque los cuerpos alcanzan su autorrealización en este territorio: “Entonces fue como el desarrollo personal y también el dedicarse a la danza y a lo que uno vino, a esa satisfacción profunda, como de ‘ooh estoy haciendo lo que quiero’, eso significó para mí Santiago al llegar” (Anexo, D1.9.3). De esta forma, se genera una valoración positiva de lo que significa o significó migrar y habitar el centro, formando así un sentido de pertenencia hacia ese territorio.

Por otro lado, se expresa en varias ocasiones que existe una necesidad de acceso a espacios para la práctica y creación que no se encuentran en las periferias y, como consecuencia de la migración, también se empieza a entender que dentro del mismo centro existen espacios centralizados para las artes:

Tú vai a Santiago Centro, Providencia, Las Condes y vei como muchas opciones de, no sé, teatro, salas de música, eh no sé, de todo pero te vai a otras comunas más periféricas y no lo encontraí. Siento que lo mismo

pasa con Copiapó, siento que el acceso al arte es una mierda y na' po, eso.
(Anexo, D2.12.2).

De esta forma, se propone una solución desde las y los participantes: descentralizar el conocimiento y la experiencia en torno al arte a través de las propias prácticas artísticas, ya sea utilizando espacios poco convencionales para la creación y exhibición de obras o potenciando las danzas y el arte en general que surge en las periferias. En este sentido, las y los participantes son enfáticos en recalcar que la idea no es llevar la danza desde el centro a las periferias, sino más bien valorar y apoyar lo que surge desde las mismas.

Por último, se reitera en la intención de descentralizar el conocimiento retribuyendo en las periferias los aprendizajes adquiridos en el centro, lo cual se describe a través del siguiente comentario: “Siento que hay que trabajar en Copiapó igual, como que le debo algo. Como que todos los aprendizajes que estoy adquiriendo son como para llevarlos allá” (Anexo, D1.7.2(2)) y también: “[Estoy] sintiendo mucho esa necesidad de que todo lo que he ido adquiriendo durante todo este tiempo descentralizarlo igual de Santiago” (Anexo, D1.7.4).

A raíz de estas mismas perspectivas, los cuerpos periféricos reconocen en la vuelta a su lugar de origen un potencial de transformación cultural:

Lo siento muy como misión, quizás de ir como a romper con eso (...) tan cuadrado que hay en la región. Siento que Santiago me ha dado mucho esa apertura desde todos los ámbitos, o sea en lo social, en lo político, pasé también en el último año de que no me importaba nada la política a estar dándome cuenta de que todo puede ser político y que parte de esta parte política de uno mismo es esta autoexpresión po, de que cada uno se permita ser quien es finalmente. (Anexo, D1.13.4)

De esta forma, queda en evidencia que, en general, los cuerpos periféricos mantienen cierto arraigo a sus territorios y se proyectan aportando a su lugar de origen ya sea aprendiendo-enseñando, creando desde, en o para el territorio, investigando, visibilizando o generando otros aportes a partir de sus prácticas cotidianas, artísticas y epistémicas. Esto dado que se encuentra un valor en la amplia diversidad de posibilidades reconocidas en el centro, las cuales son susceptibles de desarrollar en las periferias siempre conducidas por un diálogo y valoración de las características y necesidades de cada espacio. Y en este sentido, enriquecer y descentralizar desde una visión territorial los conocimientos y oportunidades que históricamente han privilegiado al centro en desmedro de las periferias.

Del mismo modo, los cuerpos periféricos reconocen entre las experiencias obtenidas en el centro, un valor emancipador a través de sus prácticas de lo impuesto por el discurso hegemónico. En consecuencia, reconocen que es posible generar aportes en las periferias a partir de las experiencias adquiridas en el centro, en tanto la performatividad de sus prácticas tengan presente las posibilidades de recursividad y actualización en cada ejecución (Butler, 2007; Fardella, 2018) para que, de esta forma, las prácticas no se conviertan en una simple réplica de lo que ocurre en el centro, sino más bien atiendan a las particularidades de las periferias.

8.4 Efectos de la pandemia sobre las prácticas de las y los participantes

La pandemia por Covid-19 y el confinamiento han sido una situación a nivel mundial que cambiaron la forma de vivir en la sociedad actual. Por supuesto, los cuerpos periféricos no han sido la excepción y han visto afectadas sus prácticas a raíz de esto.

Una de las situaciones que más se comentaron durante la discusión fue el hecho de que, a pesar de los efectos adversos que ha tenido la pandemia, esta ha fomentado la descentralización del conocimiento en muchas áreas. De esta forma, el acceso al conocimiento artístico y la cultura han proliferado hacia las periferias gracias al internet. Así lo comenta una de las participantes:

Pasó que la pandemia, aunque la odiamos, yo, que estoy en región, le tengo un poco de cariño (...) porque abrió la opción de tomar clases (...) y eso me ayudó mucho a no sentirme más frustrada en un lugar donde tú sabes, pero quizás nadie te puede dar clases porque quizás tú sabes lo mismo que esa persona (...). Entonces eso para mí en región fue un respiro para de alguna manera descentralizar lo que sigue estando en Santiago pero como que [la pandemia] nos abrió esa ventana para los que estamos afuera. (Anexo, D1.18.1).

En relación a lo anterior, es posible visualizar también cómo las nuevas prácticas virtuales que surgieron por el confinamiento influyeron en la relación de las periferias con el arte, puesto que cuerpos periféricos pudieron acceder a una mayor variedad de clases, redes y obras a las que anteriormente no tenían acceso dada la centralización. Por tanto, debido a la situación sanitaria actual, se posibilitaron nuevas prácticas corporales en las y los participantes relacionadas con el arte y la cultura. Incluso, este fenómeno se puede extrapolar a nivel mundial, ya que no sólo los cuerpos que se encontraban en las periferias pudieron acceder a una mayor descentralización del conocimiento, sino que quienes se quedaron en la zona central también pudieron acceder a contenidos emitidos desde diferentes partes del mundo.

En contraposición, también es comentada la dificultad que se ha generado con la pandemia de poder reunir a los cuerpos a realizar las actividades artísticas a las que estaban acostumbrados. Existe convergencia en la idea de que las prácticas escénicas, pedagógicas, creativas, de exhibición y entrenamiento se han visto especialmente afectadas tras esta situación. En relación a la primera, se identifican grandes dificultades para llevarlas a cabo por el cierre de los teatros y espacios para la exhibición, por tanto, las prácticas escénicas se vieron reducidas. Sin embargo, surgió el aumento de prácticas escénica en formato virtual, lo que implica la utilización de plataformas digitales en remplazo del escenario, generalmente vinculado al videodanza o a la presentación en línea.

Esta situación supone para los cuerpos una forma de reinventar su trabajo y de generar, a la vez, prácticas de exhibición de obras que tienen mayor posibilidad de ser difundidas dado que no existen límites físicos y temporales, sin embargo, también implica una desconexión con el valor simbólico, energético y personal que tiene la práctica escénica en vivo. De esta forma, se genera una variación en las prácticas que cambian el componente de sentido (Fardella, 2018) que originalmente portaban.

Por otro lado, se menciona que si bien las clases virtuales han abierto un gran campo laboral para las y los participantes que les ha permitido llegar a más personas fuera de su rango territorial, estas, a su vez, carecen de un factor

importante dentro de las prácticas vinculadas al trabajo con el cuerpo: el contacto físico.

En consideración a lo anterior, las prácticas pedagógicas han tenido que modificarse, buscando la forma de continuar vigentes a pesar del cambio en las modalidades de trabajo, entrega de material didáctico y ejecución. Esto, por consecuencia, supone una variación en las prácticas corporales vinculadas al trabajo, ya que se anulan los traslados hacia los espacios de clases y la posibilidad de interactuar físicamente con las y los estudiantes, se suman las técnicas para relacionarse desde una pantalla, se dificulta la guía en el movimiento y retroalimentación inmediata con las personas, se modifica el material kinético que se podría entregar por las dimensiones del espacio doméstico, entre otros.

Lo anterior implica, como se señaló anteriormente, una adaptación de las prácticas pedagógicas al nuevo contexto que pone a prueba la creatividad de los cuerpos periféricos que desarrollaron en este ámbito una fuente laboral, así como también implica adaptaciones del cuerpo al formato virtual y al diálogo constante con dispositivos tecnológicos. Como consecuencia, se observa también que a raíz de estas adaptaciones, se democratizó el acceso al conocimiento sobre danza, fomentando, de esta manera, la descentralización.

Del mismo modo, se observa que el trabajo creativo ha tenido que reinventarse, sobre todo, vinculado a las nuevas tecnologías. Así lo expresa uno de los participantes: “Sentí que quería ocupar toda esta tecnología y toda esta distancia y esta situación en concreto para poder crear desde mi lugar” (Anexo, D1.18.3). De esta forma, se destaca la versatilidad que existe en torno a las prácticas artísticas y creativas ya que, según el contexto, estas tienen la capacidad de adaptarse y continuar en vigencia, vinculándose con la recursividad atribuida a las prácticas sociales (Fardella, 2018).

Por otra parte, a raíz de la pandemia y las nuevas prácticas que surgieron para adaptarse al contexto, fue posible reunir a personas de lugares físicamente distantes en un mismo trabajo creativo, así como también permitió que la exhibición de estos procesos llegara a muchos lugares. De esta manera, emerge una forma de descentralizar el trabajo creativo y las redes artísticas. En palabras de uno de los participantes: “descentralizar un poco y no juntarse en Santiago, siento que por ahí va lo que quiero decir: que no necesitamos juntarnos en Santiago, ser todos de Santiago, tener una sala en Santiago” (Anexo, D1.18.3).

En torno a las prácticas de entrenamiento se identifica que el mayor cambio ha sido el tener que llevar a cabo estas prácticas en el espacio doméstico. Esto generó cierta resistencia, en algunos casos, puesto que el hogar no es un espacio acondicionado para realizar estas prácticas, evidenciándose cómo los componentes materiales de las prácticas (Aristía, 2017; Fardella, 2018) influyen

en la realización de las mismas. Sin embargo, motivó tanto las prácticas autónomas de entrenamiento, haciéndose cargo cada quien de sus necesidades y posibilidades, como la decisión de invertir dinero para acceder a entrenamiento planificado por profesionales de manera virtual.

En complemento, es posible vincular la versatilidad de las prácticas artísticas escénicas, pedagógicas, creativas, de exhibición y entrenamiento, con los procesos de reclutamiento y defección (Fardella, 2018) de las prácticas en general, ya que sólo desde una comunidad de practicantes que sostenga efectivamente las variaciones en las prácticas, estas pueden perdurar en el tiempo, de manera contraria, si los practicantes no se actualizan en la ejecución de las prácticas, estas se pierden. Sin embargo, a pesar de la modificación de las prácticas artísticas para adaptarse al contexto actual, se menciona una preferencia y añoranza por las prácticas en vivo, pues se considera que el contacto humano y los cuerpos presentes son una pieza vital para el desarrollo de las prácticas artísticas.

En síntesis, en este capítulo se puede apreciar cómo la situación sanitaria actual ha fomentado la descentralización del conocimiento en torno al arte, así como también el acceso a experiencias artísticas como la exhibición de obras y procesos creativos. A su vez, también ha incidido en las prácticas corporales de los cuerpos periféricos, especialmente en relación a la trayectoria (Fardella, 2018), ya que a raíz del contexto actual, las prácticas han tenido que

reinventarse, generando nuevas modalidades de ejecución y de sostenerse a través del tiempo, sobre todo, relacionadas con las tecnologías, el internet y las telecomunicaciones. En este sentido, se observa cómo varían las prácticas existentes por la introducción de nuevos componentes en el contexto (Ariztía, 2017), en este caso, una pandemia y los recursos materiales disponibles que modifican las prácticas (Fardella, 2018).

9. Conclusiones

A modo de conclusión, en primer lugar se destaca que el objetivo general de la investigación se concretó, ya que, se logró identificar las variaciones en las prácticas corporales de los cuerpos periféricos relacionadas con los procesos migratorios. Esto, principalmente, a través de la propuesta metodológica elaborada y puesta en práctica desde la visión de una intérprete en danza.

Esta propuesta consistió en utilizar herramientas de la danza como la sensibilización y exploración en movimiento para levantar información, así como también la Técnica de Análisis del Movimiento para el análisis. Por tanto, esta investigación genera un aporte metodológico en el campo de la investigación en danza y artes del movimiento, puesto que propone un método para estudiar diversas corporalidades a partir de las mismas prácticas artísticas y la mirada del o la intérprete. De esta forma, se corrobora que esta es una investigación pensada desde las artes y que, sin duda, genera aportes para las disciplinas artísticas vinculadas al cuerpo.

En segundo lugar, se destaca que, en cuanto a la vida cotidiana de los cuerpos periféricos, los tránsitos entre los territorios de origen y el centro se han convertido en una dinámica que se ha sostenido desde que se dejó el lugar de origen por primera vez, por tanto, los procesos migratorios se han convertido en un estado natural para los cuerpos periféricos. Por otro lado, los tránsitos cotidianos de los cuerpos periféricos dentro de la zona central están mediados

básicamente por los traslados a los lugares de estudio o trabajo, abastecimiento de insumos básicos y a los lugares de esparcimiento y recreación. En ambos casos, los tránsitos habituales se vieron modificados por la situación sanitaria actual, afectando la frecuencia en sus prácticas de desplazamiento.

Otro aspecto de la vida cotidiana de los cuerpos periféricos que se destaca son sus actividades cotidianas vinculadas al entrenamiento físico, trabajo, estudio y procesos creativos. Estas actividades se vieron afectadas igualmente por la situación sanitaria, por tanto, las prácticas en torno a ellas tuvieron que reinventarse considerando el distanciamiento social y el contexto virtual y asincrónico para continuar ejecutándose. Esto será profundizado posteriormente dentro de las conclusiones.

Por otro lado, en torno a las significaciones atribuidas a cada territorio, se destacan contradicciones interesantes relacionadas con las periferias y el centro. Respecto de la periferia, si bien se manifiesta una relación afectiva con el territorio de origen, también se señala como un lugar donde los cuerpos no pueden alcanzar una expansión completa de sus intereses, conocimiento y autoexpresión. Respecto del centro, fue definido por la gran desorientación y experiencias impactantes a las que los cuerpos no estaban acostumbrados en un comienzo, sin embargo, también se caracterizó por ser un lugar atractivo puesto que produce la sensación de poder desplegar las múltiples dimensiones del ser y desarrollar autonomía propia.

Vinculado a lo anterior, se presenta como la principal motivación para migrar la necesidad de formarse profesionalmente en artes, de manera particular para algunos cuerpos, y, de manera general, el deseo de expandir los límites de la cultura y el mundo interno de cada participante. De esta forma, se constatan los antecedentes de esta investigación: la desventaja en el acceso en que se encuentran las periferias en relación al centro producto de la centralización de los recursos artísticos y culturales.

En relación a las variaciones en las prácticas corporales, se identifica que estas están dadas principalmente por los contrastes entre periferias y centro. En términos generales, se originaron nuevas prácticas y corporalidades relacionadas con formas de desplazamiento en el espacio público, la orientación y el aumento de la velocidad en la movilidad para adaptarse a los ritmos que requiere el centro.

En específico, entre los aprendizajes adquiridos en relación al desplazamiento se destacan principalmente las prácticas corporales ligadas al transporte público, el ciclismo y las estrategias para desplazarse caminando: puesto que en las periferias estos factores se desarrollan con un ritmo más calmado, una estética visual particular que mezcla la ciudad y su entorno natural, dinámicas sociales menos impersonales y una orientación natural adquirida desde la infancia, es necesario un cambio en la disposición corporal para atender los requerimientos del centro, los cuales guardan relación con prácticas de

desplazamiento que ocurren de manera más acelerada, con un estado de alerta mucho mayor, una actitud más distante respecto de los otros cuerpos y un entorno cubierto de cemento y grandes edificaciones.

Otras variaciones en las prácticas corporales se evidencian a través de la autonomía y responsabilidades que los cuerpos periféricos debieron adquirir en el centro. Esto se vincula principalmente al hecho de vivir de manera independiente a las familias, lo que implicó desarrollar prácticas de autocuidado y autosustento, como por ejemplo, planificar el abastecimiento, coordinar los asuntos médicos, organizar un hogar, realizar trámites de diversa índole y trabajar, en algunos casos. Estas tareas en territorio periférico solían estar respaldadas por el núcleo familiar, por tanto, la independencia que otorgó el centro significó un gran aprendizaje en torno a la soledad, la percepción del propio ser y el desarrollo de prácticas autónomas.

Además, a raíz de las variaciones en las prácticas se consolidan nuevas corporalidades en los cuerpos periféricos y es posible observar una dialéctica interesante entre prácticas corporales y corporalidades que emerge a partir de esta investigación. De esta forma, se genera un aporte teórico concreto al incluir la corporalidad como uno de los elementos constitutivos de las prácticas que propone originalmente Fardella (2018). Así, se establece que las prácticas no sólo se componen a partir de los diálogos entre los sentidos, materialidades y competencias, sino que también pueden ser analizadas, producidas y

transformadas a partir de las corporalidades de quienes las ejecutan, es decir, de las y los practicantes que sostienen las prácticas.

Por otro lado, se concluye que el mayor impacto de los procesos migratorios en los cuerpos periféricos fue el quiebre en sus prácticas epistémicas (Fardella, 2018): la migración hacia el centro significó un gran cambio en sus formas de entender y habitar el mundo. De esta forma, todas las prácticas vinculadas a las formas de vivir se transformaron, en menor o mayor medida, al darse cuenta de que las cosas pueden ocurrir de maneras diversas y que las formas de las periferias no son absolutas.

Ahora bien, retratando las experiencias que permearon a los cuerpos pasado un tiempo desde la migración, se destaca la transformación del centro como un nuevo territorio de afecto y pertenencia, así como la apropiación y normalización de las prácticas corporales adquiridas en la zona central. Estas prácticas generaron un cuerpo que se mueve y reacciona según las dinámicas del nuevo territorio, adoptando de esta forma nuevas corporalidades.

En complemento, se señala el centro como un espacio que otorga posibilidades de agenciamiento a los cuerpos periféricos, en tanto las variaciones en sus prácticas corporales devienen en acciones performativas que desacatan la estructura en la que estaban insertos en las periferias. Sin embargo, si bien la adquisición de nuevas prácticas posibilita agenciamiento, la

normalización de las mismas es capaz de reproducir la nueva estructura que impera en el centro.

En torno a las experiencias y visiones de arte en territorio central, se evidencian grandes cambios y aprendizajes, vinculados, principalmente, con la ampliación en el abanico de posibilidades que se plasma en las prácticas artísticas. Esto debido a que en el centro los cuerpos periféricos alcanzaron mayor conocimiento y un desarrollo libre, expansivo y con menos prejuicios en sus prácticas, sintiendo la seguridad para explayarse en términos creativos y corporales, a diferencia de lo experimentado en las periferias.

De manera complementaria, las disciplinas del movimiento (yoga y danza) que realiza cada participante también se establecen como un factor que produjo variaciones en las prácticas corporales de los cuerpos periféricos. En relación a esto, el crecimiento y desarrollo de conocimiento que estas disciplinas ofrecieron en territorio central, permitieron que los cuerpos periféricos consolidaran su identidad y lenguajes artísticos que continúan en expansión. Esta madurez se evidencia tanto en términos artísticos como en otros ámbitos de la vida: en el centro los cuerpos periféricos perciben cómo se consolida su realización personal y perspectivas acerca del mundo que les rodea.

Por otro lado, se evidencia que la centralización artística no sólo opera a nivel nacional, sino que dentro del mismo centro los espacios para el arte se encuentran centralizados. De esta forma, se refuerza la necesidad de

descentralizar los conocimientos y experiencias artísticas desde las mismas prácticas, teniendo como enfoque principal poner en valor y potenciar las expresiones que surgen desde las periferias, en lugar de pensar en replicar lo que surge en el centro en otros territorios. Sin embargo, a pesar de este enfoque que surge en los grupos de discusión, se ha hablado mucho de los aportes que se pueden realizar en las periferias con los conocimientos adquiridos en el centro, mas poco se ha hablado de lo que las periferias tienen para aportar al centro, lo cual podría ser objeto de futuras investigaciones.

En relación a este tema, se observan algunos procesos de descentralización de las prácticas artísticas pulsados principalmente por cuerpos periféricos que retornan a sus lugares de origen con el deseo de retribuir en las periferias lo aprendido en el centro. En este sentido, se recalca nuevamente el potencial emancipador y transformador que podrían tener las prácticas artísticas ante los dictámenes de la cultura en las periferias.

Por otro lado, se observa que la situación sanitaria a nivel mundial también ha generado aportes a la descentralización del conocimiento y experiencias artísticas. Esto se expresa en la democratización de acceso a clases, exhibición de obras y procesos creativos compuestos por personas de diferentes lugares del mundo. De este modo, el confinamiento y el cambio en los soportes materiales para sostener los procesos artísticos significaron una reinención de las prácticas escénicas, pedagógicas, creativas, de exhibición y entrenamiento.

Esto da cuenta de la gran influencia que tienen las variaciones de los componentes materiales de las prácticas corporales en la ejecución de las mismas, así como de la recursividad de las prácticas vinculadas al arte que permite su transformación y configura su trayectoria, puesto que la virtualidad generó nuevas estrategias y modalidades de ejecución para que las prácticas artísticas se sostuvieran en el tiempo.

Sin embargo, se destaca que, a pesar de los aspectos favorables ligados a las prácticas virtuales como la descentralización y la creación de nuevas fuentes laborales, se destaca también que estas carecen de un factor vital ligado a las artes escénicas y del movimiento: el contacto físico. Por tanto, si bien se validan las prácticas virtuales en torno al arte, se enfatiza en que las prácticas corporales presenciales son esenciales para el oficio.

Realizando una síntesis general, se logra dar respuesta efectiva a la pregunta de investigación, identificando en concreto las variaciones en las prácticas corporales de los cuerpos periféricos producto de la migración a nivel nacional dada por la centralización de los recursos artísticos y culturales. Se concluye, además, que estas variaciones generan nuevas corporalidades en los cuerpos periféricos mediadas por el territorio como un componente material no humano que posibilita, define y transforma las prácticas corporales. Y es a partir de estas corporalidades que se originan nuevas preguntas: ¿qué otros factores permean la transformación de la corporalidad? ¿cómo las prácticas artísticas

aportan a la construcción de la corporalidad tanto en la escena como en la vida cotidiana? ¿qué otras técnicas de las prácticas artísticas se pueden utilizar para el estudio de las corporalidades?

Finalmente, los aportes de esta investigación se pueden utilizar como insumos tanto en disciplinas artísticas como en otras ramas del conocimiento, debido a que produce herramientas metodológicas para estudiar los cuerpos y sus prácticas en diferentes contextos. A su vez, las convergencias que se generan entre el campo social y artístico aportan a la construcción de un conocimiento íntegro e interdisciplinar que confluyen finalmente en la propuesta metodológica de esta investigación. A raíz de esto, combina y pone en valor tanto la teoría como la práctica para levantar nuevos conocimientos, constituyéndose como una investigación realizada desde la práctica artística que da cuenta de las visiones y problemáticas contemporáneas.

10. Anexos

10.1 Análisis Grupo de Discusión 1

Hora: 09:00 hrs.

Fecha: 07-12-2020

Código	Entrevista	Unidades emergentes
D1.1.1	<p><i>Investigadora:</i> Gracias. Quisiera que ahora comentáramos un poquito, quienes quieran por su puesto, las sensaciones que tuvieron o cómo fueron vinculándose con este viaje.</p> <p><i>Participante 1:</i> Voy a partir yo por acá. Me pasó que nunca había pensado en los cambios de llegar de un territorio como del norte a Santiago, nunca lo</p>	<p>Concientización de los efectos de la migración hacia el centro</p> <p>Contraste entre el centro y la periferia</p>

	<p>había vivenciado. Sabía que estaba en otro lugar pero ahora que me hiciste explorar me sentía como que en el norte muy en círculo y en Santiago me sentía marchando y como en un caos, como que sentí esas dos diferencias pa mí que fue donde yo viví a donde yo me fui estudiar. Entonces como que se marcó mucho, pensé que no pero sí: vivencié esos cambios totalmente de un lugar a otro, así que súper.</p>	
<p>D1.1.2</p>	<p><i>Participante 2:</i> Sí, yo igual. Dentro de las perspectivas de</p>	<p>El territorio de origen provoca inhibición en la corporalidad</p>

	<p>pensamiento que existen como en el norte, por así decirlo en Copiapó, como que uno igual se siente más restringido a querer mostrarse o a querer como experimentar con el cuerpo, como a vivenciar estos lugares realmente porque igual Copiapó es super monótono, por así decirlo dentro de todo, en comparación a Valparaíso que igual tiene mucho más... ehh como elementos que te hacen disparar el pensamiento. Entonces igual se genera un gran cambio y como en el principio cuando uno tiene estas experiencias</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>
--	--	--

	<p>es como de miedo igual, como de no saber que podi esperar en esta gran ciudad, cachai? A parte que acá, por ejemplo, en Valpo teni caleta de calles, laberintos, espacios super secretos, como que no te imaginai que vai a encontrar y Copiapó es como más sabido, como que sabi donde vai a estar, donde vai a llegar. Entonces como que ese desconocimiento de los espacios en un principio y el no tener miedo a saber qué puede pasar igual fue influyente en ese movimiento corporal que</p>	
--	---	--

	<p>todos lados, como un poco desorientado con respecto a la ubicación, claro como decía la participante 2. Eso... y a caminar con respecto a los recuerdos de pequeño. Me hizo mucho sentido el trayecto de ir a tomar la micro después del colegio y eso era una sensación de libertad, porque salía del colegio y tenías todo ese trayecto como para ir hueviando con tus compañeros, cachái? Como... lo que significaba esperar la micro, que a veces se demoraba, que a veces había que correr porque</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p>
--	---	---

	<p>venía justo, como que me trajo una sensación así bien particular y bonita.</p>	
<p>D1.1.4</p>	<p><i>Participante 4:</i> Hola, a mí me pasaron muchas cosas en verdad... como bueno es primera vez que me abro como a sentir así muy en el cuerpo el viaje como de la vida misma en verdad po. En el primer momento que recordábamos ese lugar como de la infancia, iba caminando a una plaza a la que iba a jugar que era como a la vuelta a mi casa y me venían muchos recuerdos así de cómo era el momento en que</p>	

	<p>me daban el permiso para ir a jugar a la plaza y sentía como una sensación muy como de en la tranquilidad de ir pero también muy expansiva de saber que lo iba a pasar bien. Y después, como en los últimos momentos previos a venirme a Santiago a mí me pasó un hecho que marcó mucho mi vida que fue que me pegaron. Como en diciembre tuve una golpiza por homofobia entonces cuando empecé a recordar ese momento mi cuerpo automáticamente se</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p>
--	--	---

	<p>empezó a cerrar y me quería esconder y sólo quería que pasara rápido ese momento pa poder llegar a Santiago y sentirme como un poco más libre. Y como en la experiencia de Santiago y de los momentos, como que fue muy de a poco entrando en esa sensación de que el cuerpo cada vez necesitaba más espacio, ir expandiéndose cada vez pero también como con cierto grado de timidez. Y con esto que hablaban como del sentirse medio perdido después de llegar de una</p>	<p>Nuevas sensaciones al llegar al centro</p>
--	--	--

	<p>ciudad chica a una ciudad tan grande llena de lugares y calles y personas y un ritmo completamente distinto, pero siento que de a poco iba como agarrando este ritmo, como de poder ir moviéndome mucho más libre y... claro, yo también ahora estoy en un proceso en que estoy dejando Santiago, entonces el lugar que más me marcó, he tenido la suerte de vivir siempre en este mismo departamento y creo que tiene un montón de historias porque muchas cosas pasaron acá</p>	<p>Apropiación y normalización del territorio posterior a la migración.</p>
--	--	--

	<p>entonces era como estar recordando con mucha alegría, con mucha gratitud pero a la vez con mucha nostalgia igual el lugar, entonces no sé, fue muy removedora en verdad así que gracias.</p>	
<p>D1.1.5</p>	<p><i>Participante 5:</i> Ya voy yo. Bueno, cuando hablaste de recorridos... el recorrido que más hice en mi vida fue el camino a ballet, que partí a los 6 años entonces eh... me recordó mucho porque el teatro está en Baquedano que es una calle super antigua, es muy linda, es como turística, entonces</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p>

	<p>me acordé de eso que era super rico ir para allá, el olor me acuerdo porque son espacios de madera entonces es un olor super particular y super rico y cuando siento ese olor me siento como en casa. Lo que sí me acordaba es que siempre ese camino lo hacía como con el tomate súper apretado de los 6 años a los 17 entonces me quedó muy marcado y fue bacán y claro, venirme a Santiago fue caótico, fue súper extremo sobre todo por el tema del espacio personal, en el metro, los empujones, todo muy</p>	<p>Nuevas sensaciones al llegar al centro</p> <p>Contraste entre el centro y la periferia</p>
--	---	---

	<p>loco, cosas que no pasan en Iquique. Pero eso, fue rico recordarlo, me gustó mucho, estuvo bueno y también como la experiencia de vivir aquí en Santiago, yo siento que he cambiado mucho, lo pude notar también en la improvisación porque claro, al principio, no sé, los empujones del metro eran super fuerte, super invasivo y creo que después de 5, 6 años ya como que te da igual, o por lo menos a mí como que ya no importa el espacio personal, como que me recordó mucho eso (ríe), como que siento</p>	<p>Apropiación y normalización del territorio posterior a la migración.</p>
--	--	--

	que me volví más tolerante.	
D1.1.6	<p><i>Participante 6:</i> Ya, yo. Para mí fue, ah no sé qué palabra usar. Pero noté mucha diferencia en los momentos que nos guiaste. Eh... para mí Coquimbo es circular, no sé quién lo comentó parece que la participante 1. El norte también para mí es muy circular, muy tranquilo como una marea, era mucho de sensación, de sentir el viento, ese viento que a veces es muy helao, el solcito que sale a las 12 y que después se esconde al tiro, esa sensación</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p>

	<p>como en la piel y como muy circular y todo el tiempo era tranquilo. Los recorridos para mí era el colegio y en ese tiempo para mí era terrible, terrible, pero ahora pienso como que mi estado corporal era de mucha tranquilidad. La llegada a Santiago eh... mi llegada a Santiago no la recuerdo con tanto cariño, llegué a un lugar que no me sentí tan bien, no llegué tampoco a estudiar inmediatamente a la Escuela a danza, llegué a estudiar otra cosa en una universidad muy grande, un curso muy</p>	<p>Nuevas sensaciones al llegar al centro</p>
--	--	--

	<p>grande y fue un poco que yo me sentía muy muy muy chica, de edad chica y de otra región y no quería moverme, no quería hacer ruido, no quería como existir fuerte, intenso. Y después ya cuando me empiezas a decir que viva más en mi cuerpo los momentos de ahora, como los últimos momentos ya en Santiago, es como que mi cuerpo está mucho más apropiado también del lugar, a parte que viví otras experiencias también que ahora hacen que Santiago no sea tan inhóspito, tan terrible. Es</p>	<p>Apropiación y normalización del territorio posterior a la migración</p>
--	---	---

	<p>un ritmo muy repetitivo en mí, quizás muy rutinario, como que reiterar algo en todo el tiempo pero que también hay un flujo rico en eso, como que ya más conocido, más apropiado y eso. Gracias.</p>	<p>Valoración de lo que significa/significó vivir en el centro</p>
<p>D1.1.7</p>	<p><i>Participante 7:</i> Ay a mí me pasó algo super similar como a la participante 5 porque, o sea, la verdad es que al principio se me dieron dos momentos muy distintos uno del otro de mi infancia. Lo primero que se me vino fue lo mismo: ir al ballet, que igual entré muy chica a los 4 años y como que desde chica no me gusta</p>	

	<p>la rutina, no voy, no me queda la rutina, me frustra, como que no puedo, necesito hacer cosas distintas, caminos distintos y todo. Pero lo único que he tenido de rutina en mi vida que me ha hecho bien siempre es eso po, ir a la Escuela todos los días, que el tomate, que la cuestión, que la mallita. Esa rutina es la única que he tenido en mi vida que no me ha llegado como a ese estado de frustración o como de aburrimiento. Entonces esa sensación fue heavy porque como que todo el rato más que</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p>
--	--	---

	<p>ir todos los días a ballet se me venía esa sensación del primer día que fui a la Escuela, me acuerdo perfecto de las luces de la sala como todo vino a mí instantáneamente y a la vez, fue muy loco porque pensaba mucho cuando con mi familia almorzábamos los domingos y somos muchos primos y empezábamos como tipo 5 de la tarde todos los cabros chicos como: papá vamos al cerro, vamos al cerro e hinchábamos hasta que lo lográbamos y el ir al cerro era ir, subirlo</p>	
--	--	--

	<p>y tirarnos rodando, quedábamos empolvados, ni siquiera era nada del otro mundo pero creo que ese era uno de los mejores panoramas que tuve en mi vida. Y tenía esas dos sensaciones: el ballet que era como muy cuadradito, chiquitito, como peinadito, muy perfecta, la malla y esa sensación como de la suciedad, del polvo, de quedar así como todo cochino, la ropa horrible en el cerro entonces como que se me mezclaron dos sensaciones muy distintas pero fue bacán</p>	<p>Nuevas sensaciones al llegar al centro</p>
--	--	--

	<p>igual viajar en eso. Y bueno, la llegada a Santiago a mí al contrario, como que fue demasiada ansiedad igual, como todo nuevo, estaba muy despierta, igual era super chica entonces como que todo era bacán, todo era impresionante. Fue como... yo creo que mejor de lo que esperaba, no me fui con miedo a Santiago, al contrario como que me fui a la vida así dije ya chao, voy y voy a ser feliz, muy como en esa para. Pero obviamente igual después ya pasa esto como lo que decía la participante 6 que es</p>	<p>Apropiación y normalización del</p>
--	---	---

	<p>como la apropiación del lugar igual. Me empecé a dar cuenta que dejé de impresionarme por cosas. Ya se formó una rutina donde yo misma no me permití salir de esa rutina y empecé a caminar como en Santiago po, como así (gesto) y yo siempre he sido muy de caminar mirando todo y me quedo pega y como que todo me impresiona pero en Santiago perdí eso, fue muy heavy. Hasta me acuerdo que alguien me dijo: ya pero sale de eso, tú, tú misma sale de eso, busca caminos distintos para ir a la U, busca</p>	<p>territorio posterior a la migración</p>
--	---	---

	<p>caminos distintos para ir a tu casa, dependía sólo de mí po y obviamente ya después al final como que no sé, Santiago igual me ahogó caleta, me gusta mucho, hay muchas cosas en Santiago que a mí me encanta pero como que necesitaba volver a mi nidito igual.</p>	<p>Valoración de lo que significa/significó vivir en el centro</p>
<p>D1.2.3</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Dónde te encuentras ahora a raíz de la pandemia?</p> <p><i>Participante 3:</i> Me encuentro transitando entre Chile y Francia todo el tiempo.</p>	<p>Residencia actual</p>
<p>D1.3.3</p>	<p><i>Investigadora:</i> Ya, ¿qué actividades estás</p>	<p>Actividades actuales</p>

	<p>desarrollando hoy? Ya sea de estudio, de trabajo, proyectos personales.</p> <p><i>Participante 3:</i> Eeh... estoy bailando allá en Francia y bueno, con la pandemia estoy viajando de allá para acá dependiendo de eso. Acá en Santiago estoy... ehh con un festival, con Santiago a Mil, eso se va a presentar en enero así en concreto y haciendo cosas como no sé mandalas y cosas personales pero más allá de eso nada.</p>	
--	---	--

	<p>afortunado desde ese lugar, pero claro po, sentía que estaba viviendo una realidad que no me pertenecía porque acá estaba mi familia, estaban mis amigos, más encima estaba todo el estallido social y estaba quedando un poco la zorra y yo estaba allá así como en otra, así como lalala. Entonces tuve la oportunidad de volver y por un lado fue súper poder venir y estar con mi chico, con mi familia, con mis amigos y por otro lado igual fue super fuerte como encontrarse con la realidad de Chile, cultural,</p>	
--	--	--

	social, política, pandémica, etc.	
D1.2.4	<p><i>Investigadora:</i> ¿Dónde te encuentras ahora a raíz de la pandemia?</p> <p><i>Participante 4:</i> Ahora estoy en mi departamento en Santiago.</p>	Residencia actual
D1.3.4	<p><i>Investigadora:</i> ¿Y qué actividades estás desarrollando hoy?</p> <p><i>Participante 4:</i> Clases de yoga, terapias también, lecturas de carta natal, sí sobre todo de carta natal.</p>	Actividades actuales
D1.4.4	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cuáles eran tus tránsitos antes de la situación sanitaria actual y si estos se han</p>	Tránsitos anteriores a la pandemia

	<p>modificado o han permanecido?</p> <p><i>Participante 4:</i> Eeh... antes de la pandemia... bueno yo vivo en plena Plaza Dignidad así que antes de la pandemia estaba viviendo un caos desde octubre como en la puerta de mi casa constantemente y la pandemia igual vino como a relajar un poco ese ambiente así que también desde ese lao fue como mucha más calma, ya estaba acostumbrado un poco al caos y al entrar y salir de mi casa a ciertas horas para poder hacerlo. La pandemia me trajo</p>	<p>Descripción del contexto personal durante la pandemia</p>
--	--	---

	<p>como mucha calma y en cuanto a lo laboral, también fue como una calma en el ritmo de vida pero también en lo laboral fue como llenarme de mucha más pega aún al estar trabajando de forma online.</p>	
D1.2.1	<p><i>Investigadora:</i> ¿Dónde te encuentras ahora a raíz de la pandemia?</p> <p><i>Participante 1:</i> En el norte, en Copiapó, en mi ciudad.</p>	Residencia actual
D1.3.1	<p><i>Investigadora:</i> ¿Qué actividades estás desarrollando hoy?</p> <p><i>Participante 1:</i> Clases online, no se puede</p>	Actividades actuales

	presencial aún y masajes que es mi otra carrera.	
D1.4.1	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cuáles eran tus tránsitos antes de la situación sanitaria actual y si estos se han modificado o no?</p> <p><i>Participante 1:</i> (ríe) Se modificaron mucho porque mis tránsitos anteriores eran viajar fuera de Chile. Por lo general 3 veces en el año yo estaba en algún lugar que no fuera Chile, entonces esta pandemia fue como no hay aeropuerto, no más. Creo que hace dos semanas tomé un vuelo después de un año que me fui en</p>	<p>Tránsitos anteriores a la pandemia</p> <p>Descripción del contexto personal durante la pandemia</p>

	<p>Costa Rica que anduve por allá el último viaje, entonces fue muy fuerte el tener que decir ya me quedó acá en Chile así como casi una obligación. Entonces eso pa mí ha sido muy fuerte y pasar inviernos en Chile, sobre todo en el norte que es super pesado, yo ya lo había evitado 4 años, entonces pa mí fue como de nuevo una lucha pasar un invierno acá, casi me muero. Ese fue mi gran cambio.</p>	
<p>D1.2.7</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Dónde te encuentras ahora a raíz de la pandemia?</p> <p><i>Participante 7:</i> En Arica.</p>	<p>Residencia actual</p>

<p>D1.3.7</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Y qué actividades estás desarrollando hoy?</p> <p><i>Participante 7:</i> Bueno, estoy bailando en la misma Escuela en que he estado toda la vida, en la compañía de la Escuela, trabajo de ayudante ahí y ahora estamos haciendo una obra, una obra de la compañía de fin de año y por algo personal trabajo tejiendo bordados, estuchitos y cositas, manualidades.</p>	<p>Actividades actuales</p>
<p>D1.4.7</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cuáles eran tus tránsitos antes de la pandemia y si estos se han modificado?</p>	<p>Tránsitos anteriores a la pandemia</p>

	<p><i>Participante 1:</i> Es que justo antes de la pandemia de vine de Santiago, congelé, como que fue muy drástico. Estaba en Santiago con todo el caos, me vine pensando en trabajar y juntar plata pal próximo año irme de Chile, ese era mi plan pero aquí estoy.</p>	
D1.2.2	<p><i>Investigadora:</i> ¿Dónde te encuentras ahora a raíz de la pandemia?</p> <p><i>Participante 2:</i> Estoy en Valparaíso pero igual este año he estado viajando como Valpo-Cppo, Cppo-Valpo, Stgo-Valpo.</p>	Residencia actual
D1.4.2	<p><i>Investigadora:</i> ¿Y ese es el mismo tránsito que</p>	Tránsitos anteriores a la pandemia

	<p>hacías antes de la pandemia?</p> <p><i>Participante 2:</i> Sí, más corto como en tiempo por así decirlo, como que en menos cantidades pero era como el mismo circuito que hacía antes.</p>	
<p>D1.3.2</p>	<p><i>Investigadora:</i> Genial, ¿y qué actividades estás desarrollando hoy?</p> <p><i>Participante 2:</i> Estoy trabajando en una organización comunitaria que estamos haciendo como clases abiertas a la comunidad y personalmente siempre haciendo performance, eeh... cosas más audiovisuales. Que igual</p>	<p>Actividades actuales</p>

	estoy terminando la tesis entonces como que estoy entre tesis y actividades extras.	
D1.2.6	<p><i>Investigadora:</i> ¿Dónde te encuentras ahora a raíz de la pandemia?</p> <p><i>Participante 6:</i> Ahora, ahora en Santiago pero pasé todo el año en Coquimbo.</p>	Residencia actual
D1.3.6	<p><i>Investigadora:</i> ¿Qué actividades estás desarrollando hoy?</p> <p><i>Participante 6:</i> Tratando de salir de la U (ríe), mi último año así que estoy tratando de salir. Y algo nuevo es que comencé a compartir unas prácticas de movimiento con</p>	Actividades actuales

	pequeñas, esa es como una actividad más nueva.	
D1.4.6	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cuáles eran tus tránsitos antes de la pandemia y cómo estos se han modificado?</p> <p><i>Participante 6:</i> Se han modificado porque bueno, como estuve todo el año en Coquimbo, mis tránsitos eran otros, eran muy distintos y... eran muy funcionales como de ir a buscar alimentos, cosas así y en Santiago era la universidad, estar todo el día en la U y volver en la noche. Y ahora mis tránsitos están un poco más cercanos a lo que era antes de la pandemia</p>	<p>Tránsitos anteriores a la pandemia</p> <p>Descripción del contexto personal durante la pandemia</p>

	<p>porque estoy en Santiago, retomé un poco en lo que estaba antes, pero se modificaron mucho.</p>	
D1.2.5	<p><i>Investigadora:</i> ¿Y dónde te encuentras ahora a raíz de la pandemia?</p> <p><i>Participante 5:</i> En Santiago.</p>	Residencia actual
D1.3.5	<p><i>Investigadora:</i> ¿Qué actividades estás desarrollando hoy?</p> <p><i>Participante 5:</i> Estoy igual que la participante 6, intentando terminar la U y sólo con eso.</p>	Actividades actuales
D1.4.5	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cuáles eran tus tránsitos antes de la pandemia y cómo estos se han modificado?</p>	Tránsitos anteriores a la pandemia

	<p><i>Participante 5:</i> Antes era Stgo-Iqque, Iqque-Santiago y estar todo el día en la U. Ahora es como parecido, es tercera vez que vengo a Santiago en pandemia, pero quizás es mucho más tranqui todo, como no estar yendo a la U.</p>	
D1.5.1	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cuáles fueron tus motivaciones para migrar de tu territorio de origen?</p> <p><i>Participante 1:</i> El estudio. La carrera sólo está allá, no tenía más opción que irme para allá o Argentina que era gratis y lo más cercano.</p>	<p>Centralización de las opciones de formación profesional como principal motivo para migrar</p>
D1.5.2	<p><i>Participante 2:</i> Yo igual fue por tema de estudios</p>	<p>Centralización de las opciones de formación profesional como</p>

	<p>porque en Copiapó no hay artes como en ningún sentido y era lo más cercano porque tampoco quería irme a Santiago porque igual tengo familia allá y sé lo desgastante que es vivir en Santiago entonces preferí un espacio más tranquilo entre comillas.</p>	<p>principal motivo para migrar</p>
<p>D1.5.4</p>	<p><i>Participante 4:</i> En mi caso también fue el estudio, yo me vine el 2007 primero a estudiar publicidad, después de que terminé, volví a Los Andes y después cuando quise estudiar yoga volví a Santiago porque no había</p>	<p>Centralización de las opciones de formación profesional como principal motivo para migrar</p>

	otra forma de hacerlo en verdad allá.	
D1.6.	<p><i>Investigadora:</i> ¿Alguien tiene una realidad distinta que no sea por estudio?</p> <p>Todes les participantes niegan con la cabeza.</p>	Centralización de las opciones de formación profesional como principal motivo para migrar
D1.7.7	<p><i>Investigadora:</i> ¿Qué significa para ti tu territorio de origen? ¿con qué sensaciones, pensamientos, sentimientos te encuentras cuando tienes que salir de él?</p> <p><i>Participante 7:</i> Cuando es salir como permanentemente, ahora sí me da un poco de cuco, pero por el tema de ya haberlo vivido igual, como</p>	Sensaciones al migrar del territorio de origen

	<p>volver a esa sensación.</p> <p>Pero no, con todo no más, es que a mí por lo menos me pasa eso, me gana más la ansiedad (ríe), entonces como que todo lo demás, ya chao.</p>	
<p>D1.7.6</p>	<p><i>Participante 6:</i> Lo volví a pensar como en los veranos, yo vuelvo y nunca quiero regresar a Santiago, siempre quiero estar allá, en la playa, obvio po, qué voy a querer volver a Santiago (ríe). Pero por ejemplo ahora que fue muy largo el tiempo, yo quería estar acá también, necesitaba un poco volver a esto que ya he construido ahora en</p>	<p>Sensaciones al migrar del territorio de origen</p> <p>Sentir el centro como un territorio de pertenencia</p>

	<p>Santiago, como que también tengo un espacio construido acá. Entonces yo disfruto mucho estar en Coquimbo, en Serena pero no es como con un apego, el no querer salir de ahí, sino que lo disfruto mucho y obvio que después volver a las rutinas como que es más... no doloroso, como que a veces cuesta más y uno como que se resiste pero es como ya.</p>	<p>No existe apego hacia el territorio de origen</p>
<p>D1.7.2</p>	<p><i>Participante 2:</i> A mí me pasa que cuando estoy en Copiapó quiero venirme a Valpo y cuando estoy en Valpo quiero irme a Copiapó y como que no sé</p>	<p>Sensaciones al migrar del territorio de origen</p>

	<p>estar, o sea, sí sé estar pero llega un momento en que necesito salir de esos espacios. Por ejemplo, ahora pa la pandemia estuve como 5 meses en Copiapó y nunca había pasado tanto tiempo en Copiapó desde que me vine a Valpo, como que a lo más era 1 mes, 2 meses, me devolvía pero 5 meses fue harto y me di cuenta de que igual necesito un espacio donde poder crear tranquila y saber que hay gente que va a estar trabajando en la misma que yo. En Copiapó me pasa con muy pocas</p>	<p>Necesidad de espacios para la creación que no se encuentran en las periferias</p>
--	---	---

	<p>personas y al ser como un círculo más cerrado siento que los conocimientos se quedan como ahí no más, cachai? Como que no hay una expansión de conocimiento y eso me genera como un poco de... como cosita así.</p>	<p>Sensación de que en la periferia no se alcanza una expansión de conocimiento</p>
<p>D1.7.1</p>	<p><i>Participante 1:</i> Yo. A mí me pasa que no le tengo apego a Copiapó, como que no es ese hijo que uno quiere, no, a mí no me pasa na con Copiapó, sinceramente. Como que lo mismo que la participante 2. Yo por lo general, después de estar 7 años en Santiago, volver</p>	<p>No existe apego hacia el territorio de origen</p> <p>Necesidad de migrar constantemente de la periferia</p>

	<p>a Copiapó, yo volví pero cada 2 o 3 meses yo ya me iba 1 mes pa fuera, volvía 2 meses y me volvía a ir, entonces estuve como 2 años transitando en eso y ahora me tocó la pandemia y por cosas personales quedarme acá y fue como ya sí me quedo acá, super bien, mientras esté la pandemia pero se dio la oportunidad y hace una semana andaba en el Lago Rapel. Entonces como que no me apegaba a Copiapó y pasa que sí me gusta Santiago, yo le tengo amor a Santiago. No sé si me pasará a mí como copiapina que</p>	<p>Sentir el centro como un territorio de pertenencia y afecto</p>
--	---	---

	<p>Copiapó es muy fome, es como un círculo cerrado pero a mí sí me gusta Santiago, me gusta ese transitar del caos y de que también uno encuentra su persona interna, como lo que necesita buscar y que quizás aquí en Copiapó al ser muy pequeño y al no tener un círculo que quizás esté en el arte, te quedai ahí no más po, marcando el paso como dijo la participante 2. Entonces a mí Santiago sí me gusta, yo vuelvo siempre tranquila a Santiago, encuentro que tengo un mundo allá que si me da la opción de</p>	<p>Sensación de que en la periferia no se alcanza una expansión del ser</p>
--	---	--

	<p>volver, voy a volver o si no voy a salir de acá pero no le tengo apego tampoco a un lugar físico, como que tomo mis cosas y me voy y fin.</p>	
<p>D1.7.2(2)</p>	<p><i>Participante 2:</i> A mí lo que me pasa con Copiapó es como que siento que hay que trabajar en Copiapó igual, como que le debo algo. Como que todos los aprendizajes que estoy adquiriendo son como para llevarlos allá, en ese sentido de movimiento o de amplitud corporal, por ejemplo, no sé po, abrir espacios a la performance que el Copiapó no se ven mucho,</p>	<p>Intención de retribuir en la periferia lo aprendido en el centro</p>

	<p>cachai? Como que eso me ocurre con este espacio de territorio mío, cachai? Y como la reivindicación de los espacios que han sido usurpados por el neoliberalismo y ahí entramos así como en el extractivismo y cosas así, igual siento que le debemos algo, o por lo menos en lo personal me ocurre eso que le debo como algo.</p>	
<p>D1.7.4</p>	<p><i>Participante 4:</i> Para mí también Los Andes ha sido algo como muchos han mencionado de esto de ir y volver pero volver en las vacaciones, 1 mes, 2 meses, algo así pero</p>	<p>Necesidad de volver al lugar de origen cada cierto tiempo</p>

	<p>igual siento mucho la necesidad de por lo menos una vez al menos volver a Los Andes como a enraizar, como a bajar un poco, a volver a mí, a buscar también como ese cariño de familia, de amigos, etc., y tal como decía la participante 2 recién, yo ahora estoy justamente en el proceso de dejar Santiago para volver a Los Andes a vivir. Pero ya no como ir a vivir a ver a la familia, sino que ir a establecerme pero sintiendo mucho esa necesidad de que todo lo que he ido adquiriendo durante este todo este</p>	<p>Intención de retribuir en la periferia lo aprendido en el centro</p>
--	--	--

	<p>tiempo, descentralizarlo igual de Santiago. Entonces es volver justamente a Los Andes a... bueno igual Los Andes está a 1 hora de Santiago pero es harta la diferencia pero como está tan cerca también hay muchas personas que prefieren venir a Stgo porque no hay tantas cosas que hacer en Los Andes, entonces como que ahora es eso, ir a devolver un poco la mano quizás, o a volver desde otra parada a realmente compartir esos saberes que he ido adquiriendo.</p>	<p>Intención de descentralizar el conocimiento</p>
--	--	---

<p>D1.8</p>	<p><i>Investigadora:</i> Genial.</p> <p>Oye y respecto de lo que decía la participante 1, es una impresión personal pero me gustaría corroborarla o no en este momento: siento que la personas que somos cuerpas periféricas desarrollamos mucho desapego a los lugares precisamente porque estamos migrando todo el tiempo, no sé si les pasa, si lo sienten así o si sí sienten como mucho apego o arraigo a su lugar de origen.</p> <p>Participantes 2, 3 y 4 asiente.</p>	<p>No existe apego hacia el territorio de origen</p> <p>Sentir la migración como un proceso natural</p>
--------------------	---	---

<p>D1.8.3</p>	<p><i>Participante 3:</i> A mí me pasa que, claro, cuando estudiaba sentía ese apego por Serena, por Antofagasta, por mi familia, etc, etc, pero con la pandemia y con todo lo que me está pasando ahora eh... por ejemplo no tengo un lugar físico concreto donde yo vivo, como que tengo una maleta, la ropa... un lugar físico mío, me refiero a un departamento que yo pague, cachai? como un poco bajar... me siento en el aire todo el tiempo, tengo una maleta con la ropa entonces siento que he perdido un poco esa</p>	<p>La periferia como un espacio de gran afecto</p> <p>Sentir la migración como un proceso natural</p>
----------------------	--	---

	<p>sensación de apego y me siento como un ser humane en tránsito todo el tiempo ahora. Como que la vida igual me está diciendo, me ha dicho o me lo ha puesto en la cara así como ya no te apegues a nada, no te aferres a nada físico, solamente transita en este momento que está complicado transitar, como que me dice vo dale y aprovecha, no te aferri a nada y disfruta los espacios porque cada espacio también siento que el de Serena o en este caso Francia o acá Santiago me entrega</p>	
--	--	--

	<p>crecimiento desde lugares distintos, por ejemplo en un lugar puedo desarrollarme más profesionalmente, en otro lugar más humanamente, en otro lugar que tiene que ver con el amor o con el autocuidado, etc., etc., y desde ese lugar siento que estoy claro, esta sensación de mandala que estoy todo el rato girando y como transitando.</p>	<p>Cada lugar aporta algo diferente a la construcción del propio ser</p>
<p>D1.8.7</p>	<p><i>Participante 7:</i> La verdad sí creo que tengo algo de apego acá, pero, a ver, es como más amor yo creo que apego porque a mí me encanta Arica, me</p>	<p>La periferia como un espacio de gran afecto</p>

	<p>gusta mucho pero nunca me he visto acá. (...) Sí existe como un apego, de hecho, me frustraba mucho cuando estaba en Santiago y no podía venir, pero me pasa un poco que acá en Arica me siento como estancada, como que siento que me cuesta mucho crecer y es super triste porque es como la realidad de una región que prácticamente, no sé, llega todo 5 años después, entonces como que mi crecimiento personal está siempre afuera, yo afuera maduro, veo las cosas de otra forma, pero acá es como</p>	<p>Sensación de que en la periferia no se alcanza una expansión del ser</p>
--	--	--

	<p>todo más, no sé... me siento como más niña acá y no me gusta sentirme tan niña. A parte, me gusta mucho igual mi independencia, me gustó mucho vivir sola, como tener mis cosas, mi horario, mi todo, entonces me pasa eso po: amo Arica y me encanta estar acá y volver pero ya me quiero ir.</p>	<p>En el centro se descubre un agrado y comodidad en la soledad</p> <p>Necesidad de migrar constantemente de la periferia</p>
<p>D1.9.3</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Qué significa para ti el territorio al cual migraste?</p> <p><i>Participante 3:</i> Para mí implicó crecer igual, como lo que dice la participante 7, como autovalerse, ya</p>	<p>Se describe el centro como un lugar de crecimiento, maduración y expansión</p>

	<p>los papás no están al lado, me acuerdo de esa sensación concreta: mi mamá me dejó en la puerta de la hostel donde iba a vivir ese año en primero de la u y de ahí fue como oohh estoy solo (risas) y todo lo que significa, en términos de cocinarse, lavarse la ropa... bueno uno también lo hacái pero la mamá siempre estaba al lado o el papá o quien sea, cachái? Como el núcleo. Creo que para mí también significó esta liberación (ríe)... como que en región la vida homosexual también es</p>	<p>Migrar hacia el centro significó tener que autovalerse y autosostenerse</p> <p>Se considera que en el centro las personas son más abiertas y tolerantes ante la diversidad</p>
--	--	---

	<p>distinta, es un poco más tapada, no es tan abierta como acá en Santiago, entonces claro, el llegar acá y entrar a una carrera donde el 99,9% de los hombres son homosexuales (ríe), significó también como yo también asumirme mucho más y también cuando hicimos la improvisación yo sentí esta relación con la pelvis mucho más relajada, más abierta, más libre en términos corporales concretos. Y eso también significó cuando llegué a Santiago, conocer la discoteque, que habían muchas</p>	<p>Se describe el centro como un lugar que otorga libertad posibilidades de autoexpresión</p>
--	--	--

	<p>discotec homosexuales, gay, lgbt, queer, etc., entonces fue como el desarrollo personal y también el dedicarse a la danza y a lo que uno vino, a esa satisfacción como profunda como de ooh estoy haciendo lo que quiero, eso significó para mí Santiago al llegar.</p>	
<p>D1.9.4</p>	<p><i>Participante 4:</i> Para mí fue como... lo siento mucho como una oportunidad de crecimiento, crecimiento desde todos los planos, como físico, emocional, espiritual, mental, laboral, profesional, todo. Siento</p>	<p>Se describe el centro como un lugar de crecimiento, maduración y expansión</p>

	<p>que fue mucho eso, o sea, desde lo más tangible y concreto como de tener que cocinarse, como al tener que autosostenerse como emocionalmente muchas veces de que claro, uno siendo nuevo en un primer año quizás no teni tantos amigos o personas de confianza en quien podai recurrir y era eso po: ¿cómo buscar ese autosostén? Siento que desde ese lado fue super importante, el crecimiento y en ese crecimiento también ir siendo como muy responsable de uno mismo, sí, respecto</p>	<p>Migrar hacia el centro significó tener que autovalerse y autosostenerse</p>
--	--	---

	<p>también de todas las experiencias que te puede entregar Santiago tanto como positivas como no tan positivas, pero creo que lo cerraría como en la oportunidad de crecimiento.</p>	
<p>D1.9.1</p>	<p><i>Participante 1:</i> Yo igual tengo algo de eso. Eeh... como dijeron ellos de: ya, aquí no hay nadie que está como encima tuyo, si te enfermai estai solo, teni que vivirlo solo, te faltó algo, quedaste corto con las lucas, que a todos los de regiones nos pasó (asienten), era como ya hueón vamos a salvarnos con fideos y atún y salsa</p>	<p>Migrar hacia el centro significó tener que autovalerse y autosostenerse</p>

	<p>de tomate, ya todo el año y listo y comíamos eso todo el año porque no teníamos tanto acceso a todo, entiendo que las familias hacían un esfuerzo pa mandarnos y todo. Pero a mí me pasó que descubrí que me gustaba mucho la soledad, porque yo siempre soy de estar con mucha gente pero descubrí que puedo estar sola y no voy así como a tirarme a un hoyo. Que me gusta caminar sola por la calle, que no necesito quizás estar siempre en un lugar donde esté mucha gente. Me dio la</p>	<p>En el centro se descubre un agrado y comodidad en la soledad</p>
--	---	--

	<p>oportunidad de aprender de mi soledad y de quererla, de no odiarla como mucha gente que dice yo no puedo estar solo un rato, no puedo ir a tomarme un café, yo sí puedo ir a un parque, sentarme sola, mirar cómo transita la gente de Santiago, cómo transita con esa liviandad en su cuerpo, para mí eso fue bacán de Santiago, de aprender a querer la soledad y comprender que sí se puede estar en ella, sin odiarla y sin pasarla mal, que general a mucha gente le pasa, así que eso.</p>	
--	---	--

<p>D1.9.6</p>	<p><i>Participante 6:</i> Pa mí igual es aprendizaje, siempre... como de los momentos que decía la participante 1 de no sé, estar muy enferma y una misma ponerse pañitos húmedos. (...) acá en Santiago están mis amigas igual, mis compañeras... no tengo esos vínculos en mi otro territorio y acá yo los comparto, aprendo de ellas, nos compartimos, creamos es como eso... eso es para mí también Santiago, estar creando con amigues, con nuestras colectivas, hacer cosas, es como... la</p>	<p>Migrar hacia el centro significó tener que autovalerse y autosostenerse</p> <p>Se describe el centro como un lugar de crecimiento, maduración, expansión y creación</p>
----------------------	--	--

	<p>gestión, el estar intentando todo el tiempo para mí es Santiago igual y me gustaría que eso también estuviera en mi otro espacio pero el último tiempo de mi vida ha sido crear eso acá entonces todavía no he tenido la oportunidad de hacerlo. A mí me gusta la región, independiente de que sea Coquimbo, a mí me gusta el tiempo, el ritmo de la región y me gusta la identidad que tiene también, entonces me gustaría proyectarme en eso, en ese ritmo de otros espacios de Chile o de otros lados, como el</p>	<p>Intención de descentralizar el conocimiento</p> <p>Valoración de las características de la periferia</p>
--	--	---

	<p>flujo de la gente también, los vínculos, cómo uno se relaciona es super distinto a cómo nos relacionamos acá en Santiago y eso tiene algo estético muy interesante... y eso.</p>	
D1.10.3	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cuánto tiempo llevas viviendo o viviste en Santiago o Valpo?</p> <p><i>Participante 3:</i> Del 2008, 14 años, o no menos? 12 años. Intermitentemente.</p>	Cantidad de tiempo habitando el centro
D1.10.4	<i>Participante 4:</i> 13 años.	
D1.10.1	<i>Participante 1:</i> 7 años.	
D1.10.7	<i>Participante 7:</i> 4 años.	
D1.10.2	<i>Participante 2:</i> 6 años.	
D1.10.6	<i>Participante 6:</i> 6 años.	

<p>D1.11.2</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Con quiénes vives o con quiénes te relacionas/relacionabas, antes de la pandemia, mayormente en el cotidiano?</p> <p><i>Participante 2:</i> Con mis amigos de la universidad, con mi grupo (...) que hacemos arte siempre, con ese grupo nos juntábamos hartito y no sé po, de repente había un curso de dibujo libre e íbamos todos pa allá y ahora aunque igual nos seguimos juntando en mucho menor el tiempo (...) entonces como que el grupo fue migrando (...)</p>	<p>Amigas y amigos que se dedican a actividades similares como el principal vínculo</p> <p>Sentir la migración como un proceso natural</p>
-----------------------	--	--

	<p>ahora estoy sola acá y prontamente igual me devuelvo a Copiapó entonces todos nos estamos separando de nuevo. Es parte de la vida.</p>	
<p>D1.11.1</p>	<p><i>Participante 1:</i> Con mis amigos, con gente de Copiapó que me fui a vivir (ríe). Viví 7 años con puros copiapinos así que ese fue como mi círculo, del arte también, cineasta, danza y otra persona que estudiaba como una ingeniería, pero todos de Copiapó.</p>	<p>Amigas y amigos que se dedican a actividades similares como el principal vínculo</p> <p>Vínculos con personas de la ciudad de origen que también migraron</p>
<p>D1.12.2</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿De qué manera podrías comparar ambos territorios?</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>

	<p><i>Participante 2:</i> Para mí es como... el desierto, o sea es como, son sensaciones como de sequedad en el norte, mucha sequedad y acá es mucha humedad, es como contrarios y eso igual se aplica en distintas dinámicas: como dentro de la sociabilización, dentro de la percepción de la gente y como que siempre son como dialécticas, están muy separados pero al mismo tiempo como que se vuelven a juntar de cierta manera y como que están en un flujo. Eso es lo que me pasa con estos dos territorios.</p>	
--	--	--

<p>D1.12.4</p>	<p><i>Participante 4:</i> Yo lo siento como en la gente... como que en Los Andes, claro, siendo una ciudad chica, todo el mundo se conoce, es como muy comunitario todo, como más unido quizás y acá en Santiago sentir esa sensación muchas veces como de individualismo es como lo más preciso que podría decir de cómo compararía ambos lugares.</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p> <p>Se le atribuye a la periferia la característica de comunitaria</p> <p>Se considera que una de las formas de relacionarse en el centro es desde el individualismo</p>
<p>D1.12.7</p>	<p><i>Participante 7:</i> Sí, yo igual como el participante 4 también me pasa eso con la gente. Acá en Arica igual es como todo más tranquilo, como que la</p>	<p>Se considera que una de las formas de relacionarse en el centro es desde el individualismo</p>

	<p>gente creo que es un poco más no sé si cariñosa pero como más, como que pensamos más en el otro y en Santiago me pasaba lo contrario, de hecho eso yo creo que era una de las cosas que más me afectaba, más allá de todo lo que fuera Santiago, me afectaba mucho eso. Pero, por otro lado, lo que me gustaba mucho de Santiago era como lo que había dicho el participante 3 también antes que... como que allá sentía yo que la gente era más abierta como de mente, quizás no todos, obviamente, pero acá yo</p>	<p>Se considera que en el centro las personas son más abiertas y tolerantes ante la diversidad</p>
--	---	---

	<p>creo que va como por un tema de lo que dije antes de que en Arica todo es como 5 o 10 años más tarde. O sea, acá hay cosas que chocan mucho, yo escucho a la gente hasta el día de hoy, incluso a mi propia familia así como mira cómo esta vestio, así cosas, comentarios que yo quedo así como (cara de desconcierto), cosas que en Santiago como que no, no, no sé, eso yo creo que son como dos puntos distintos.</p>	
<p>D1.12.3</p>	<p><i>Participante 3:</i> Yo creo que la diversidad que existe en Santiago es</p>	<p>Se considera que en el centro las personas son más abiertas y tolerantes ante la diversidad</p>

	<p>super diferente a, claramente por ser capital, a Serena y ahí yo creo que cae super bien lo que dice la participante 7 que es la tolerancia, estamos hablando, tratando de no generalizar pero creo que existe más esta diversidad, cachai? como la diferencia y la tolerancia también a la diferencia y también hay un nivel de empatía, no tanto como en regiones, cachai como que ahí existe una paradoja igual. Creo que las calles en Serena son super pequeñas (ríe), así como</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>
--	---	--

	<p>que en términos concretos son muy angostas, las micros pasan apenas y toda la gente está acostumbrada. La sensación con los semáforos de cruzar y que tú podi cruzar en rojo, en verde, da lo mismo, en regiones pasa eso y acá en Santiago no sé si pasa tanto. La relación con el mar también se me hace super importante y la temporalidad, que también se dijo mucho. La temporalidad es otra, es más calmada, a lo mejor el flujo es el mismo pero la sensación interna corporal de las personas</p>	
--	--	--

	<p>en el centro es distinta: se detienen a mirar o a veces esta relación de encontrarte con alguien o entablar una conversación con la persona que está al lado, con el del colectivo, con el supermercado... hay mucho almacén, cosa que acá en Santiago si no estai en un barrio específico, si no estai en Yungay o en el barrio barrio no encontrai almacén, está lleno de supermercados. Siento que las relaciones son más personales en regiones, o sea, sin generalizar pero...</p>	
--	--	--

<p>D1.13.1</p>	<p><i>Investigadora:</i> pero en general (ríen)… ya genial, gracias. Siguiendo pregunta: ¿Has percibido cambios en ti después de que migraste? ¿Cuáles son? Esto en términos materiales, psicosociales, políticos, emocionales, interpersonales, culturales, etc.</p> <p><i>Participante 1:</i> ¡Yo! Yo parto, al tiro. Es que a mí me pasó que Santiago, yo creo que todos lo hablamos, generó… creo que antes nunca en Copiapó pensé en la palabra empatía y cuando llegué a Santiago como que pensé que esa</p>	<p>Se concientizó de su capacidad empatizar y valorar la diversidad posterior a la migración</p>
-----------------------	--	---

	<p>palabra está y está en todo momento para mí (…). No sé si eso me lo dio el norte, pero yo era de la que no, no importa yo lo dejo en la micro si usted es ciego, entonces como que todo eso, la empatía se desarrolló así como a full en Santiago, al menos en mi persona. Y como que todos recién decían que quizás era un poco caótico… yo tengo como super buen sentido como de Santiago y como de las emociones, siempre me ayudaron, nunca fue frío para mí Santiago, desde el conserje hasta la tipa que</p>	
--	---	--

	<p>hacia el aseo entonces siempre como me sentí muy bien pero desarrollé mucho la empatía, como en un círculo que quizás y no conocía, yo la aplicaba. Creo que ahí para mí eso fue muy bonito y entender que hay una diversidad porque al ser en región como que veí todos vestidos iguales, ninguno puede ser diferente y ya después entrando a la U tú cachai que la cartera la usa un hombre, una mujer, una profe, la que sea, da lo mismo, entonces como que ahí desarrollai ya la diversidad que tienen,</p>	<p>Se considera que en el centro las personas son más abiertas y tolerantes ante la diversidad</p>
--	---	---

	<p>que quizás está centrada en Santiago por ser capital.</p>	
<p>D1.13.4</p>	<p><i>Participante 4:</i> A mí personalmente como que resueno mucho con lo que dice la participante 1, en cuanto a... no sé si le pondría como desde mi parte el término de empatía, sino que esa apertura a ver a todas las personas distintas y que están buscando como, sobre todo en el último tiempo, como que he sentido mucho esa... cada vez más presente como la autoexpresión y que claro, en región como que no se vive mucho y</p>	<p>Se concientizó de su capacidad empatizar y valorar la diversidad posterior a la migración</p> <p>Se describe el centro como un lugar que abre el pensamiento y otorga libertad y posibilidades de autoexpresión</p>

	<p>esta misma apertura que me ha llevado a mí como a observar mucho mi entorno, también me ha permitido a mí mismo liberarme en cuanto en eso, como a la autoexpresión, a atreverme, por ejemplo, a andar con las uñas pintadas o usar una blusa que está hecha para que sea de mujer y que todo ese tipo de cosas... claro, ahora las siento como muy libre pero como les decía antes, estoy en este proceso de volver a mi ciudad natal y creo que viene como esa prueba como final a mí en lo</p>	<p>Se considera que en el centro las personas son más abiertas y tolerantes ante la diversidad</p>
--	--	---

	<p>personal, de ver cuánto me permito esta libertad que he ido encontrando también acá en Santiago y creo que desde ese lado lo siento muy como misión, quizás, de ir como a romper con eso de pronto como tan cuadrado que hay en la región pero siento que Santiago me ha dado mucho como esa apertura desde todos los ámbitos, o sea en lo social, en lo político, pasé también en el último año de que no me importaba nada la política a estar dándome cuenta de que todo puede ser político y que parte de</p>	<p>Reconocer en la vuelta al lugar de origen un potencial de transformación cultural</p>
--	--	---

	<p>esta parte política de uno mismo es esta autoexpresión po, de que cada uno se permita ser quien es finalmente.</p>	
<p>D1.13.2</p>	<p><i>Participante 2:</i> A mí me pasó que con la venida acá a Valpo... yo venía estudiar artes y cuando uno es de región el arte visual es como pintar, no sé, hacer una escultura, dibujar y ese tipo de cosas y no conocía, o sea sí ubicaba pero no estaba tan enterada del tema de la performance o de trabajar la corporalidad desde lo visual y el venirme acá me abrió como esa puerta gigante</p>	<p>Se describe el centro como un lugar que abre el pensamiento y otorga libertad y posibilidades de autoexpresión</p>

	<p>que es trabajar con tu cuerpo desde la visualidad y cómo tu cuerpo, como decía el participante 4, es político y por ejemplo, no es lo mismo vivir en una zona donde viven muchos extranjeros y tú ser de tono más moreno, pelo negro a tener una amiga, por ejemplo, mi mejor amiga es de Puerto Montt y es rubia, alta ojos azules po cachai? Como que todas esas diferencias en corporalidades que fueron surgiendo en este trayecto en Valpo generaron una apertura de consciencia super</p>	<p>Valoración de lo que significa/significó vivir en el centro</p>
--	--	---

	<p>importante, como del hecho que yo me pueda desnudar al frente de personas sin sentir ese prejuicio o juicio que existe por mostrarte como tú eres y eso me lo permitió venirme a vivir acá a Valpo porque si yo hubiera vivido a Copiapó no hubiera pasado esto, no hubiera tenido esa apertura de mostrarme como soy realmente sin tener miedo y eso lo encuentro así como la gran cosa que siento que me pudo haber pasado dentro de todo, porque igual hay varias cosas pero es como lo más</p>	<p>Se describe el centro como un lugar de crecimiento, maduración, expansión y creación</p> <p>Contraste entre centro y la periferia</p>
--	---	--

	<p>importante que he sentido este último tiempo.</p>	
<p>D1.14.2</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Crees que con el paso del tiempo has normalizado o adoptado una nueva forma de vivir? ¿Cuál sería esta?</p> <p><i>Participante 2:</i> Yo creo que como dicen los chiquillos es como el tema de que cuando te vai a vivir sola empieza como el tema del autocuidado y sobre todo acá nosotros que trabajamos con el cuerpo, como que empezamos a tomar en esas rutinas de autocuidado, de saber</p>	<p>Migrar hacia el centro significó tener que autovalerse, autocuidarse y autosostenerse</p>

	<p>cómo relacionarte con tu cuerpo sin caer como en malos hábitos o si es que hay malos hábitos como saber controlarlos, cachai? En comparación a otras situaciones, no sé po, tengo amigos que estudian ingeniería y que no trabajan mucho con el cuerpo y que están todo el día sentados en el computador y para rendir toman, no sé po, Mentix, cachai? O que toman cosas para gestionar estas cosas. Nosotros no po, lo vemos como desde la conciencia, de tener más cuidado con nosotros, cuidarnos bien,</p>	
--	--	--

	<p>saber con quién compartir nuestra energía, con quienes no, dónde relacionarnos y con quienes no. Siento eso, como el autocuidado.</p>	
<p>D1.14.6</p>	<p><i>Participante 6:</i> Mi reflexión de ahora es de un mundo muy cotidiano. La forma de habitar Santiago es muy distinta. Desde la atención, como decía el participante 3, como no sé, cruzar la calle en otras regiones como que uno cruza, a veces yo voy caminando por la calle en Coquimbo y mi mente está en otro lado, como que yo voy no sé, volando y acá no, mis</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p> <p>Sensaciones del lugar de origen</p> <p>Valoración de lo que significa/significó vivir en el centro</p>

	<p>sentidos están más activos también. Por ejemplo, recuerdo antes cuando me subía al metro yo dejaba que toda la gente pasara antes que yo y a veces esperaba muchos trenes que pasaran antes de subirme hasta que después caché igual no voy a llegar nunca a la clase, como que me tengo que subir a uno ahora y entonces era como... esas cosas super simples y como muy cotidianas yo las tuve que ir aprendiendo, como aprender a meterme en Los Héroes a ir a Santana Ana, cachai? Como que</p>	<p>El moverse cotidianamente dentro de las lógicas y dinámicas del centro fue un aprendizaje que devino en una nueva corporalidad</p>
--	--	--

	<p>esas cosas así para mí fue un aprendizaje y que fue una forma de cambiar también mi... no sé si mi... es mi forma de ser acá en Santiago que es distinta a mi forma de ser en mi otra casa, como en el cotidiano, ese ejemplo así como ya muy concreto que tenía que estar mucho más despierta, como más viva, así como dónde está la salida del metro! A mí me costaron esas cosas (ríe) a veces salía al otro lado de la alameda y es como Antonia despierta, entonces era como... eso.</p>	
--	--	--

<p>D1.15</p>	<p><i>Investigadora:</i> Genial. Sí, también lo vinculo mucho a lo que decíai tú que... bueno, no sé si todes sienten también esto... que después de un tiempo ya uno se empieza a mover con propiedad, ya todo lo que era nuevo, como decía la participante 7 al principio que te impresionaba, ya empieza a ser más normal entonces tú ya te diriges con mucha más propiedad en el cuerpo, cachai? como esas cosas intuyo que son comunes a todes (asienten).</p>	<p>Apropiación y normalización del territorio posterior a la migración</p>
<p>D1.16.1</p>	<p>Siguiente pregunta: ¿Consideras que tu</p>	

	<p>vínculo con el arte sería diferente si no hubieses migrado? ¿Cuáles crees que son los pro y los contra de esta vivencia?</p> <p><i>Participante 1:</i> Todo el rato porque estar como, todos lo hemos dicho, en una ciudad pequeña al lado de Santiago es como, (...) ser capaz de ya, hacer un desnudo, quizás pa una gente que ve una foto y dice oooh y tú hiciste esa foto desnuda y yo así como oye es como muy nada, es como un cuerpo, es tan cotidiano pa nosotros desvestirnos así ya me voy a cambiar de ropa pa entrar a una</p>	<p>En las periferias existen más prejuicios respecto de los campos del arte en comparación al centro</p>
--	--	---

	<p>clase, te desvestí delante del otro. Eso pa mí fue como... se me olvidó la pregunta ya... cuál era?</p> <p><i>Investigadora:</i> Que si tu vínculo con el arte cambió y cómo cambió y cuáles son los pro y los contra.</p> <p><i>Participante 1:</i> Ah sí, cambio mucho y abrió como el mundo de la escena, de que hay mucho arte en todo, en todo lo que vemos, lo que transitamos porque después tú estai en la Escuela, en danza y empezai a estudiar cómo camina la gente, cachai? (...) y abrir también el arte en todo, como de ir</p>	<p>Migrar hacia el centro cambió y amplió la visión del arte</p>
--	---	---

	<p>tranquilamente a escuchar una tocata que no es quizás de tu gusto o ir a una exposición o ir a habitar lugares porque tu amigo artista te invitó y tú estai ahí viendo otro tipo de arte. Eso pa mí ha sido muy favorable lo de Santiago porque en el norte, al menos en Copiapó, cuesta un poco. A mí me pasa que yo igual quería, tenía la misma sensación de la participante 2 como de devolver, todo, pero me pasó que la gente como que no está en la sintonía no sé si de uno o de quizás uno dice oye tengo</p>	<p>En el centro el arte se desarrolla mucho en el espacio público</p> <p>En las periferias cuesta crear un circuito grande para el arte porque no hay formación de audiencia y eso genera agotamiento para quienes están proponiendo</p>
--	---	--

	<p>esto pero dicen ay no, es cómodo, me quedo en mi casa, como oye estoy dando clases gratis, en verdad es el momento, ay pero me avisai pa la otra, entonces como que yo ya de ese devolver ya me cansé, dije chao, hasta aquí yo llego, yo voy a seguir aprendiendo por las mías y si tendré que irme me voy a ir (...).</p>	
<p>D1.16.2</p>	<p><i>Participante 2:</i> Igual, por ejemplo, el tema del devolver no es como solo de trabajar ahí en la región, sino como, por ejemplo la Vale está haciendo esta tesis respecto de los cuerpos</p>	

	<p>periféricos... como que eso igual es una forma de devolver cierto sentido a la región porque estás trabajando con algo de ellos, cachai? Pero claro, uno no se daría cuenta de lo que tú deci con respecto a este devolver o a esto de lo bueno y lo malo del arte y es que, claro po, todo depende de la percepción de con quienes se está trabajando y en este sentido, si bien somos puros artistas en este momento, igual tenemos mucho en común de eso po y que igual podemos seguir trabajando juntos</p>	
--	--	--

	<p>desde la territorialidad. Y yo creo que eso es lo bueno igual de haberse venido afuera y encontrar que en el afuera, cuando vuelves también hay personas muy parecidas a ti que están buscando lo mismo, cachai? Y que quizás en ese momento no se han encontrado pero que ahora, ya teniendo como el aprendizaje sí se van a cruzar en tu camino po y que quizás están haciendo cosas como muy parecida y que no te habías dado ni cuenta y eso dentro de la centralidad cuesta un</p>	<p>Migrar en la búsqueda de formación artística permite que al volver a la periferia se encuentren personas que están en los mismos procesos</p> <p>Se considera que una de las formas de relacionarse en el</p>
--	--	--

	<p>poco, como darte cuenta quienes están trabajando temas muy parecidos porque se vive en esa individualidad y a veces igual es un poco... como que te separa del otro pero cuando volví a un punto en común como podría ser no sé po, Copiapó igual te dai cuenta de que sí po, está trabajando lo mismo y que le interesan estos temas pero es una minoría, cachai? Nunca va a ser como grandes cantidades como va a ser en Valpo o en Santiago, por ejemplo. Esa es como mi percepción.</p>	<p>centro es desde el individualismo</p>
--	--	---

<p>D1.16.4</p>	<p><i>Participante 4:</i> En mi caso yo siento que de todas formas cambió completamente. No sé si hay contras en verdad. Como ligado a lo que halaba anteriormente, que siento que Stgo me abrió la cabeza un montón, por ejemplo, en este último año viviendo acá en Dignidad... a mí me encanta ver todas las calles rayadas, me encanta todo el movimiento que hay en las calles, o sea por más que, obvio, hay un montón de cosas que no son igual que antes, que se destruyeron, que se</p>	<p>Migrar hacia el centro cambió y amplió la visión del arte</p>
-----------------------	--	---

	<p>quemaron, etc., pero ver las calles, viendo cómo están cambiando constantemente, por ejemplo, los rayados y todo eso, a mí es una cuestión que no puedo salir a caminar por la Alameda sin estar quedándome pegado en todos los murales que voy viendo y eso me encanta realmente de cómo a uno le cambia la percepción del arte, o sea, estando en Los Andes y habiéndome quedado a lo mejor en esa ciudad super estructura respecto a muchas cosas y como que todo es tan común que, claro, un</p>	<p>En las periferias existen más prejuicios respecto de los campos del arte en comparación al centro</p> <p>Contraste entre el centro y la periferia</p>
--	---	--

	<p>rayado en la calle es pura delincuencia no más, cachai? En cambio acá es no, está lleno de arte! Cada cosa que hay, cada palabra, cada texto, cada dibujo, cada todo, es como, no sé, desde ahí lo encuentro muy lindo, por eso no sé si podría decir que hay algún contra, creo que pa mí fue puros pro solamente.</p>	<p>En el centro el arte se desarrolla mucho en el espacio público</p>
<p>D1.16.3</p>	<p><i>Participante 3:</i> Para mí creo que fue un cambio super evidente, con respecto a, claro, a ese crecimiento profesional el estar acá en Santiago. Claramente tiene que ver con, o sea, creo yo, con la</p>	

	<p>centralización... uno si quiere profundizar en algo tiene que venir acá porque se encuentran los maestros, se encuentran las universidades, se encuentran los lazos, los contactos, las compañías, si uno quiere bailar... uno se puede desarrollar más acá, no digo que no se pueda hacer en otro lugar o en regiones en este caso, pero es un poco más complicado porque están, como en general, todas las oportunidades centralizadas, como agrupadas en Santiago. Creo que como existe ese crecimiento, ese es el pro</p>	<p>Para desarrollarse profesionalmente en el arte es necesario migrar hacia el centro</p>
--	--	--

	<p>y claramente yo creo que sí hay contras y ese contra es lo mismo, este mismo crecimiento ocurre de manera... eeh en Santiago y no se puede como, o sea se puede expandir pero es complicado por lo mismo. No sé si me estoy dando a entender.</p>	<p>Es una desventaja para las periferias que el arte crezca casi únicamente en el centro</p>
<p>D1.17</p>	<p><i>Investigadora:</i> Sí, de hecho iba a comentar algo muy vinculado a lo que tú estai diciendo que es, claro, en Santiago tenemos la oportunidad de expandirnos mucho y eso es un tremendo pro pero personalmente siento que en regiones</p>	<p>En las periferias existe la posibilidad de generar un trabajo artístico que impacte más significativamente en las personas</p>

	<p>también hay un pro vinculado al arte que es la oportunidad también de hacer mucho porque como no se ve tanto, podemos, como decían las chiquillas, devolver la mano y llevar un poquito. Quizás tengo la sensación, no sé si están de acuerdo con esto pero que quizás en región puedes tener como un mayor impacto en las personas que ven lo que tú estai haciendo porque aquí está tan lleno de todo que de pronto... eri más de lo mismo no más, en cambio quizás en otro lugar sí tocas más</p>	
--	---	--

	<p>profundamente a alguien (asienten). Yo tengo esa sensación. Si alguien quiere comentar algo al respecto que lo haga ahora (ríe) o sino pasamos a la siguiente pregunta.</p>	
<p>D1.17.7</p>	<p><i>Participante 7:</i> Sí yo creo que lo que decí tú igual que causa más impacto todo. Algo tan sencillo, como no sé, ir a la playa e irte en la vola de ponerte a improvisar, eso como para la gente es muy guau. O sea, hasta mí me ha pasado o con la misma compañía, bueno antes de la pandemia, si hacíamos intervenciones</p>	

	<p>en la calle o las mismas obras en el teatro de danza contemporánea y todo... o sea era tan caótico que teníamos que hacer mil funciones porque por lo mismo, porque es algo que no se ve, se está muy acostumbrado acá a ver muy poco arte, entonces como que ese es, yo creo que claro, como deci tú, el pro que causa mucho más impacto. Y bueno, el irse a Santiago te da muchas más oportunidades de ver cosas. El tener como también amigos o contactos que quizás se mueven en otro ámbito</p>	<p>En las periferias existe la posibilidad de generar un trabajo artístico que impacte más significativamente en las personas</p>
--	---	--

	<p>artístico te permite... o sea yo creo que antes de irme a Santiago habré visto dos o tres obras de teatro acá en Arica, si es que, y tengo amigos que estudiaron teatro y los iba a ver siempre o músicos o la misma danza o, no sé, ir a un museo, teni muchas oportunidades de ver más cosas. Acá, por lo menos en Arica, es muy escaso y se está trabajando mucho en eso igual po.</p>	<p>Es una desventaja para las periferias que el arte crezca casi únicamente en el centro</p> <p>En el centro existe una oferta artística y cultural muchísimo mayor que en las periferias</p>
<p>D1.18.1</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cómo ha influido en tu vida la centralización de los recursos artísticos y culturales? ¿Y también</p>	

	<p>cómo ha influido eso específicamente en tu propia práctica artística?</p> <p>Todo esto en términos materiales, psicosociales, políticos, emocionales, interpersonales, culturales, etc.</p> <p><i>Participante 1:</i> Ya mira, es que pasó que antes todo en Santiago, yo por lo general tomaba seminario y volvía a Santiago de Copiapó porque llevo dos años acá. Iba a Santiago, volvía, iba, iba y pasó que la pandemia aunque la odiamos, yo, que estoy en región, le tengo un poco de cariño no porque sea</p>	<p>La pandemia ha aportado a la descentralización del conocimiento en torno al arte</p>
--	---	--

	<p>una pandemia y eso, es porque abrió la opción de tomar clases, de seguir tomando clases y pa los que somos de región eso fue como ohhh por favor yo quiero tomar clases con la profe de allá, de allá, entonces podi tener clases y eso me ayudó mucho a no sentirme más frustrada en un lugar donde tú sabes, pero quizás nadie te puede dar clases porque quizás tú sabes lo mismo que esa persona, no es por menospreciar a otro, pero como yo ya pasé toda la carrera ya no voy a ir a tomar... obviamente voy a</p>	<p>En las periferias es complejo seguir perfeccionándose en el mundo del arte una vez que ya se tuvo una formación profesional</p>
--	---	---

	<p>repasar los plés pero necesito aprender otras cosas en profundidad. Entonces lo que pasó con que en Santiago estaba todo, ahora con la pandemia fue como que fum, fue una explosión y fue como ya voy a tomar clases con u profesor de Miami, voy a tomar clases con las de Santiago, voy a retomar un curso que... entonces eso para mí en región fue un respiro para de alguna manera descentralizar lo que sigue estando en Santiago pero como que nos abrió esa ventana</p>	
--	--	--

	para los que estamos afuera.	
D1.18.2	<p><i>Participante 2:</i> A mí por lo menos como dentro de las prácticas que he estado haciendo con respecto al territorio eh... el tema de la centralización dentro de las artes, por ejemplo acá en Valparaíso, hace que, no sé po, si tú postulai a un Fondart o a algún fondo es muy difícil ganárselo. Ya y por ejemplo, el año pasado postulamos a un Fondart con un grupo y nos lo dieron al tiro en Atacama, cachai? Entonces como que sí, hay una</p>	<p>Es complejo adjudicarse fondos para las artes en el centro porque hay muchas personas intentándolo</p>

	<p>centralización como de aprendizajes y como de esta situación academicista por así decirlo, más allá de la academia igual que sí se encuentran en estos centros po (Santiago y Valpo), pero las prácticas siento que igual se están como descentralizando, como ocurre como en esta instancia ponte tú, cachai? O en otras instancias, pero eso. A mí me ocurre de que sí, hay una centralización de conocimiento pero que cada vez se está ampliando más y también tiene que ver mucho con</p>	<p>Percepción de que está empezando a emerger una descentralización de las prácticas artísticas</p> <p>La pandemia ha aportado a la descentralización del conocimiento en torno al arte</p>
--	---	---

	<p>la pandemia, como de querer llegar más allá porque es un caso ir a Santiago ahora o estar acá en Valpo. Y de hecho, a mis mismos amigos que estudian danza o teatro, es complejo reunirse y hacer teatro o hacer danza, cachai? como que si no tenemos un espacio es difícil y eso ocurre harto en los centros. Entonces como que ahora se está desintegrando esa idea del centralismo con la pandemia siento igual, como que cada vez se está extrapolando un poco más allá.</p>	<p>La pandemia a complejizado el trabajo presencial para las artes escénicas y del cuerpo</p>
--	--	--

<p>D1.18.6</p>	<p><i>Participante 6:</i> Siguiendo igual lo que comentan las chicas, como ehh... en las prácticas también, o sea, si vemos todo tiene un cuerpo y una periferia po, los espacios para el arte igual po, también hay un espacio como centralizado en los lugares para hacerlo o los lugares donde ver danza, como en mí, por lo menos, entender esto como la centralidad o querer descentralizar también me han dado ganas de querer ocupar otros espacios también, como por ejemplo, relacionado a mi propia búsqueda</p>	<p>En la misma zona central se centralizan los espacios para las artes</p> <p>Dentro de las propias prácticas artísticas se pueden encontrar formas para descentralizar</p>
-----------------------	--	---

	<p>ahora está muy metida la casa y como que también producto de la pandemia, es como... cómo abrimos un espacio y son cosas que se han hecho, como que no es nuevo, pero abrir una casa, un espacio doméstico para hacer obras de danza en las casas, eso también es descentralizar... o las periferias de Santiago mismo, como en comunas que son mucho más periféricas y no es como en ese sentido de “llevar la danza”, como de que haya danza ahí, no de llevarla desde el centro a la periferia, sino como</p>	<p>Escapar a la idea de llevar la danza desde el centro a las periferias, sino potenciar la danza que surge en las mismas periferias</p>
--	---	---

	<p>que exista desde la misma periferia. Hasta las periferias del cuerpo! Es como que tenemos zonas muy centrales también en el propio cuerpo, entonces es como... cómo eso de nosotros cómo vivimos en nuestro territorio después se proyecta en todos los espacios que también transitamos po y que en el fondo tienen como el mismo núcleo del centro y de la centralidad y del poder que se encuentra en la centralidad y cómo dejamos esos poderes de las periferias igual más abandonados, no sé,</p>	<p>Desde el entendimiento del mismo cuerpo ya se percibe una relación de poder entre centros y periferias</p>
--	--	--

	<p>como... y de lo creativo que hay también en esas periferias. Ya me fui en vola.</p>	
<p>D1.18.3</p>	<p><i>Participante 3:</i> Quiero dar un ejemplo en específico que cuando me encontré en la situación pandemia, sentí que quería ocupar toda esta tecnología y toda esta distancia y esta situación en concreto para poder crear desde mi lugar. Entonces ahí nació una coreografía que se llama Videósferas que está hecha virtualmente que lo hice a través del mail, que mandaba yo los fraseos por videos, etc., fue todo un show (...) y</p>	<p>A raíz de la pandemia, el trabajo creativo tuvo que reinventarse</p>

	<p>creo que lo maravilloso del trabajo es que cada uno se encontraba en su casa y había gente que estaba en Argentina, vivían bailarines en Argentina, estaba el Rodrigo Opazo que estaba en Berlín, estaba yo que estaba dirigiendo desde Francia, habían muchos bailarines que estaban acá en Santiago, otros estaban en Talagante, otros estaban en Melipilla y siento que ese como el ocupar los recursos que en este momento se están presentando en pos de seguir creando y</p>	<p>La pandemia permitió reunir a personas de lugares físicamente distantes en un trabajo creativo, así como también permitió la exhibición de este en muchos lugares</p>
--	---	---

	<p>evolucionar el ámbito artístico de la disciplina que uno se maneja o quiere siento que es super importante y va enlazado con descentralizar un poco y no juntarse en Santiago, siento que por ahí va lo que quiero decir. Que no necesitamos juntarnos en Santiago, ser todos de Santiago, tener una sala en Santiago, sino que se dio de manera super abierta y fue super bello igual, cachai? Y al momento después de presentarlo también ocurrió eso que lo vieron mis papás de región, lo</p>	
--	--	--

	<p>vieron papás de Talagante, lo vieron las familias de aquí, lo vio gente en Alemania, lo vio gente en Argentina, como que nació abierto y se presentó abierto. Entonces como que desde ese lugar puede influir de manera super positiva.</p>	
<p>D1.18.4</p>	<p><i>Participante 4:</i> Es muy similar a lo que han dicho todes. De que, claro, todes creo que de alguna u otra forma llegamos a Santiago o a Valpo en busca de, pero que ahora justamente la pandemia nos está llevando a eso mismo po, como a descentralizarlo todo. A</p>	<p>La pandemia ha aportado a la descentralización del conocimiento en torno al arte</p>

	<p>mí personalmente me ha pasado que dando talleres o dando clases también he podido llegar a que estén practicando yoga conmigo personas que siempre habían querido practicar pero que no estaban en Santiago, que no podían ir a mis clases o tomar mis talleres, entonces como que al igual como decía la participante 1, yo he sentido una expansión tremenda en mí, en mi parte como laboral o profesional con la pandemia porque se ha expandido mucho más allá de Santiago mismo,</p>	<p>A raíz de la pandemia, el trabajo pedagógico tuvo que reinventarse</p> <p>La descentralización que ha generado la pandemia ha permitido expandir las posibilidades laborales</p>
--	--	---

	<p>entonces creo que nada, o sea viéndola como una oportunidad, es realmente una tremenda oportunidad de poder estar haciendo todo esto desde muchas partes y unides todes en una misma situación pero estando cada uno en la comodidad de su casa, igual lo encuentro bacán. Ojalá después de la pandemia busquemos la forma de seguir manteniendo un poco esto, o sea igual al trabajar con el cuerpo se necesita estar un poco en contacto con las corporalidades de las</p>	<p>El trabajo corporal requiere de un contacto físico que la pandemia ha mermado, sin embargo, también ha traído la posibilidad de conexión desde múltiples lugares</p>
--	---	--

	<p>otras personas para tener un feedback, no sé al menos yo desde el yoga lo siento muy así, pero creo que también viéndolo desde el otro lado es hermoso que realmente podamos estar unidos a través de una pantalla estando en cualquier parte del mundo en verdad.</p>	
--	---	--

10.2 Análisis Grupo de Discusión 2

Hora: 16:30 hrs.

Fecha: 11-12-2020

Código	Entrevista	Unidades emergentes
D2.1.1	<p><i>Investigadora:</i> Gracias.</p> <p>Bueno este es el momento para que compartamos un poco verbalmente lo que significó el viaje que tuvimos recién, entonces quien quiera puede prender su micrófono y compartir lo que sienta, lo que quiera, en verdad.</p> <p><i>Participante 1:</i> Yo sentí como muy marcado las vivencias corporales a medida que tú ibas hablando y un cambio</p>	

	<p>también en el flujo, el carácter y como en el color del movimiento... fue muy loco (ríe). Como que al último terminé moviéndome como me muevo, o sea, más parecido como me muevo ahora, y en comienzo mmm... como me hubiera movido antes, entonces no sé, fue super loco porque qué loco que a través de la palabra uno pueda llegar a esos lugares y sentir el movimiento y al tiro cuando me conecté como la primera vez ohh sentí al tiro como los lugares y me empecé a mover desde</p>	<p>Se logra recordar sensaciones a partir del ejercicio de sensibilización y exploración en movimiento</p>
--	---	---

	<p>esos lugares y sentí muy fuerte las sensaciones, fue muy claro. Como que en verdad iba haciendo lo que sentía no más, no pensando tanto.</p>	
<p>D2.1.2</p>	<p><i>Participante 2:</i> A mí me pasa que siento que el viajar en estos espacios me permite ver como un desarrollo muy personal de cómo mi cuerpo ha cambiado y se ha ido sintiendo más cómodo con los espacios y eso me pasó mucho... como que hay un salto muy brígido, en el momento de la infancia era mucha comodidad, muy activo, muy no sé, con más vida,</p>	<p>Se logra recordar sensaciones a partir del ejercicio de sensibilización y exploración en movimiento</p>

	<p>en la etapa previa a venirme a Santiago es una etapa muy quieta, como sin mucha vida y el estar aquí ahora es como una etapa de que mi cuerpo se siente mucho más liviano porque me siento más yo y más entrega también al espacio en el que me encuentro, mucho más cómoda.</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>
<p>D2.1.3</p>	<p><i>Participante 3:</i> A mí me pasó que nunca, o por lo menos no conscientemente me había puesto a revisar en retrospectiva todas las cosas, bueno por lo menos lo espacios</p>	

	<p>cotidianos que suelo visitar. En este caso, por ejemplo, al principio yo recuerdo haberme conectado en el moverme, trasladarme desde mi casa al colegio, fue como el momento que elegí... fue desde la comodidad. Movimientos super cómodos, un poquito más laterales porque igual era como la primera infancia donde uno suele como caminar (gesto lateral) como pato (ríe). Entonces la comodidad, los movimientos un poco más pequeños, tal vez yendo al controlar muy poco. Los</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>
--	--	--

	<p>momentos antes de ir a Santiago, con un poco de miedo, el cuerpo un poco más cerrado respecto justamente de la época también po, la adolescencia, encontrar el sentido de la vida, encontrar mi propio camino. En Santiago, los primeros momentos con un poco de miedo pero con muchas ganas de descubrir, con muchas ganas de poder abrirme y estar en esa inconstancia de abrir y cerrar el cuerpo. Y ya en los momentos antes de volver a Osorno, con mucha más libertad, el cuerpo mucho más</p>	
--	---	--

	<p>abierto, mucho más disponible y mucho más también ehh... siento que el movimiento en este caso influyó de manera positiva como para poder conocerme, para poder estar conmigo y para poder también generar los cambios y las sanaciones que necesitaba también como a nivel un poquito más psicoemocional. Yo creo que eso fue lo que más me brindó el movimiento.</p>	
<p>D2.1.2b</p>	<p><i>Participante 2:</i> Ya, a mí me pasó algo super similar al participante 3, pero sí la única diferencia es que, por ejemplo,</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p>

	<p>bueno yo igual sigo en Santiago, mi vida la vivo acá pero cuando voy a Copiapó no me siento cómoda, cachai? Como que me vuelvo a encoger y vuelvo como a esos momentos previos a venirme, de mucha inseguridad, de estar muy baja anímicamente, como que salir a la calle no es lo mismo porque acá me siento en mi espacio pero allá no, cachai? Es como que existieran dos yo completamente distintas, una la que vive acá en Santiago y otra la que vive en Copiapó. La que vive en Santiago mucho más</p>	<p>El territorio de origen provoca inhibición en la corporalidad</p>
--	--	---

	<p>abierta, mucho más expresiva, ehh... la que vive en Copiapó es una Cata que vuelve como a la adolescencia y a esos lugares como de miedo y de incluso sentirse más asustado en la cotidianidad, cachai? En la calle, en subirte a un colectivo, en andar caminando por el centro, no sé, es algo muy distinto.</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>
<p>D2.1.1b</p>	<p><i>Participante 1:</i> A mí me pasa muy parecido a la participante 2, de hecho a mí no me gusta mucho venir a Iquique, siempre evitaba mucho venir, estuve 7 años viviendo</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>

	<p>venir a Santiago y evitaba mucho venir porque sentía que volvía a ser la yo que se fue. Y, claro, salir a la calle era raro, también sentía miedo de salir a la calle porque en región digamos que todo el tema del feminismo, de la homofobia están todavía muy en desarrollo, cachai? Una se encuentra con comentarios que allá en Stgo por el mundo en el que una se rodea de repente o porque la gente tiene otro tipo de visión no se encuentra, cachai? Entonces una se siente un poquito un bicho raro y</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p>
--	--	---

	<p>como aquí tu familia no te conoce con el tiempo, o sea, no conoce esta nueva yo, entonces es difícil a veces abrirse po. Igual ha sido todo un proceso el volverme a Iquique [durante la pandemia] porque he tenido como varios encontrones con mi mamá, cosas que yo evitaba porque como estaba 3 semanas aquí, una puede evitar cosas y conversaciones y filo pero ya si vivi 3 meses ya hay cosas que no podi disimular, cachai?</p>	<p>Descripción del contexto personal durante la pandemia</p>
<p>D2.1.4</p>	<p><i>Participante 4:</i> A mí me pasó que viajé hartó</p>	

	<p>mentalmente y noté diferencias como entre el norte y acá Santiago con el ritmo, principalmente. Que en el norte me sentía... recorrí caminatas hacia colegio cuando era chique, como a comprar, viajes en bus a Copiapó, andar en bicicleta en Copiapó, yo ando mucho en bicicleta acá en Stgo también y es super distinto como el ritmo de la bicicleta en el norte que es como más de paseo, mirando como al cielo o caminando mirando las casas, como un ritmo mucho más tranquilo, como mirando</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>
--	--	--

	<p>hacia todos lados pero como con curiosidad, contemplando, con un ritmo más calmo. Y no sé, movimientos como de estar en la playa, sentir como esa expansión de estar en la playa y yo sentirme tan extenso como en la playa y tomar sol y movimientos como muy tranquilos y acá en Santiago, como ese cambio, me percibía como caminatas mucho más rápidas o mirar el piso como pa no toparme con la gente o mirar hacia el cielo como los edificios, así (gesto), muchas sombras, muchas</p>	
--	--	--

	<p>estructuras grandes y una mirada más como de sentirme como aplastado por los edificios más que de detenerme a contemplar las cosas y en bicicleta también como un movimiento más ágil, así como de estar alerta, rápido, como asechando el camino así. Y mezclando ambos, igual siento que logro encontrar calma dentro de lo rápido y agitado que es Santiago y quizás por lo mismo, porque tengo el recuerdo de que no todo el mundo es así, de que puedo ir al norte y</p>	
--	--	--

	sentirme más en calma... eso puedo compartir.	
D2.1.5	<i>Participante 5:</i> Me pasa mucho como con el ritmo, principalmente, el ritmo que se vive en una ciudad chica o en región y el ritmo que se vive en Santiago y eso lo pude asociar o pude llegar a esa conclusión por la respiración, con las premisas que ibas dando yo notaba cambios en la respiración. Cuando, por ejemplo, decía, no sé, un trayecto de niñez era como muy tranquilo, no sé, como sin preocupaciones, nada más que salir del colegio	

	<p>y llegar a mi casa, sólo eso, sólo tranquilidad. Y ya después cuando hablaste de los momentos previos de irnos a Santiago, mi respiración también como que se empezó a agitar porque recuerdo que ese tiempo era de incertidumbre de no saber qué iba a hacer, el irme a vivir sola a una ciudad que no conocía, que nunca había ido, que no sabía qué iba a pasar, qué personas iba a conocer. Y después cuando dijiste que cuando uno vuelve a Osorno, ahora yo estoy</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>
--	--	--

	<p>acá en Osorno, he estado todo este año acá, eeh... es diferente, siento al igual como dijo la participante 2, hay una diferencia entre la yo que anda en Santiago y la que vuelvo a Osorno en la movilidad. Haciendo la diferencia: antes de irme a Stgo sentía una movilidad muy rígida, es más que nada por la práctica de la danza; en Stgo el hecho de que el ritmo sea mucho más rápido hizo que también mi corporalidad se acelerara, a pesar de que yo siempre por naturaleza he sido muy acelerada</p>	
--	---	--

	<p>pero la corporalidad es diferente. Y al volver ahora, siento como que el cuerpo nuevamente se vuelve a poner más rígido. Pero sí me pasa que, no sé, es lo mismo de la contemplación. O sea, acá recordando las caminatas de la niñez, de hecho lo recordé con muchos árboles que hay en el trayecto que yo hacía normalmente, edificios que no son grandes edificios, no más de 10 pisos, a diferencia de Santiago que yo vivía en Estación Central, puros edificios de más de 30 pisos, todo es muy</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p>
--	--	---

	<p>diferente, uno se siente muy chico en una ciudad tan grande, eso me pasaba al menos a mí. Y acá volver a Osorno, es como volver a mí, como a un espacio que lo encuentro muy propio y que es muy cómodo.</p>	<p>Valoración de las características del centro</p>
<p>D2.2.2</p>	<p><i>Investigadora:</i> Ya, ahora vamos a pasar a unas preguntas. Las primeras las voy a hacer individualmente, son las mismas para todes, son como preguntas generales y luego vamos a ir haciendo preguntas donde quien quiera pueda opinar y la idea es que vayamos dialogando</p>	<p>Residencia actual</p>

	<p>entre todos. ¿Dónde te encuentras ahora a raíz de la pandemia?</p> <p><i>Participante 2:</i> En Santiago.</p>	
D2.3.2	<p><i>Investigadora:</i> ¿Qué actividades estás desarrollando? Como trabajo, estudio, creación o lo que tú quieras decir.</p> <p><i>Participante 2:</i> Estudio periodismo y trabajo en lo mismo, estoy en una agencia de comunicación.</p>	Actividades actuales
D2.4.2	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cuáles eran tus tránsitos antes de la situación sanitaria actual y si estos se han modificado?</p> <p><i>Participante 2:</i> Antes de la pandemia me movía</p>	Tránsitos anteriores a la pandemia

	<p>entre la U, la casa de mis amigos y a Copiapó iba 4 veces al año más o menos, a veces por un par de semanas, a veces por un par de días, a veces por dos meses. Y no voy a Copiapó desde marzo. Yo me movía mucho en Santiago antes de la pandemia y ahora no salgo a ni un lado (ríe). En verdad, a lo único que salgo es a pasear a mi perro, a mi guagua y eso lo hago todos los días, pero más que eso voy a la pega una vez a la semana pero no he ido a la U en todo el año, tampoco he ido a la casa de mis</p>	<p style="text-align: center;">Descripción del contexto personal durante la pandemia</p>
--	---	---

	<p>amigues como iba antes, tampoco salgo por Santiago como lo hacía antes. Ha cambiado mucho.</p>	
D2.2.1	<p><i>Investigadora:</i> ¿Dónde te encuentras ahora a raíz de la pandemia?</p> <p><i>Participante 1:</i> Estoy hace 3 meses en Iquique.</p>	Residencia actual
D2.3.1	<p><i>Investigadora:</i> ¿Qué actividades estás desarrollando hoy?</p> <p><i>Participante 1:</i> Soy profe de danza y soy instructora de yoga.</p>	Actividades actuales
D2.4.1	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cuáles eran tus tránsitos antes de la situación sanitaria actual y si estos se han</p>	Tránsitos anteriores a la pandemia

	<p>modificado por la pandemia?</p> <p><i>Participante 1:</i> Sí, se han modificado mucho. Bueno, en Santiago iba a ver a mis amigos, también a veces viajaba a Quilpué a ver a mi papá y también venía a Iquique, en verano sobre todo. Y bueno, sí, producto de la pandemia sí se han modificado pese a que igual viajé a Santiago en la pandemia cuando no se podía viajar, pero igual no he podido viajar con tanta fluidez por el tema de que está todo muy restringido.</p>	
--	--	--

<p>D2.2.5</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Dónde te encuentras actualmente a raíz de la pandemia?</p> <p><i>Participante 5:</i> Ahora estoy acá en Osorno desde marzo.</p>	<p>Residencia actual</p>
<p>D2.3.5</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Qué actividades estás desarrollando hoy?</p> <p><i>Participante 5:</i> En las tardes estoy como haciendo tipo exploración personal, en las mañanas estoy acompañando a mis papás a su trabajo donde les ayudo y dos veces a la semana estoy haciendo clases en un colegio en Santiago online obviamente.</p>	<p>Actividades actuales</p>

<p>D2.4.5</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cuáles eran tus tránsitos antes de la situación sanitaria actual y cómo estos se han modificado?</p> <p><i>Participante 5:</i> Bueno, antes cuando estaba en Santiago era básicamente la U, lugares céntricos y al departamento, me demoraba 20 minutos. Ah! Y todo era muy rápido y en un metro muy apretado. Y acá todo es más lento, bueno, partiendo porque ya no ando en locomoción colectiva, sino que ahora ando en auto y andamos a nuestro ritmo porque siempre ando con mis</p>	<p>Tránsitos anteriores a la pandemia</p>
----------------------	---	--

	<p>papás y generalmente las tardes son como más flojas, como de quedarme en la casa, de entrenar, de si quiero me muevo sino no, pero de por sí se han vuelto más lentas.</p>	
D2.2.3	<p><i>Investigadora:</i> ¿Dónde te encuentras actualmente a raíz de la pandemia?</p> <p><i>Participante 3:</i> En Osorno.</p>	Residencia actual
D2.3.3	<p><i>Investigadora:</i> ¿Qué actividades estás desarrollando hoy?</p> <p><i>Participante 3:</i> Estoy entrenando particularmente, estoy haciendo clases de preballet a unas niñas también durante toda la semana y tengo un</p>	Actividades actuales

	<p>proyecto en pausa de un colectivo interdisciplinario de artes.</p>	
D2.4.3	<p><i>Investigadora:</i> Qué bacán eso, denlo todo. ¿Cuáles eran tus tránsitos antes de la situación sanitaria actual y cómo estos se han modificado?</p> <p><i>Participante 3:</i> Mira, en Santiago particularmente me encantaba caminar mucho porque me gusta caminar rápido, también siento que me adecuó bastante a los panoramas en realidad. En Santiago básicamente era ir a la universidad y de pronto salir a comprar como los insumos necesarios y</p>	Tránsitos anteriores a la pandemia

	<p>también mis controles semestrales en el Hospital San Borja, creo que eso era como las cosas que cumplían como con un orden más estructurado. Y acá en Osorno, bueno ha cambiado bastante. Me gusta también mucho caminar, me gusta ir caminando a casi todos los lugares. Ha bajado mucho mi tránsito, como simplemente me gusta estar acá en la población también donde vivo, me gusta mucho ir a visitar a mis amigos que también tengo la suerte de que viven cerca y eso, creo</p>	<p>Valoración de las características de la periferia</p>
--	---	---

	que eso ha sido como el más grande cambio.	
D2.2.4	<p><i>Investigadora:</i> ¿Dónde te encuentras actualmente a raíz de la pandemia?</p> <p><i>Participante 4:</i> En Santiago.</p>	Residencia actual
D2.3.4	<p><i>Investigadora:</i> ¿Qué actividades estás desarrollando hoy?</p> <p><i>Participante 5:</i> Eh, cocinar, principalmente. Me muevo a mi taller todos los días a cocinar.</p>	Actividades actuales
D2.4.4	<p><i>Investigadora:</i> ¿Y cuáles eran tus tránsitos antes de la situación sanitaria actual y cómo estos se han modificado?</p> <p><i>Participante 4:</i> Hacía muchas más cosas, como</p>	Tránsitos anteriores a la pandemia

	<p>salir a pasear, andar en bici, ir a alguna clase de baile o algo. Y con la pandemia se redujeron como a cosas de trabajo solamente, como a salir a comprar insumos, hacer repartos. Igual me he movido hartito pero dentro de cosas como de más trabajo. Y bueno ya no viajar al norte y eso.</p>	<p>Descripción del contexto personal durante la pandemia</p>
<p>D2.5.1</p>	<p><i>Investigadora:</i> Ahora vamos a pasar a las preguntas abiertas entonces quien quiera abre su micrófono y responde. La primera pregunta: ¿Cuáles fueron tus motivaciones para</p>	

	<p>migrar de tu territorio de origen?</p> <p><i>Participante 1:</i> Porque aquí en Iquique no estaba lo que yo quería estudiar y porque siempre imaginé irme a Santiago porque Iquique... es una ciudad minera no hay arte, no hay cultura, lo único que se conoce en danza es el Ballet de Municipal. No me sentía a gusto tampoco, o sea es como una zona muy tradicional, rara y yo quería como ir a ver otros mundos. Siempre de chica, como de que nací yo quise ir a estudiar a Santiago, no sé por qué, ni siquiera sabía</p>	<p>Centralización de las opciones de formación profesional como principal motivo para migrar</p> <p>No existe apego hacia el territorio de origen</p>
--	--	---

	<p>lo que quería estudiar, pero justo calzó que era algo que no estaba aquí po. Igual yo creo que busqué algo que no estuviera en Iquique para irme, pero en realidad nunca me sentí muy cómoda aquí (reímos).</p>	
<p>D2.5.4</p>	<p><i>Participante 4:</i> Yo también me vine a Santiago para estudiar y porque de chique era un tema que estaba la posibilidad de venir a Santiago a estudiar y hacer nuestras vidas y me parecía muy atractivo. Y también porque sabía que era un mundo mucho más grande donde podía</p>	<p>Centralización de las opciones de formación profesional como principal motivo para migrar</p> <p>Valoración de lo que significa/significó vivir en el centro</p>

	<p>encontrar círculos de mi interés más fácilmente, que es por lo que me sigo quedando acá en verdad porque sé que hay más oportunidades o público a los que puedo llegar según las cosas que quiero desarrollar.</p>	<p>En el centro hay un público más amplio para las actividades que desarrollan los cuerpos periféricos</p>
<p>D2.5.5</p>	<p><i>Participante 5:</i> Ya, bueno, mi motivación para irme a Santiago básicamente fue la danza porque acá... yo necesitaba estudiar o más que nada, como un objetivo personal estudiar danza pero de manera profesional. Acá en danza hay, no sé, tres escuelas si es que y ni siquiera son escuela, sino que son</p>	<p>Centralización de las opciones de formación profesional como principal motivo para migrar</p>

	<p>como talleres que se realizan y para mí no había un lugar donde, a mi parecer, donde yo pudiera aprender lo que quería aprender, que ni siquiera tenía claridad en ese momento qué era lo que quería, como yo lo único que había visto, que conocía era el ballet pero tenía la necesidad de explorar un poco más allá. Entonces surgió la necesidad, básicamente me fui a Santiago por la necesidad. Ah! Y además, lo que yo decía en ese momento es que en Santiago hay mucho más, de partida, lugares donde</p>	<p>En la periferia existe muy poca oferta artística</p> <p>En el centro existe una oferta artística y cultural muchísimo mayor que en las periferias</p>
--	---	--

	<p>aprender pero también donde observar obras de danza, conocí muchas cosas que yo ni siquiera sabía que existían, lugares, si bien hay como, no sé, lo que uno conoce acá en regiones, el Teatro Municipal típico de Santiago, pero también hay lugares, no sé, en las plazas se crea la danza, en centros culturales, en muchas partes que son espacios que se dan en comunidad y que yo no sabía que se podían dar de esa forma.</p>	<p>En el centro el arte se desarrolla mucho en el espacio público</p>
<p>D2.5.3</p>	<p><i>Participante 3:</i> Yo muy similar a todes, en realidad, como por</p>	<p>Centralización de las opciones de formación profesional como principal motivo para migrar</p>

	<p>necesidad, para irme a estudiar. Bueno, siempre quise estudiar arte, en un principio quería irme a estudiar teatro y luego ya tomé la decisión y me incliné por la danza. Básicamente me fui a la vida, quería darlo todo, pasarlo bien y aprender mucho sobre la danza y me gustaba también mucho volver, como no fue simplemente como irme y dejar atrás Osorno, Osorno siempre lo llevo en el corazón (reímos).</p>	
<p>D2.6.5</p>	<p><i>Investigadora:</i> Siguiendo pregunta: ¿Qué significa para ti tu territorio de origen y con qué</p>	

	<p>sensaciones, pensamientos, sentimientos te encuentras cuando tienes que salir de él?</p> <p><i>Participante 5:</i> Para mí Osorno es como... yo lo asimilo como a un nido. Si bien me encanta estar en Santiago porque hago mi vida, hago mis actividades, siento la necesidad siempre de volver cada cierto tiempo. Acá encuentro la paz, no sé, de repente el cariño. Yo creo que igual pasa porque viví sola en Santiago, o sea, sola sin roomie, entonces se entiende eso como de</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p> <p>Necesidad de volver al lugar de origen cada cierto tiempo</p>
--	---	--

	<p>volver a una casa, por eso siento que es algo super importante para mí la ciudad, yo creo que me sería muy difícil dejarla o no venir por mucho tiempo, hubiese sido imposible quedarme en Santiago todo este año. Y los sentimientos que tenía o emociones cuando tenía que dejarlo, al principio, no me provocaba nada, era más como la ansiedad de llegar a Santiago y seguir con mis actividades, seguir con la danza y todo, los primeros años. Pero ahora último cuando ya venía el año pasado</p>	<p>La periferia como un espacio de gran afecto</p> <p>Sensaciones al migrar del territorio de origen</p>
--	---	--

	<p>era como que no me quería ir, sentía como la nostalgia de quedarme aquí con mi familia, acá en mi casa y eran sentimientos encontrados porque sabía que tenía que seguir con mis cosas allá, que me encantaba toda mi rutina pero también me quería quedar con la tranquilidad y la paz que tenía acá.</p>	
<p>D2.6.4</p>	<p><i>Participante 4:</i> Para mí, mi lugar de origen significa donde está mi familia, donde puedo volver y siempre me van a recibir, un lugar para desconectarme y no tener tantas preocupaciones</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p>

	<p>como de mi vida o de las cosas que tengo que hacer o cosas que no paran, como que allá puedo desconectarme, disfrutar con mi familia... sí, es como mi hogar. Y con las sensaciones que tengo cuando me voy son como de venirme como más descargado, más descansado, como más fresco de mi interacción con mi familia.</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p>
<p>D2.6.2</p>	<p><i>Participante 2:</i> A mí me pasa... Copiapó lo veo como mi casa, como hogar, es como un lugar al que siempre puedo volver y estar cómoda en él pero me angustia mucho igual</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p>

	<p>Copiapó... es una hueá muy extraña pero eh... como que Copiapó el silencio me agobia mucho, como que todo el mundo escapa del ruido de Santiago y pa mí, por ejemplo, los fines de semana acá en Santiago que hay menos ruido me angustian mucho, cachai? Como que el sonido es algo que necesito y estando en Copiapó que es tan silencioso, por ejemplo, en la noche, me cuesta hasta dormir, cachai? Ehh como que...no sé, necesito un poco... me gusta mucho el movimiento de</p>	
--	--	--

	<p>Santiago. Bueno y lo otro de Copiapó es que me encanta ir porque acá vivo en departamento y en Copiapó vivo en una casa y esa necesidad como de tener un patio al cual salir, al que tus perros puedan estar como libres y no encerrados todo el rato es como muy bacán, cachai? Y al volver a Santiago yo vuelvo feliz igual, como que es un lugar... es mi casa, por ejemplo ahora en la pandemia yo pude irme a Copiapó perfectamente pero en verdad no lo quise porque acá vivo y esta es mi vida y estoy cómoda</p>	<p>Valoración de las características de la periferia</p> <p>Sensaciones al migrar del territorio de origen</p> <p>Sentir el centro como un territorio de pertenencia y afecto</p>
--	---	--

	<p>acá, cachai? Y volver, sí, me genera como tristeza de dejar a mis papás pero no es más allá de eso. Me siento tranquila cuando vuelvo, es como un cambio muy rico igual, me hace sentir feliz.</p>	
<p>D2.6.1</p>	<p>Participante 1: Siento que mi lugar de origen significa para mí hogar, casa y desierto, tal cual la palabra, me encantan los cerros y esa disyuntiva que significa el mar y que frente haya un cerro tan árido, siento que describe perfectamente cómo siento este hogar: esa disyuntiva, ese encuentro, esas cosas tan</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p> <p>Valoración de las características de la periferia</p>

	<p>distintas que se mezclan y se miran. Así siento este hogar. Y bueno, siento hartas cosas en relación a todos estos 7 años que he tenido que migrar en distintos momentos. De hecho cuando hiciste esa pregunta se me vino un cuadro de Pollock así con muchos rayones y formas raras porque han sido muchas emociones. Sin embargo, si hablo como de lo general, me siento muy tranquila cuando tengo que irme de Iquique a Santiago. No siento pena, siento de repente como una nostalgia media familiar que tampoco es</p>	<p>Sensaciones al migrar del territorio de origen</p> <p>No existe apego hacia el territorio de origen</p>
--	---	--

	<p>tanto porque no soy muy apegada a mi familia pero me gusta mucho volver a Santiago porque siento que vuelvo a mi rutina y a mi independencia, cachai? Como que siento que aquí en Iquique la pierdo y eso no me gusta.</p>	<p>Sentir el centro como un territorio de pertenencia y afecto</p>
<p>D2.6.2b</p>	<p><i>Participante 2:</i> Cuando habló de desierto, sí, pa mí igual mi lugar de origen es desierto y yo creo que eso se relaciona mucho con lo que decía del silencio, cachai? Como que en Copiapó, en el desierto me siento muy chica, cachai? Me siento como una cosita así muy pequeña en un espacio</p>	<p>Sensaciones del lugar de origen</p>

	<p>inmenso y eso... como que en Santiago aunque ande todo el mundo en la calle, muy estresao, muy apurao, no sé, me produce más tranquilidad el hecho de que haya tanta gente, es muy extraño en verdad, es súper ilógico, pero como que me transmite mucha más tranquilidad... me asusta un poco la soledad yo creo, y en el desierto siento eso po, cachai? Sobre todo con, bueno, esto es un poco fuera de contexto pero con las últimas desapariciones que han habido en Copiapó ehh... eso igual</p>	<p>Contraste entre el centro y la</p>
--	---	--

	<p>me asusta mucho. Siento que si algún día me pasa algo como que en Copiapó es mucho más probable que yo nunca aparezca que acá en Santiago.</p>	
<p>D2.7.1</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Qué significa para ti el territorio al cual migraste?</p> <p><i>Participante 1:</i> Para mí significó en su momento encontrarme, abrirme a mí misma, como que sentía que aquí no lograba encontrarme aunque me buscaba pero era super difícil. Allá como estuve sola, no tenía a nadie que me</p>	<p>Valoración de lo que significa/significó vivir en el centro</p>

	<p>dijera nada, entonces pude explorar todo lo que quise explorar. Entonces para mí el territorio al que migré significó como crecer, desarrollarme, conocerme y encontrar a la yo que yo quería ser, que no sabía cuál era pero sabía que se empujaba hacia ese lugar.</p>	<p>Se describe el centro como un lugar de crecimiento, autoconocimiento, autonomía y expansión</p>
<p>D2.7.4</p>	<p><i>Participante 4:</i> Para mí significó también un lugar de explorar y de reconocerm... sí, de reconocerm, como un lugar más en blanco desde donde construir cosas a partir de ese reconocimiento, de las cosas que soy capaz de</p>	<p>Se describe el centro como un lugar de crecimiento, autoconocimiento, autonomía y expansión</p>

	<p>hacer y crear y cultivarlas.</p> <p>Siento que es como mi espacio donde he cultivado las cosas sólo yo, como donde yo he formado lazos y he construido cosas. En cambio en el norte es un lugar más familiar donde te tocó estar inmerso no más po.</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>
<p>D2.7.3</p>	<p><i>Participante 3:</i> Para mí Santiago también, fue un lugar de mucho crecimiento, exploración y al mismo tiempo, creo que fue como un lugar donde pude encontrarme conmigo mismo, saber qué son las cosas que me gustan, cuáles son las</p>	<p>Se describe el centro como un lugar de crecimiento, autoconocimiento, autonomía y expansión</p> <p>El centro como un espacio para explorar</p>

	<p>cosas que no me gustan y explorar yo creo que en todo sentido, ya sea como desde los estudios, desde qué cocinarme, desde con quién entablar relaciones, cosas así. También, a nivel de crecimiento, me sirvió para demostrarme que puedo valerme por mí mismo ya que mi familia también es bastante... no sé si aprehensiva sea la palabra pero sí intentan mantener todas las cosas como dentro de un orden y dentro de ciertos parámetros para que no nos falte nada, en este sentido es un poquito aprehensiva, sí, pero</p>	
--	---	--

	<p>como desde el amor, ya?</p> <p>Entonces me sirvió para demostrarles y demostrarme que nosotros podemos valernos por nosotros mismos, entonces en este caso también, ahora por ejemplo, mi hermano menor también quiere irse a otra ciudad, quiere migrar y poder estar solo, quiere comenzar a vivir su vida solo.</p>	
<p>D2.7.4</p>	<p><i>Participante 4:</i> Para mí, bueno, forma parte como de un periodo o de un proceso super importante en mi vida. Siento que es el tiempo de mayor crecimiento personal que</p>	<p>Se describe el centro como un lugar de crecimiento, autoconocimiento, autonomía y expansión</p>

	<p>he tenido en todo sentido, ya sea en lo profesional, en la U, en lo personal, todo lo que es el llevar una casa o un departamento sola, que hay que ir al super, que hay que hacer cosas que antes yo no hacía, si bien sabía lo que había que hacer, no lo hacía porque simplemente las cosas ya estaban, llegaba un poco tarde acá en Osorno (ríe), pero allá si yo no iba al super o no iba a la feria a comprar verdura simplemente no tenía y tenía que hacerlo yo. Eso, bueno siempre he sido como super responsable</p>	<p>El centro como un lugar de maduración, independencia y para responsabilizarse del propio ser</p>
--	---	--

	<p>pero ahora tenía que ser mucho más responsable en diferentes ámbitos de mi vida, no sólo en cuidarme o en saber dónde ando y a qué hora. Y también en conocerme, en saber qué me gusta, qué no, en hacer mis propios horarios, si de repente, no sé, me quería quedar hasta más tarde viendo algo o simplemente escuchando música con la luz prendida, no había problema porque a nadie le iba a molestar, esas cosas así, como el vivir las cosas a mi ritmo y a mi tiempo.</p>	
--	---	--

<p>D2.7.2</p>	<p><i>Participante 2:</i> A mí me pasa en verdad lo mismo que a les chiques. Fue como un periodo, es un periodo, de autoconocimiento, de reconocerme, de aprender quién soy y madurar yo creo igual. La independencia yo creo que es lo más importante pa mí ahora y es como un hambre que tengo de independencia, cachai? Sé que soy capaz de hacer todas las cosas sola, desde cocinar, mantener mi casa, tener un perro que es completamente responsabilidad mía,</p>	<p>Se describe el centro como un lugar de crecimiento, maduración, expansión y creación</p> <p>El centro como un lugar de maduración, independencia y para responsabilizarse del propio ser</p> <p>Migrar hacia el centro significó tener que autovalerse, autocuidarse y autosostenerse</p>
----------------------	--	---

	<p>hasta también ir al médico, o sea, el primer año que llegué a Santiago llevaba como un mes acá y me tuvieron que operar, ahora me pasó de nuevo y todos esos trámites como que aprendí a hacerlos sola y ya es como un nivel de independencia de que de lo único que me falta independizarme es económicamente de mi familia y ese es como el hambre que tengo de independencia ahora, cachái? Pero en el resto de las cosas, totalmente creo que puedo subsistir por mí misma, como que Santiago me ayudó a eso,</p>	
--	--	--

	<p>a tener que moverme en el día a día en una ciudad completamente nueva, gigante como es Santiago, saber qué micro tomar, perderte, pasarte del paradero, no sé, todas esas cosas, es como un paso que ya di, que ya superé.</p>	
D2.8.5	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cuánto tiempo viviste en Santiago?</p> <p><i>Participante 5:</i> Viví 5 años, del 2015 a marzo del 2020.</p>	Cantidad de tiempo habitando el centro
D2.8.2	<p><i>Participante 2:</i> Llevo 5 años.</p>	Cantidad de tiempo habitando el centro
D2.8.1	<p><i>Participante 1:</i> 8 años.</p>	Cantidad de tiempo habitando el centro

<p>D2.8.3</p>	<p><i>Participante 3:</i> 5 años también, desde marzo del 2015 a marzo del 2020.</p>	<p>Cantidad de tiempo habitando el centro</p>
<p>D2.8.5</p>	<p><i>Participante 4:</i> 5? Creo que voy en el sexto ya.</p>	<p>Cantidad de tiempo habitando el centro</p>

<p>D2.9.4</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cómo podrían ustedes vincular, relacionar o comparar ambos territorios?</p> <p><i>Participante 4:</i> En su ritmo, que en el norte es más lento, acá es mucho más rápido y visualmente allá es mucho más minimalista el paisaje o cualquier lugar a donde mire; acá es como muchas sombras grandes y edificios y cosas así. Como al ruido, el ruido visual y en general del ritmo y auditivo.</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>
----------------------	---	--

<p>D2.9.1</p>	<p><i>Participante 1:</i> Se parece Iquique a Santiago en que ambas son ciudades muy cosmopolitas. En Iquique hay mucho migrante de distintas partes del mundo, Santiago también. Las diferencias, bueno, puede ser la geografía que Iquique tiene desierto, tiene mar, Santiago no. Y el ritmo también se diferencia, en Iquique es un ritmo mucho más lento, en Stgo es mucho más rápido y también digamos como los intereses de las personas en general, también son distintos: como que el iquiqueño</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>
----------------------	--	--

	<p>tiene una mentalidad más materialista, en general estoy hablando como de la casa, el auto, el perro, ganar harta plata, eso se traduce como en un éxito; en Santiago ese éxito se traduce en otras maneras, hay como más intereses culturales, más intereses artísticos de repente, no siempre se está pensando en tener la casa, el auto y el perro, ni casarse a los 28 y tener hijos a los 29, cachai? Que es como lo general que se da aquí en mis compañeros de colegio que ya todos tienen como esa vida, cachai? Una</p>	
--	--	--

	<p>vida bastante estable y con muy poquitos cambios en general, como que allá en Santiago la gente está más habituada al cambio y quiere estar en constante cambio.</p>	
<p>D2.9.5</p>	<p><i>Participante 5:</i> Con respecto a Osorno y Stgo, en este momento no encuentro como algunas similitudes entre las dos ciudades pero sí diferencias, partiendo por el tamaño que Stgo es gigante y Osorno es como una comuna de Santiago. Lo visual, que acá es verde, verde, verde y Santiago es cemento, cemento por todas partes,</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>

	<p>edificios. El ritmo también, bueno ahora acá en el centro generalmente el ritmo es... la gente circula rápido, pero lo que se puede asimilar ahora que lo pienso son los tacos, que ahora en Osorno no sé por qué hay tacos en todas partes y cuando escucho de repente como la congestión o las bocinas, es recordar cuando uno andaba en la Alameda y se escuchaban las micros, los autos, mucha congestión, mucha gente, en eso se pueden asimilar. Y lo otro es como en el tipo del</p>	
--	--	--

	<p>pensamiento de la gente, como que Santiago es mucho más libertario, como no sé, de repente uno se siente con la libertad de poder hacer cosas sin que te juzguen y acá todo es más como conservador, de repente, no sé, como que a uno le da cosa hacer o vestirse de cierta forma porque la gente se viste más tradicional... yo creo que eso, de repente en Santiago, ahora que lo pienso, uno como que le pierde el miedo a la vergüenza o a hacer el ridículo, como nosotros solíamos andar con</p>	<p>Se considera que en el centro las personas son más abiertas y tolerantes ante la diversidad</p>
--	--	---

	<p>pijama todo el día en la U porque por danza no necesitábamos andar arreglados durante el día y siento acá como que me siento... no es que alguien me vaya a decir algo pero me siento incómoda de andar como con ropa más como buzo o ropa que uso en la casa. Acá hago la diferencia de la ropa de la casa y la ropa de calle y allá en Santiago me ponía cualquier cosa.</p>	<p>El territorio de origen provoca inhibición en la corporalidad</p>
<p>D2.9.2</p>	<p><i>Participante 2:</i> Yo concuerdo mucho con la participante 5. No encuentro similitudes en Cppo y Stgo pero sí, el cambio de mentalidad es</p>	

	<p>muy distinto. Acá uno puede hacer lo que quiere con muchas más libertades; Copiapó como es pueblo minero yo encuentro que está horriblemente atrasado en cuanto a feminismo, comunidades, no se le da espacio y en Santiago, no sé, uno puede pertenecer más a ciertos grupos, siento que esa es la diferencia.</p>	<p>Se considera que en el centro las personas son más abiertas y tolerantes ante la diversidad</p> <p>Desventaja de la periferia ante el centro</p>
<p>D2.9.3</p>	<p><i>Participante 3:</i> Creo que una de las cosas más diferentes y que más me encanta también de la diferencia es cómo habla la gente del sur que de hecho ya me acostumbré</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>

	<p>a hablar más cantadito, ya me acostumbré a usar el jue, hablar más con no sé... creo que realmente es una de las cosas que más me gustan dentro de todas las cosas que están hablando.</p>	
<p>D2.10.2</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Has percibido cambios en ti después de que migraste? ¿Cuáles son? Esto en términos materiales, psicosociales, políticos, emocionales, interpersonales, culturales, etc.</p> <p><i>Participante 2:</i> Ya, yo siento que ya no soy ignorante (ríe). Cuando estaba en Copiapó me</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>

	<p>sentía muy en una burbuja de no cachar nada de la vida y ahora como que, no sé, desde tomarle el peso al valor de las cosas, valor económico, hasta temas políticos, no sé, como que va todo en eso. Es como igual una... sobre mi cuerpo también lo he sentido. Si bien cuando vivía en Copiapó me gustaba más mi cuerpo, no me sentía cómoda con él pero acá en Santiago como que me gusta menos mi cuerpo pero sí me siento más cómoda con él. Yo creo que se da mucho también por lo que</p>	<p>Sensación de que en la periferia no se alcanza una expansión de conocimiento y del ser</p> <p>El territorio de origen provoca inhibición en la corporalidad</p>
--	---	--

	<p>decía antes de que acá es como mucho más... hay muchas más libertades y eso te permite como andar más tranquila en ese sentido.</p> <p><i>Investigadora:</i> ¿Como menos juzgada deci tú?</p> <p><i>Participante 2:</i> Sí, cien por ciento. Yo creo que igual atiende mucho a los tiempos en los que estamos y de rodearte con gente que igual tenga tus mismos... es que esa es la hueá, como que Copiapó es como pueblo chico, infierno grande. Eso lo siento muy real, cachai? Te vai a encontrar con gente</p>	
--	--	--

D2.10.1	<i>Participante 1:</i> Me es un poco difícil responder esa pregunta porque no sé cómo hubiese sido si me hubiese quedado en Iquique, quizás igual hubiese experimentado esos mismos cambios pero bueno, me tocó la suerte de estar en Santiago, no sé cuál hubiese sido el otro destino. Pero, siento que soy una persona muy distinta a la que era, como que salió una yo que estaba en el interior que siempre como que tendía a reprimir porque yo era una persona muy exigente, cuadrada,	
----------------	---	--

	<p>cachai? como muy perfeccionista y siento que toda esa locura, arte, flexibilidad, reírse de uno mismo, de las tonteras que uno hace, como que... salió ese lado como más amoroso. Y junto con la danza, que la danza es como una terapia emocional al final, fue hacerme como terapia yo también, entonces pude observar mis rollos, mis traumas, mis represiones y eso me ayudó bastante a crecer, como a acercarme a esa yo que yo quería ser en algún momento y dejarme como de cuestionar todo.</p>	<p>La migración y la disciplina a la cual se dedica abrió una posibilidad de autoconocerse y expresarse tal cual se es</p>
--	--	---

	<p>Entonces sí siento que soy una persona super distinta pero una que siempre estuvo latente aquí en Iquique, cachai? Como que aquí en Iquique siempre viví hartas crisis, no era rebelde ni nada pero siempre me pasaban cosas. Yo era muy activa en la iglesia y siempre terminaba rompiendo con paradigmas propios, cachai? Entonces siempre fue una yo muy latente que ya en Stgo se convirtió en una yo más cotidiana.</p>	<p>Valoración de lo que significa/significó vivir en el centro</p>
<p>D2.10.5</p>	<p><i>Participante 5:</i> Los cambios que puedo ver en mí, primero, yo creo que la</p>	

	<p>personalidad, como el hecho de no sé, antes yo tenía como un terror a hablarle a un desconocido, si tenía que ir a hacer un trámite, por ejemplo, como que no, no, que vaya mi mamá así (ríe), no lo podía hacer, y allá uno aprende a independizarse igual y tener que hacer las cosas solo porque nadie las va a hacer por ti, eso yo siento que es como el gran cambio. Y bueno, lo otro también es la flexibilidad. Bueno, yo creo que desde lo corporal uno también empieza a cambiar otras cosas, quizás fue un</p>	<p>El centro como un lugar de maduración, independencia y para responsabilizarse del propio ser</p>
--	--	--

	<p>proceso que no me di cuenta pero lo veo, por ejemplo, en el tema de pensamiento. Antes tenía un pensamiento no sé si muy rígido pero sí como muy establecido que también se basaba en la burbuja en que uno estaba en el colegio o en la ciudad donde vivimos y allá como que es una abanico de cosas que yo conocí y que aprendí porque también después me di cuenta cuando ya estaba allá que era muy ignorante en muchas cosas, que no tenía noción de muchas cosas que se viven día a día o de</p>	<p>Se describe el centro como un lugar que abre el pensamiento y otorga libertad y posibilidades de autoexpresión</p>
--	---	--

	<p>cosas históricas, quizás, que no tenía idea que habían pasado y como que recién en Santiago comencé a formar un pensamiento más crítico con respecto a las cosas que yo iba aprendiendo o conociendo. Eso no quiere decir que tomé una postura política, pero sí que tengo opinión a diferencia de cómo era antes de irme a Santiago que en lo político yo no sabía nada, nada, nada nada y ahora sí puedo opinar a pesar de que no estoy de ningún lado puedo quizás hablar de repente con un</p>	
--	---	--

	<p>argumento o simplemente decir esto no me gusta porque y dar un argumento.</p>	
<p>D2.10.1b</p>	<p><i>Participante 1:</i> Quisiera acotar una cosa en relación a lo que comentó la participante 5. Yo cuando me fui de Iquique tenía mucho miedo, mucho miedo como a hablar, a pensar, a molestar a alguien con mi opinión, como intentaba ser una chica neutra, buena, perfecta. Y sabi que en Santiago se me quitó mucho ese miedo, fue como bueno pienso esto, esta es mi postura y ya está, nadie se va a</p>	<p>Sensaciones al migrar del territorio de origen</p>

	<p>morir por esto, cachai?</p> <p>Como que irme a Santiago hizo que se me quitara el miedo en varios aspectos de mi vida y uno de esos fue también como encontrarme en ese... pero yo cuando fui a Stgo llegué a estudiar historia a la USACH y yo venía de un colegio metodista, toda mi vida en la iglesia y yo cuando llegué a la USACH yo quería explotar, o sea, todos mis compañeros eran del Lastarria, del Instituto, todos sabían la política al revés y al derecho y yo apenas sabía que existía la UDI, entonces como</p>	<p>Se describe el centro como un lugar que abre el pensamiento y otorga libertad y posibilidades de autoexpresión</p>
--	--	--

	<p>que me tuve que poner a leer, a poner al día, fue como una ametralladora de hueás, cachai? Entonces ahí tuve que tomar como, no sé si partido, pero me tuve que poner al día y empezar a sacar una voz propia desde lo más mínimo a lo más grande, no podía quedarme en el bueno ya, cachai? Entonces en ese aspecto me sirvió bastante Santiago como para ser determinante y también cuando bailé al principio de la improvisación que hicimos de la sensibilización, cuando</p>	<p>En el centro fue posible consolidar una identidad y forma de pensamiento</p>
--	--	--

	<p>dijiste ya ahora muévanse como se sienten ahora, mi movimiento era ya como de un carácter y una personalidad más definida y eso mismo sentí como en el cuerpo.</p>	
<p>D2.11.3</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Crees que con el paso del tiempo has normalizado o adoptado una nueva forma de vivir? ¿Cuál sería?</p> <p><i>Participante 3:</i></p> <p>Básicamente el hecho de sentirme mucho más libre. Si bien en Osorno también tenía muchas cosas para sentir libertad, también me sentía un poquito más encerrado y</p>	

	<p>eso se expresaba mucho en cuerpo dentro de la postura, en este caso. En Santiago empecé a darme cuenta de que a la gente no le importa lo que hago, no le importa quién soy, no le importa nada de mí entonces podía ser simplemente yo, no de una forma negativa, no de una forma despectiva donde me sintiera como frustrado porque la gente no supiera quién soy, sino de una forma positiva en el que puedo ser yo. Y como decía la participante 5 delante en una respuesta, Osorno es una ciudad bastante</p>	<p>Se describe el centro como un lugar que posibilitó el autoconocimiento, y la expansión y la sensación de libertad</p>
--	---	---

	<p>conservadora también, de hecho en algunos puntos la gente más antigua se pone bastante facha pa algunas cosas y finalmente les importa bastante el qué dirán o cosas así, el hecho de cómo andai vestido en el centro, el hecho de cómo es tu lenguaje y al final, todas esas cosas ya me dan lo mismo y me gusta ser simplemente un poquito más libre, entonces si de pronto me pongo a saltar en el centro ya a esta altura me da lo mismo, si de repente saco mi guitarra, me pongo a tocar en una</p>	
--	--	--

	<p>plaza... como que siento que en ese sentido, el hecho de haber vivido en Santiago me hizo sentirme y ser mucho más libre y cómodo también con eso.</p>	<p>Valoración de lo que significa/significó vivir en el centro</p>
<p>D2.11.5</p>	<p><i>Participante 5:</i> Al principio, lo que más me chocaba era andar en metro a las 7.30 de la mañana, creo que fue algo que me costó mucho adaptarme, pero! Después ya me di cuenta, no sé, los últimos 2 años que estuve que, no sé en qué momento pasó que lo normalicé, como que ya me daba lo mismo meterme al metro y estar</p>	<p>Nuevas sensaciones al llegar a Santiago</p>

	<p>en contacto con más gente o que de repente, no sé, quede como la puerta como aquí (gesto), como no sé en qué momento fue pero eso puede ser algo que pude normalizar. Y ahora como llevándolo al lugar donde estoy ahora, el adaptarme a estar en un lugar pequeño, como que no me molestar estar, por ejemplo, en un ascensor con mucha gente. Eso puede ser que lo haya normalizado en el cuerpo, como el estar en contacto con mucha gente. A diferencia, por ejemplo, de la gente de acá, no sé,</p>	<p>Apropiación y normalización del territorio posterior a la migración</p>
--	---	---

	<p>mi familia, ya ven que se suben dos personas al ascensor y es como oye... bueno ahora más la distancia con el tema del Covid, pero antes de eso era como por qué está tan cerca mío, por qué me está tocando, en cambio ya me acostumbré a eso. No sé si fue por el metro a las 7.30 de la mañana o fue por la danza en sí que me hizo como, ya hacíamos contact entre todos, podíamos estar todos sudados y a nadie le importaba, como que también esas cosas igual se normalizan. Antes yo creo que si me hubiesen</p>	<p>Valoración de lo que significa/significó vivir en el centro</p>
--	---	---

	<p>dicho como toca a una persona que acaba de correr, no, no la hubiese tocado. Ahora como que me da lo mismo, no sé, como que ya lo normalicé, siento que no tiene nada de malo.</p>	
<p>D2.11.1</p>	<p><i>Participante 1:</i> Sí, yo también en ese sentido, siento que los cambios que experimenté en Santiago ya lo he normalizado y me muevo con más libertad. No sé, parte porque estudiamos danza, nos movemos con el cuerpo y con los cuerpos de manera super distinta, cachai? A veces llega un amigo, me viene</p>	<p>Apropiación y normalización del territorio posterior a la migración</p> <p>Dedicarse a la danza, además de la migración, significó una transformación para los cuerpos periféricos</p>

	<p>a buscar y dice oye sorry, vengo un poco sudao, estoy hediondo no me toqui y yo ven pa'ca y te abrazo, he estado sobajeándome con cuerpos 5 años sudaos, da lo mismo. O el otro día le estaba mostrando una postura de yoga y lo estaba haciendo en el piso, me dijo no, no, no, pero cuidao no te vayas a hacer daño y yo le dije he pasao 5 años bota en el piso, tranquilo, cachai? Como que siento que en relación a mis pares, quizás a otras mujeres de acá mismo, la corporalidad mía es muy</p>	<p>El moverse cotidianamente dentro de las lógicas y dinámicas del centro fue un aprendizaje que devino en una nueva corporalidad</p>
--	--	--

	<p>diferente, cachai? Porque también he estado en una ciudad muy grande, compartiendo con cuerpos muy distintos, apreta en el metro como sardina, en la micro, cachai? Y también por la carrera que estudiamos que es una carrera muy atípica donde uno habla desde el cuerpo, para el cuerpo y se relaciona desde esta materialidad, cachai? Entonces uno se mueve de forma distinta y claro, en los lugares también me siento en el piso, como que no tengo esta formita con la que me fui, con estos miedos,</p>	<p>Dedicarse a la danza, además de la migración, significó una transformación para los cuerpos periféricos</p>
--	---	---

	<p>esta estructura, como de mi hacer, esta vergüenza. Es como esto soy, esto es válido, esto es legítimo, así me muevo yo, cachai? siempre con respeto ante todas las cosas. Eso como en general, con el cuerpo y con el cuerpo de los otros, de les otros.</p>	<p>Valoración de lo que significa/significó vivir en el centro</p>
<p>D2.11.2</p>	<p><i>Participante 2:</i> El caminar yo creo, o sea, es algo que acá en Santiago hago mucho y que en Copiapó nunca hacía. O sea, imagínate que yo vivía igual cerca del colegio y pajera máxima me iba en colectivo y gastaba esa plata, acá como que, no sé, por ejemplo, a mí me</p>	<p>Valoración de lo que significa/significó vivir en el centro</p>

	<p>encanta andar en micro pero detesto andar en metro, cachai? Como que me asusta mucho estar bajo tierra, estar encerra, bueno en la micro igual voy encerra y voy como apreta con mucho olores y fluidos corporales de otras personas pero! Pero puedo ver pa fuera, cachai? Entonces igual como que te la teni que arreglar pa caminar y pa llegar a cualquier lugar de la forma que sea y allá en Copiapó, no sé po, mis papás me llevaban pa todos lados, cachai? Hasta el día de hoy en verdad cuando voy a</p>	<p>Contraste entre el centro y la periferia</p>
--	---	--

	<p>Copiapó me obligan a llevarme a todas partes. Y eso, también me siento mucho más libre acá, como te decía en una de las preguntas anteriores, mucho más cómoda con mi cuerpo, mucho menos como en la mira de las otras personas y eso, bueno yo no estudio danza entonces no estoy expuesta esos sudores (ríe), a ese como contacto directo con la gente pero sí como respecto al cuerpo, acá como que aprendí a ser un poco más de piel que era algo que...</p> <p>bueno, me cuesta igual pero en Copiapó era algo</p>	<p>Se describe el centro como un lugar que posibilitó la autoexpresión y la sensación de libertad</p>
--	--	--

	<p>como que yo siempre todo de lejitos, cachai? Acá como que no tengo tanto miedo a mostrar emociones.</p>	
<p>D2.12.2</p>	<p><i>Investigadora:</i></p> <p>¿Consideras que tu vínculo con el arte sería diferente si no hubieses migrado? ¿Cuáles crees que son los pro y los contra de esta vivencia?</p> <p><i>Participante 2:</i> Sí, ha cambiado caleta. Yo en Copiapó como que no veía arte en ningún lado. No sé si es como por mis círculos o qué onda pero en verdad, bueno como dije antes igual en otra pregunta, la oferta acá en</p>	

	<p>Santiago es mucho más grande, entonces como que yo siento que puedo ver arte en todas partes, cachai? En la calle desde un graffiti hasta un folleto, hasta gente tocando música, gente bailando, hueón la gente que se junta en el GAM a bailar k-pop, o sea como que eso pasa hace muchos años acá, en Copiapó debe pasar hace como dos, cachai? Entonces sí, ha cambiado caleta, aparte la U también te abre mucho ese espacio pa acceder a más cultura, a más arte, a más todo. Pro, todo. Los</p>	<p>En el centro existe una oferta artística y cultural muchísimo mayor que en las periferias</p> <p>En el centro el arte se desarrolla mucho en el espacio público</p>
--	---	--

	<p>pro como que aprendí que es un universo y que la cultura está en todas partes y que podi trabajarla de distintas maneras y que eso es demasiado valioso y contra, puta que qué lata que en otros espacios, en otras regiones, en otros lugares, comunidades no existan esta oportunidad, cachai? Qué lata que el arte y la cultura sea algo tan elitista que no todes tienen acceso, esa hueá la encuentro horriblemente mala y se demuestra demasiado como acá en Santiago, como que tú vai a</p>	<p>Migrar hacia el centro cambió y amplió la visión del arte</p> <p>Es una desventaja para las periferias que el arte crezca casi únicamente en el centro</p>
--	---	---

	<p>Santiago Centro, Providencia, Las Condes y veí como muchas opciones de, no sé, teatro, salas de música, eh no sé, de todo pero te vai a otras comunas más periféricas y no lo encontraí, cachai? Siento que lo mismo pasa con Copiapó, siento que el acceso al arte es una mierda y na po, eso.</p>	<p>En la misma zona central se centralizan los espacios para las artes</p>
<p>D2.12.1</p>	<p><i>Participante 1:</i> En relación a tu pregunta, yo siento que fue trascendental poder irme a Santiago para poder profundizar en mis intereses artísticos y sensibilidades estéticas, cachai? Si no hubiese ido</p>	<p>Migrar hacia el centro cambió y amplió la visión del arte</p>

	<p>a Santiago hubiese sido más difícil poder tener acceso porque allá todo está todo mucho más dado, todo ya está hecho. Aparte igual por la carrera que estudié y por la carrera que estudié antes que fue Historia, eso me sirvió mucho para abrir la mente y decodificar mis propios códigos, cachai? Como ser un poquito más un papel en blanco, más abierto para poder leer de nuevo mi vida, lo que me sucedía y mi historia. Yo siento, en ese sentido, que hay puros pro en el aspecto de haber ido a Santiago y haber</p>	<p>Dedicarse a la danza, además de la migración, significó una transformación para los cuerpos periféricos</p>
--	--	---

	<p>incursionado en el arte allá en Santiago. Los contra, no veo ningún contra, me costaría ahora pensar en un contra porque incluso los contra que me pasaron allá me hicieron mucho crecer. Y hay otra cosa pro en el poder haber ido a Santiago a estudiar y relacionarme en el arte es que yo aquí en Iquique puedo ser un espacio, puedo abrir espacios, puedo visibilizar este lugar y puedo ser un aporte también a mi región. Eso es lo que me gustaría si es que me quedo porque siempre</p>	<p>Aportar en la periferia a través de los aprendizajes adquiridos en el centro</p>
--	--	--

	<p>dudo en quedarme, cachai? Por ejemplo, ahora este año grabamos con el Ale Padémica que fue un videodanza que visibilizó el sentir de los ciudadanos iquiqueños en relación a la pandemia. Siempre todo es muy centralizado y todas las noticias que se dan tienen que ver con Santiago, entonces siento que ese videodanza pudo visibilizar en Santiago y en el mundo (ríe)… es que ahora vamos a estar en Atenas, en un festival de danza el 18 y 19, entonces siento que fue muy importante traer la</p>	
--	---	--

	<p>danza y pescar esos testimonios y hacerlos visibles porque al final el cuerpo fue como una excusa para que las personas hablaran, cachai? Entonces siento que nosotros como ciudadanos que estamos en la ciudad si podemos aportar desde nuestro arte es muy fácil de hacerlo, es como... tienen que estar las ganas también de visibilizar y poder traer un poquito lo que uno ha aprendido. Ahora, es fácil como trabajar con gente equipo, cachai? Lo que es muy difícil es abrir</p>	<p>Intención de descentralizar el conocimiento</p>
--	---	---

	<p>espacio aquí porque se tiene que hacer como toda una formación de audiencia porque también a veces están los espacios pero la gente no va porque no sabe, no lo conoce, no tienen idea, no conocen el lenguaje porque al final el arte es un lenguaje, cachai? Y la gente tiene que aprender como a leer y a escribir, cachai? Entonces siento que en ese sentido, faltan estrategias aquí en Iquique y en las regiones para formar audiencias, desde que los niños son pequeños, desde el colegio, incluso también</p>	<p>En las periferias cuesta crear un circuito grande para el arte porque no hay formación de audiencia y eso genera agotamiento para quienes están proponiendo</p>
--	--	---

	<p>para la gente adulta. Estrategias que hay en Santiago, hay formaciones de audiencia y también de repente ni siquiera es como tan necesario porque hay tanto, incluso en la esquina la gente que se pone a bailar, que ahí tú ya te vai formando una estética artística. Entonces, en ese sentido, sumándole una rayita al pro de haber estudiado en Santiago aparte de toda la experiencia y vinculación artística que tuve, es que yo también puedo ser un vehículo artístico.</p>	<p>En el centro existe una oferta artística y cultural muchísimo mayor que en las periferias</p> <p>Valoración de lo que significa/significó vivir en el centro</p>
--	--	---

<p>D2.12.3</p>	<p>Participante 3: Oye comparto todo lo que dijo la participante 1, me hizo mucho sentido y siento que fue una experiencia muy similar, como que veo por por todos lados, el hecho de haber tenido la oportunidad de haberme ido a Santiago a estudiar, haber bailando tanto. Yo por lo menos acá tuve la suerte también de crecer en un ambiente artístico, de estudiar en un colegio artístico y creo que ahora se me da la oportunidad de traer también todo lo que es la danza moderna en este caso, quizás un poco más contemporánea</p>	<p>Intención de descentralizar el conocimiento</p>
-----------------------	---	---

	<p>y el descubrimiento del cuerpo en una ciudad que, como te contaba también delante, suele ser un poquito más introspectiva donde no se conoce también mucho el lenguaje del arte, donde acá se está acostumbrado como a la música, no sé, por ejemplo, un poquito más rock-pop, al teatro que es un poquito más como de entretención más que al teatro reflexivo como tal y eso en general como entorno a todo el arte. El festival, por ejemplo, que hay acá en Osorno está destinado simplemente a</p>	<p>En las periferias el espectro del arte es mucho más reducido</p>
--	--	--

	<p>la entretención y en ningún momento te hace cuestionarte o reflexionar las cosas que están ocurriendo, cachai? Yo creo que es eso más que nada, ese sería uno de los... más que, yo creo que pro, el hecho de poder traer y abrir espacios acá para poder crear, para poder... hacer reflexionar a la gente.</p>	
<p>D2.13.1</p>	<p><i>Investigadora:</i> ¿Cómo ha influido en tu vida la centralización de los recursos artísticos y culturales? ¿Y cómo esto también ha influido en tu práctica artística?</p>	

	<p><i>Participante 1:</i> Ah bueno, voy a ser bien breve. Yo creo que fue un poquito crucial en mi desarrollo artístico porque si hubiese habido más aporte, más profes de distintas áreas, contemporáneo, moderno, siento que hubiese sido más fácil explorar antes esas técnicas y saber que me gustaban y por ahí, haber empezado de forma más profesional antes de la edad que yo empecé. Eso más que todo.</p>	<p>La centralización entorpeció un descubrimiento temprano de la diversidad y el camino artístico</p>
<p>D2.13.2</p>	<p>Participante 2: A mí me pasa que... siento que el acceso a la información</p>	

	<p>es muy vital y que la información acá en Santiago, bueno lo vemos como en los medios, cachai? Que está todo centralizado acá y eso va desde lo artístico, hasta lo político, hasta los temblores (ríe), como que un temblor en cualquier lado no es noticia pero acá si lo es, cachai? Siento que el acceso a la información en Santiago es mucho mayor, todos los medios hablan de lo que pasa en Santiago y las regiones se dejan de lado. Y con información me refiero también a información cultural,</p>	
--	--	--

	<p>cachai? Creo que acá hay muchos más espacios en los que se puede difundir la cultura o proyectos artísticos y que en regiones existen estos espacios. A mí me influyó completamente en el cambio de vida que tuve pa venirme a vivir a Santiago, cachai? Yo no me hubiese venido a vivir a Stgo quizás si en Cppo existieran las mismas oportunidades y la misma oferta. Y nada, a mí venirme a Santiago me abrió un mundo gigante en torno a la cultura. Afortunadamente en la U pude encontrar un camino</p>	<p>Es una desventaja para las periferias que el arte crezca casi únicamente en el centro</p> <p>La centralización de los recursos artísticos efectivamente influyó en las decisiones de migrar de los cuerpos periféricos</p>
--	---	---

	<p>que me gustara y que me llenara, que era el área cultural, el periodismo cultural y la gestión cultural que es como en lo que me estoy especializando y nada, eso me abrió un mundo gigante de entender también cómo funcionan los territorios, lo elitista que es el arte y la cultura y también el entender que Chile tiene una política cultural de mierda que no atiende para nada las necesidades de la población y de las comunidades y que tampoco atiende a las necesidades de quienes</p>	<p>Migrar hacia el centro cambió y amplió la visión del arte y permitió comprender las falencias de las políticas artísticas en Chile</p>
--	---	--

	<p>hacen arte, cachai? No hay plata pa hacer arte en Chile y eso es horriblemente triste porque también la política no busca solucionarlo sino que constantemente se van haciendo más trabas y más problemas para quienes intentan hacer arte y terminan haciendo arte de una forma autogestionada que es bacán, pero claro po, cuesta 500 veces más y eso lo encuentro terrible, debiera ser algo que tenga mucho más peso.</p>	
<p>D2.13.5</p>	<p><i>Participante 5:</i> Bueno, el hecho de que los recursos</p>	

	<p>artísticos y culturales estén tan centralizados influyó en mi vida básicamente en cambiar mi estilo de vida por el hecho de haberme cambiado de ciudad ya fue como algo que, no sé, como que gracias... no sé si decirle gracias, gracias al arte tuve que hacer este cambio de vida, pero sí es como algo que quizás me va a marcar y después yo voy a decir el tiempo que estuve en Stgo... como eso, como de marcar un periodo de mi vida. Y cómo ha influido esta centralización con la</p>	<p>La centralización de los recursos artísticos efectivamente influyó en las decisiones de migrar de los cuerpos periféricos</p>
--	--	---

	<p>práctica ehh... siento que me abrió como la mente con respecto a qué quiero hacer a futuro. Yo en un momento cuando recién me fui a Santiago, bueno siempre tuve en mente estudiar pedagogía, pero en algún momento pensé en quedarme en Santiago, en la comodidad de que allá hay más puestos de trabajo, hay más centros culturales, más colegios, hay más como fuente laboral, es un abanico mucho más grande de lugares donde uno puede realizar la danza. En cambio acá en Osorno, me di cuenta con todo</p>	<p>En el centro hay más opciones para desarrollarse profesionalmente</p>
--	--	---

	<p>esto de la centralización que hay que crearse los espacios, o sea acá por lo menos, si no trabajas en un colegio artístico o en el centro cultural que hay aquí en Osorno que, según hasta lo último que supe, es como super... no quiero decir la palabra pobre, pero sí como precarios los cursos, los talleres eh... no hay un lugar donde alguien se pueda formar como a mí gustaría haberme formado acá en Osorno. Siento que me hizo darme cuenta y tener un objetivo de formar un espacio donde quizás no sea algo</p>	<p>En las periferias hay que crearse las fuentes laborales en relación al arte</p> <p>En las periferias no existen espacios de formación artística sólidos y con proyección</p>
--	--	---

	<p>universitario o en un futuro sí, no tengo idea, pero no sé, hay muchos talentos acá en Osorno y chicos que tal vez quieran ir a estudiar a Stgo, pueda yo prepararlos para que tengan las herramientas necesarias que yo no tuve al momento de irme a Stgo para que puedan ya sea estudiar una carrera universitaria o el camino que quieran tomar. Siento que tengo como la necesidad de devolver todo lo que aprendí en Santiago, porque cuando llegué allá los primeros años era como una necesidad de absorber</p>	<p>Intención de retribuir en la periferia lo aprendido en el centro</p>
--	---	--

	<p>todo lo que veía, así como todo lo que pudiera hacer lo hice con respecto a la danza o a la cultura y siento que necesito como devolver eso. Darle la oportunidad, las herramientas a chicos que tienen muchas ganas que realmente están super perdidos. Al menos yo, antes de irme a Stgo cuando estaba en el colegio, según yo, sabía mucho pero no, me di cuenta que no sabía nada, que realmente el arte es mucho más amplio, son muchas cosas más que el ballet que era lo que yo hacía acá. Y bueno, igual</p>	
--	---	--

	<p>va, por ejemplo, siento que en mi caso personal tuve que rebuscármelas mucho para poder perseguir mi sueño, como tipo Billie Elliot (ríe), no sé, como decía delante, cambiar de ciudad, el no sé cómo decirlo, como el armarme de valor, irme a vivir sola que yo nunca me cuestioné eso, hasta el día de hoy me preguntan y yo digo no sé cómo lo hice, yo creo que sólo fue las ganas de querer hacerlo y de querer aprender porque yo sabía que allá era un mundo diferente, era un mundo de cosas, de</p>	
--	---	--

	<p>posibilidades y eso con la centralización. Yo creo que principalmente influye ahora como en mi vida profesional de profesora, es como el poder devolver todo y armar un espacio donde los jóvenes puedan aprender no sólo de danza, sino también a formar un pensamiento con respecto a las artes y a eso más que nada.</p>	<p>Consecuencias de la centralización de los recursos artísticos en los cuerpos periféricos</p> <p>Aportar en la periferia a través de los aprendizajes adquiridos en el centro</p>
<p>D2.13.3</p>	<p><i>Participante 3:</i> Al principio la centralización fue más que nada el hecho y la motivación de tener que cambiarme de ciudad. Realmente me fui con las puras ganas,</p>	<p>La centralización de los recursos artísticos efectivamente influyó en las decisiones de migrar de los cuerpos periféricos</p>

	<p>también no sé cómo me fui, no sé cómo se dio todo para resultar, creo que el apoyo de la familia también fue super importante para poder concretarme en Santiago. Bueno, también tuve la suerte como te contaba de estudiar en un colegio artístico pero la danza también acá es muy precaria, es bastante pobre y finalmente fui a aprender lo más que pude y también dentro de cómo afecta en mi vida artística... yo creo que es más que nada también el hecho de querer crear espacios, ya que el</p>	<p>En las periferias no existen espacios de formación artística sólidos y con proyección</p> <p>Aportar en la periferia a través de los aprendizajes adquiridos en el centro</p>
--	--	--

	<p>Estado no garantiza esa facilidad ni tampoco de pronto el dinero que está, por ejemplo, destinado acá para las artes en Osorno va justamente a lo que te mencionaba hace un rato, de que va para la entretención y no como para la formación más artística, cachai? Entonces en ese sentido, creo que me motiva mucho el crear espacios, el crear el colectivo que te contaba también para poder hacer que la gente se cuestione las cosas más que simplemente para entretener, cachai? Más que vayan a ver una</p>	<p>Migrar hacia el centro permitió comprender las falencias de las políticas artísticas en Chile</p>
--	--	---

	<p>obra como pa reírse un rato... creo que el arte tiene la misión de hacer que la gente se cuestione las cosas, de mostrarte la realidad de una perspectiva para poder cuestionártela.</p> <p><i>Investigadora:</i> Hemos llegado al final de este encuentro. (...)</p> <p>Muchísimas gracias por apoyarme en mi proyecto de investigación. Me encantan, me inspiran, fueron tremendos aportes, insumos ya sea desde lo corporal, como también desde sus discursos personales.</p>	
--	---	--

10.3 Notas de campo grupo 1

Hora: 09:00 hrs.

Fecha: 07-12-2020

Las notas de campo que se presentan a continuación corresponden a la observación del movimiento y corporalidades de las y los participantes en el contexto de una sensibilización corporal y exploración en movimiento guiada por la investigadora.

Ante la invitación de viajar hacia alguno de los trayectos de su infancia en su lugar de origen, las y los participantes generaron, de manera general, movimientos muy lentos e internos balanceándose en los diversos planos (sagital, frontal y horizontal). La relación con el peso fluctuaba entre la negación y entrega hacia la fuerza de gravedad en la mayoría de los momentos, generando la idea de un cuerpo flotado.

A excepción de una participante, el movimiento en general no tenía mayores variaciones dinámicas o rítmicas, sino que más bien mantuvieron un flujo continuo y secuencial con la cualidad de un gleitten. Por otro lado, la parte del cuerpo que actuó mayormente como motor de movimiento fue el torso, seguido por la cabeza y luego las manos describiendo trayectorias curvas (ouvert).

Se considera que las cualidades de movimiento y corporalidades expresadas se vinculan a la intimidad y calma de los recuerdos a los que se les invitó a viajar tanto emocional como corporalmente, lo cual se reflejó también en los tránsitos por estados de relajación y extrema levedad del tono muscular que utilizaron los cuerpos.

Luego, cuando se solicitó viajar hacia el lugar y sensaciones que tuvieron antes de migrar hacia el centro del país, se observó un aumento considerable en la velocidad del movimiento y de manera menor, un aumento en la energía.

Los brazos y las manos tomaron particular preponderancia como motor de movimiento, generando trayectorias más amplias pero sin llegar a conectarse con la periferia, el espacio continuó describiendo una centralidad en el cuerpo. La secuencialidad en el movimiento que existió en el torso se trasladó a los dedos y codos en la mayoría de los casos, surgiendo un movimiento mucho más fino y detallado.

A su vez, se generaron fluctuaciones entre un flujo continuo e intermitente en los gestos, por lo cual, la rítmica del cuerpo varió, produciendo una musicalidad distinta a la anterior marcada por movimientos súbitos e interrumpidos que podrían ser interpretados como expresiones de ansias y vacilación en los recorridos posibles del movimiento.

Posteriormente, ante la premisa de viajar hacia sus primeros momentos e impresiones en el lugar al cual migraron, se observó una respuesta variada a nivel corporal. Todos los cuerpos se movieron de formas diferentes y variaron sus dinámicas internas: hubo momentos de cuerpos rápidos y caóticos con cualidad schlottern (rápido, leve y central) y stoss (rápido, fuerte y central), flujos intermitentes veloces que a veces se transformaba en movimiento continuo utilizando una cualidad gleiten (lento, leve y central), swing y rebotes rápidos movilizadas por el espacio, flujos secuenciales muy ondulantes e internos, flujos que variaban entre lo libre y lo contenido, movimientos flotados, movimientos repetitivos y monótonos, momentos de precisión con pausas sostenidas y otros que se acercaban a una íntima quietud. A su vez, entre los puntos de inicio del movimiento se destacaron las manos y la pelvis.

Por último, cuando se guió hacia la expresión de su presente o los últimos momentos que vivieron en Santiago o Valparaíso, se presentó un cuerpo más arraigado, con el peso mucho más claro sobre los soportes. Si bien hubo cuerpos que se mantuvieron en la centralidad, la mayoría comenzó a explorar espacios más periféricos. También con frecuencia los cuerpos generaron torsiones y aumento de velocidad repentina a través de movimientos repetitivos con una posterior desaceleración como desinflando. Asimismo, ocurrieron dinámicas de brazos secuenciales que variaban entre la amplitud y la proximidad, generando trayectorias en tortillé. De manera general, los cuerpos comenzaron a desarrollar

movimientos más expansivos, aparecieron por primera vez variaciones en los niveles (alto, medio, bajo), giros, más gestualidad con el tren inferior y desplazamientos por el espacio.

10.4 Notas de campo grupo 2

Hora: 16:30 hrs.

Fecha: 11-12-2020

Las notas de campo que se presentan a continuación corresponden a la observación del movimiento y corporalidades de las y los participantes en el contexto de una sensibilización corporal y exploración en movimiento guiada por la investigadora.

Ante la invitación de viajar hacia alguno de los trayectos de su infancia en su lugar de origen, los y las participantes, al igual que en el primer encuentro, generaron movimientos muy mínimos e íntimos describiendo pequeñas trayectorias ouvert, circulares y vaivenes con el torso y la cabeza como principales puntos de inicio del movimiento. Fue posible observar un flujo libre muy lento y secuencial que se mantuvo de manera continua en la mayoría de los cuerpos durante esta sección con ligeros aumentos y disminuciones de velocidad. La cualidad de movimiento de todas las y los participantes fue un

gleitten, es decir, un movimiento lento, central y leve. Por su parte, la relación con el peso era flotada, dando la sensación de estar habitando profundamente un recuerdo en un estado etéreo.

Luego, al momento de conducir la sensibilización hacia los lugares y momentos que vivieron antes de su migración a Santiago, los cuerpos evidentemente aumentaron la velocidad en su movimiento y, si bien, se mantuvo una predominancia en la secuencialidad, empezaron a aparecer algunos movimientos con flujo simultáneo y trayectorias más droit (rectas). Uno de los cuerpos se mantuvo muy interno, con una expresión de incomodidad en el rostro y una tensión muscular que, a pesar de ser leve y realizar casi los mismos movimientos anteriores, generaron una lectura completamente diferente de esa corporalidad. Se interpreta que la participante se encontraba en un lugar incómodo. Por otro lado, dos participantes comenzaron a explorar mucho más ampliamente en movimiento, variando las diferentes partes del cuerpo como punto de inicio del movimiento y cambiando de posiciones entre el nivel bajo y medio, utilizando tanto las extremidades inferiores como las superiores para distribuir el peso. Incluso, en uno de estos cuerpos surgió un desplazamiento caminado por el espacio a paso tranquilo.

De esta forma, se seguía percibiendo que los cuerpos estaban en un estado de rememoración pero que, dentro de ese mismo estado, empezó a aparecer un arraigo con la tierra, lo cual se puede interpretar como una mayor conciencia de

sí y su lugar en el mundo, además de un deseo en los cuerpos de ya empezar a expandirse, crecer y explorar.

Con la premisa de movilizarse a partir de sus primeras impresiones de Santiago luego de la migración, se generaron cuerpos evidentemente más expansivos y desplegados, imprimiéndose en ellos una energía mucho más fuerte y definida. También se observa una relación con el peso peso distinta a los anteriores en el cuerpo en movimiento, como si los cuerpos estuviesen percibiendo donde están sus partes más allá de sólo entregarse a la sensación, así surge la idea de que existen decisiones concretas en el movimiento.

A su vez, ocurrió un aumento general en la velocidad del movimiento, lo cual es posible relacionar con el cambio en los ritmos de vida experimentados después de migrar. De esta forma, se observó una temporalidad particular en cada participante: hay quienes fluyeron de manera continua, secuencial y más veloz, también hay quien continuó desplazándose por el espacio, esta vez de una forma mucho más acelerada y en cuclillas y hay quienes no generaron tantas variaciones, sin embargo también fue posible observar una aceleración y aplomo en el cuerpo.

Por último, ante la guía de moverse recordando su cotidiano actual o última sensaciones en Santiago, los cuerpos continuaron con el estado de expansión que ya se venía desarrollando, sin embargo fue posible observar más nítidamente

que cada quien se movía expresando una identidad propia y definida, utilizando cualidades y puntos de inicio para el movimiento muy diferentes entre sí. Hubo quienes movilizaban con mucho énfasis sus brazos, quienes usaban la cabeza como punto de inicio y quienes se apoyaban de las diversas partes del cuerpo para generar movimiento. Asimismo, hubo quienes fluctuaron entre gleitten, schlottern y schweven con un flujo más bien libre y quienes habitaron entre schlottern y druck jugando con las densidades y los tiempos. Con respecto al espacio, también se generaron dinámicas particulares en cada cuerpo: hubo quienes lo empezaron a utilizar cada vez más pero de una manera muy íntima y personal, con un flujo interno muy marcado, como también hubo quienes pusieron su atención en el afuera generando diálogos entre el cuerpo y la espacialidad que le rodea.

11. Referencias Bibliográficas

- Ariztía, T. (2017) La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites. *Cinta moebio*, (59), 221-234. doi: 10.4067/S0717-554X2017000200221
- Arteta, C. (2011). Reseña de "Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental" de Richard Sennett. *Historia Caribe*, VI (18), 199-203. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=937/93722645013>
- Asamblea General de la ONU. (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Recuperado de <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>
- Atienza, M. (2012). *Concentración y crecimiento en Chile: Una relación negativa ignorada*. *Eure*, 38(114), 257-277. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1035233650?accountid=8171>
- Bedia, M., & Castillo, L. (2010). Hacia una teoría de la mente corporizada: La influencia de los mecanismos sensomotores en el desarrollo de la cognición. *Ánfora*, 17(28), 101-124. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357834262006>
- Borgdorff, H. (2010). El debate sobre la investigación en las artes. *Cairon. Revista de Estudios de Danza*, 25-46.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Buenos Aires: Paidós.

Campos, O. (2016, junio). Sistematización Mapas Zonales. *Revista Danza Sur*.

Recuperado de

[https://issuu.com/danzasur/docs/revista_1_danzasur?embed_cta=read_more&em](https://issuu.com/danzasur/docs/revista_1_danzasur?embed_cta=read_more&embed_context=embed&embed_domain=danzasur.cl&embed_id=24325394%252F37058545)

[bed_context=embed&embed_domain=danzasur.cl&embed_id=24325394%252F37058545](https://issuu.com/danzasur/docs/revista_1_danzasur?embed_cta=read_more&embed_context=embed&embed_domain=danzasur.cl&embed_id=24325394%252F37058545)

Castro-Paredes, M. (2012). Política, educación y territorio en Chile (1950 - 2010).

De las acciones colectivas a las acciones del mercado. *Educación y Educadores*, 15(1), 97-114. Recuperado de

<https://search.proquest.com/docview/1813095762?accountid=8171>

Citro, S. (2009). *Cuerpos significantes*. Buenos Aires: Biblos.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2017a). *Política Nacional de Artes Escénicas 2017-2022*. Santiago, Chile.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2017b). *Catastro de infraestructura cultural pública y privada*. Santiago, Chile.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2017c). *Política Nacional de Cultura 2017-2022*. Santiago, Chile.

Doxrud, J. (2015). *Karl Marx (6, el capital): Concentración, centralización y composición orgánica del capital*. Recuperado de

<http://www.libertyk.com/blog-articulos/2015/11/25/karl-marx-6-el->

capital-concentracion-centralizacion-y-la-composicion-organica-del-
capital-por-jean-doxrud

Duque, C. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Revista de educación y pensamiento*. (17), 85-95.

Fardella, C., y Carvajal Muñoz, F. (2018). Los estudios sociales de la práctica y la práctica como unidad de estudio. *Psicoperspectivas*, 17(1).
<https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue1-fulltext-1241>

González, V. (2013). *Elementos de la danza moderna que contribuyen a la formación del cuerpo expresivo del actor teatral* (tesis de pregrado). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.

Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva visión.

Libman, G. I, Pánchenko, V. I., y Tarunin, A. F. (2009). *Diccionario de economía política*. Recuperado de
<http://mijangos.byethost5.com/biblioteca/001diccionario.pdf?i=1>

Loupe, L. (2011). *Poética de la danza contemporánea*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Lutz, B. (2006). El cuerpo: sus usos y representaciones en la modernidad. *Convergencia*, (41), 215-222.

- Martínez, M. (1999). El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 1(1), 16-37. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=155/15501102>
- Marx, K. (1867). *El capital. Crítica de la economía política*. Hamburgo, Alemania.
- Medina, C., y Guzmán, C. (2016). La visibilidad del Biobío: mirando el centro desde la periferia. *Atenea (Chile)*, (514), 49-64. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1894459837?accountid=8171>
- Ros, A. (2009). Laban Movement Analysis. Una herramienta para la teoría y la práctica del movimiento. *Estudis Escènics: quaderns de l'Institut del Teatre de la Diputació de Barcelona*, (35), 350-357.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Bogotá.
- Sennett, R. (1997). *Carne y piedra: el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tijoux, M. E. & Córdova, M. G. (2015). Racismo en Chile: colonialismo, nacionalismo y capitalismo. *Polis: Revista Latinoamericana*, 14(42), 7-13.
- Yáñez, J. (1991). *Principios a considerar en la descentralización de las finanzas públicas (locales)*. Recuperado de https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303184000/rev45_yanez.pdf
- Yébenes, Z. (2015). Estudios del performance: quiebres e itinerarios. *Diario de campo*. 70-74